

La Esfera

Año XI

Núm. 567



«Retrato del Infante D. Carlos María Isidro», estudio original de Goya
(MUSEO DEL PRADO)

PRODUCTOS DEL CERDO

ANTONIO BALLESTEROS LOPEZ, Sucesor de HIJOS DE EMILIO BALLESTEROS. — MARACENA (Granada)

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, y ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO É INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedias, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

VINOS AL POR MAYOR Y FABRICA DE AGUARDIENTES
ENRIQUE RODRÍGUEZ LÓPEZ MARACENA (Granada)



Agua RADIUM

TINTURA PARA EL PELO
Con una sola aplicación se logran matices permanentes
CORTÉS HERMANOS Barcelona

CONSERVAS TREVIJANO LOGROÑO

INGENIERIA Y CONSTRUCCION

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene a ocupar un puesto que habia vacante entre las revistas técnicas. no viene a competir con ellas. Su orientación es diferente a todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

- ~ Ingeniería civil,
- ~ Minas y metalurgia,
- ~ Electricidad y mecánica,
- ~ Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003
LARRA, 6 MADRID

EVITA LA CAIDA DEL PELO LE DA FUERZA Y VIGOR ALCOHOLATO

AL ABRÓTANO MACHO
Carmen, 10, ALCOHOLERA ESPAÑOLA. Madrid
Envíos a provincias y al Extranjero

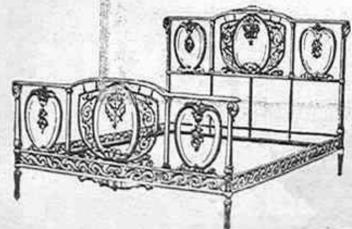


PRODUCTOS DEL CERDO FRANCISCO MARTÍNEZ CAÑAVATE
MARACENA (Granada)



Solicítense catálogos, que se remitirán gratis, mencionando esta Revista

NUEVA FABRICACIÓN DE CAMAS ARTÍSTICAS



EN BRONCE Y PLACADAS

ELEUTERIO GUZMAN
Abascal, 8, y Ponzano, 20
MADRID

No comprad sin comprar los precios y medidas de esta Casa
Envíos a provincias y Ultramar

ESCUELA BERLITZ Arenal, 24

ACADEMIA DE LENGUAS VIVAS

Todos los meses empiezan clases de inglés, francés, alemán é italiano
CLASES GENERALES É INDIVIDUALES :-: TRADUCCIONES

La infancia del apóstol "Salvadorito"

por

ALBERTO GHIRALDO

es el título del número que

LA NOVELA SEMANAL

publica hoy sábado

Calidad en los autores

Cantidad en la lectura

Baratura en el precio

son los tres lemas á que se
sujeta en su publicación

La Novela Semanal

30 céntimos ejemplar en toda España

UNA CAJA
DE
VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
BIEN EMPLEADA Y A SU DEBIDO TIEMPO
DEFENDERA
vuestra **Garganta**, vuestros **Bronquios**,
vuestros **Pulmones**
COMBATIRA
vuestros **Constipados, Bronquitis,**
Grippe, Trancazo, Asma, Enfisema, etc.
PERO SOBRE TODO Exigid expresamente
LAS VERDADERAS
PASTILLAS VALDA
QUE SE VENDEN UNICAMENTE
EN CAJAS
con el nombre **VALDA**
en la tapa y nunca
de otra
manera.

Fórmula:
Menthol 0.002
Eucalyptol 0.0005
Azucar-Goma.

Lea usted todos los martes la interesante Revista deportiva

AIRE LIBRE

50 céntimos ejemplar en toda España

Establecimiento de Horticultura y Floricultura
FERNANDO REYES
Pescado, 19.-GRANADA

Plantas de adorno, salón, jardines, «chalets» y hoteles.—«Corbeilles»
y objetos artísticos para bodas, regalos, etc.
Exportación de flor cortada durante todo el año.
Catálogo ilustrado *gratis* á quien lo solicite.

MUY PRONTO

en Madrid, Barcelona, Valencia y Bilbao
estreno de la película

EL JEFE POLÍTICO

Adaptación de la magnífica novela de

"El Caballero Audaz"

editada por los Establecimientos «Hugón-
Film», de París

El cinedrama más suntuoso de Europa
El más emocionante
El más perfecto

La acción en Madrid, Mallorca y Castilla

Magistral intérprete: **RENÉ NAVARRE**

Intervienen 4.000 artistas

Todos los Cinematógrafos de España que deseen
proyectar esta película deben dirigir sus condiciones
al representante:

JOSÉ DE LA MILLA
GENERAL PARDIÑAS, 16, MADRID

TAPAS

para la encuadernación de

La Esfera

confeccionadas con gran lujo

Se han puesto á la venta las
correspondientes al 1.º y 2.º
semestres de 1923

De venta en la Administración de
Prensa Gráfica (S. A.), Hermosilla, 57,
al precio de 7 ptas. cada semestre

Para envíos á provincias añádanse 0.45
para franqueo y certificado

ALFONSO FOTÓGRAFO

Fuencarral, 6 MADRID

Lea us'ed todos los viernes la Revista ilustrada

NUEVO MUNDO

50 céntimos número en toda España

Para anunciar en esta Revista,
diríjase á la Administración de
la Publicidad de Prensa Gráfica

"PUBLICITAS"

Avenida Conde Peñalver, núm. 13, entresuelo.
Apartado 911 ☎☎ Teléfono 61-45 M. ☎☎ MADRID

Casa en Barcelona: Ronda San Pedro, 11, pral.
Apartado 228 ☎☎ Teléfono 14-79 A.



Elegante abrigo-capa de Vison Florida, natural, guarnecido de Opossum de Tasmanish

CREACIONES

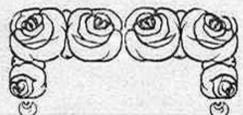
DE LA
M O D A



MODELOS
DE LA
C A S A
LÁZARO
DE
M A D R I D



Precioso abrigo de nutria de mar, legítima, guarnecido de chinchilla, plateada

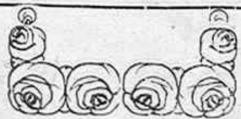


EN esta página ofrecemos a nuestras lectoras algunos modelos, cuyas fotografías hemos obtenido en la Casa Lázaro (Esparteros, 4 y 6, Madrid).

Las creaciones de la Casa Lázaro hace años que han llamado la atención de las damas elegantes, por su riqueza y buen gusto extraordinario.

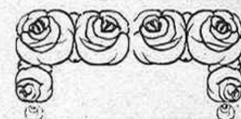
El primero de estos modelos es un elegante abrigo-capa de Vison Florida. Esta piel, parecidísima al Vison del Canadá, pero mucho más flexible y de una tonalidad preciosa, está llamando la atención poderosamente en Londres, donde está de gran moda. La guarnición de Opossum de Tasmanish es de una gran riqueza.

Otro modelo es de nutria de mar, legítima, y la



Lujoso abrigo de Vison del Canadá y preciosa "écharpe" de armiño con flecos de seda, creaciones de la Casa Lázaro, de Madrid

FOTS. DÍAZ

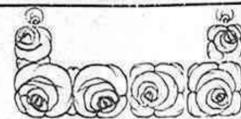


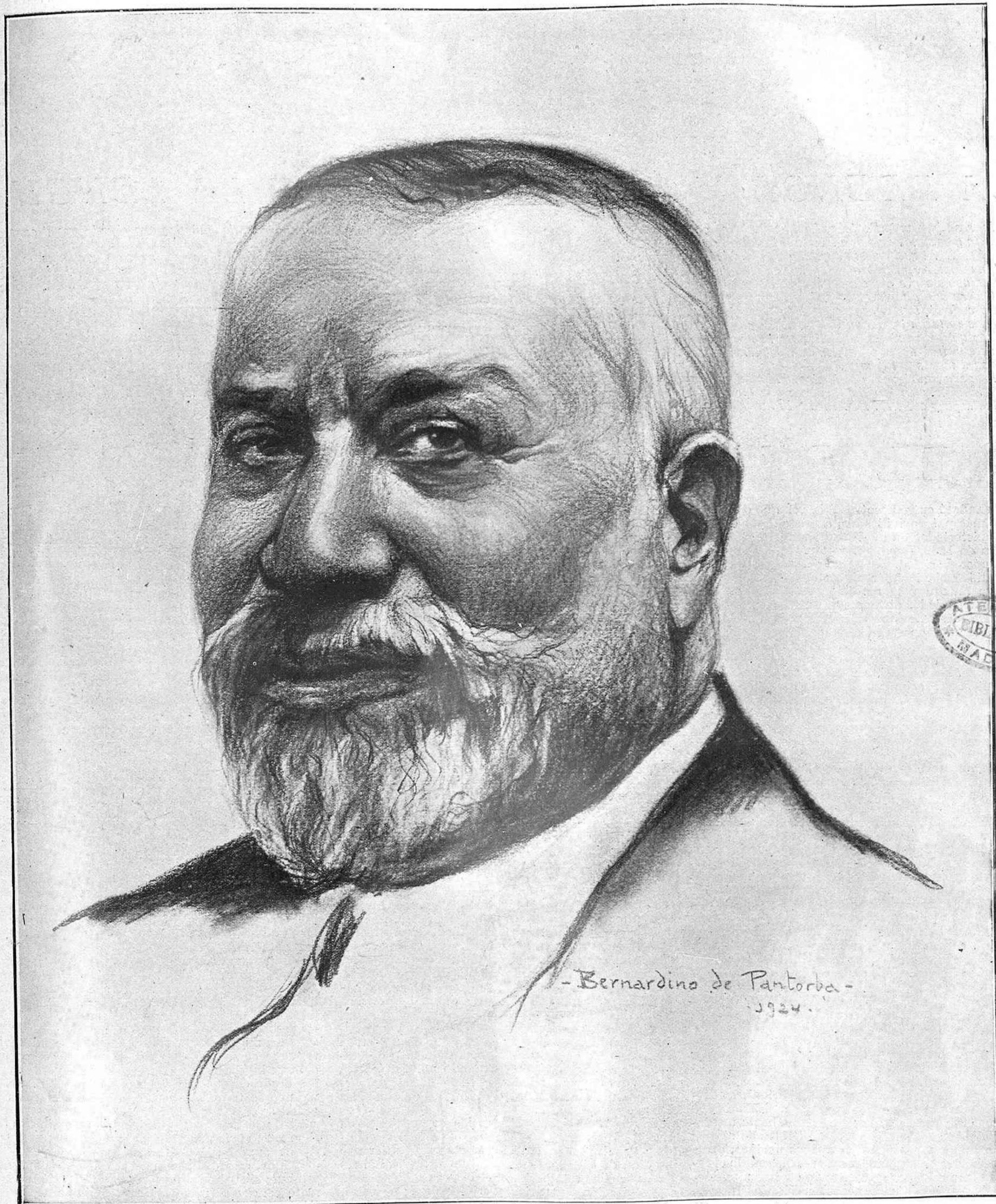
guarnición de chinchilla, plateada, que realza de manera extraordinaria la silueta femenina.

La nutria de mar, legítima, vuelve a recobrar su imperio entre las elegantes, reemplazando a las pieles, que habían usurpado su puesto y pasaban por auténticas.

En la última fotografía vemos un lujoso y riquísimo abrigo de Vison del Canadá, legítimo, de gran riqueza, y una elegantísima écharpe de armiño, con flecos de seda, pieles que siguen conservando su imperio sobre la moda.

Todos los modelos, que debemos a la amabilidad de la Casa Lázaro, demuestran el buen gusto que esta Casa pone en sus confecciones, que se ajustan siempre a los más severos dictados de la Moda.





ROSTROS ESPAÑOLES

JOSÉ FRANCOS RODRÍGUEZ

Pocos rostros tan españoles que España conozca y mire con tanta simpatía como la de este hombre, cuerpo y corazón de gigante, alta y clara inteligencia, espíritu generoso, abierto a todas las emociones y todas las inquietudes cerebrales, que se llama D. José Francos Rodríguez. Tiene el maestro más agudo y generosamente activo del periodismo español esa noble popularidad que sólo alcanzan las figuras que el pueblo conoce y ama, que lo sigue en todas sus evoluciones, que le estimula y aconseja, que le orienta con su opinión y le acompaña con sus pensamientos y sus ideas. Este es Francos Rodríguez, político, orador, literato, erudito, y hoy académico de la Española por méritos y por justicia. Pero antes que todo y que nada, un gran periodista, maestro y espejo en esta dura profesión en que lo mejor es siempre el espíritu de sacrificio que requiere



Algunos periódicos de 1679 a 1833, conservados en la Hemeroteca Municipal

LA PRENSA Y LA ACADEMIA DE LA LENGUA

Ingresó hoy en la Real Academia Española, por legítimo derecho de su inteligencia y de su historia, tan ligada a la cultura de nuestra Patria, José Francos Rodríguez. Al recibir esta suprema consagración literaria, no ha olvidado el insigne hombre público aquella cualidad de que más se ufana y a la que atendió con entusiasta preferencia a lo largo de su vida tan activa: el periodismo.

Quiere que al sonar por primera vez su palabra de orador elocuente en la Real Academia sirva para exaltar la generosidad anónima, el esfuerzo vibrante, la decisiva tarea cotidiana del periodista. Su discurso, modelo de bien decir, galana muestra del estilo fácil y de la caudalosa sencillez que caracteriza a Francos Rodríguez, es también una documentada historia de la evolución de la Prensa a través del tiempo.

Francos Rodríguez, académico, habrá de tener seguramente aquella importante influencia en la vida española que tuvieron Francos Rodríguez político, dramaturgo y escritor. Aportará a la labor meritoria de sus nuevos compañe-

ros aquel caudal de enseñanzas vivas, de dinámica experiencia que el contacto permanente con las ideas y los hombres de su época le ha consentido atesorar.

Del discurso de ingreso en la docta Corporación recogemos en estas páginas un interesantísimo fragmento: el referente al periodismo español, donde el insigne presidente de la Asociación de la Prensa ha puesto seguramente lo más íntimo de sus preferencias sentimentales e intelectuales.

LA ESFERA, que se ha honrado muchas veces con la colaboración de D. José Francos Rodríguez, que compartió con él la satisfacción de ver cómo el éxito y la justicia recompensaban su obra llevándole a los más elevados puestos de la Nación, siente ahora la alegría de presenciar cómo nuestro buen amigo recobra para el periodismo español aquel puesto que en la Real Academia de la Lengua tuvieron ya otras dos grandes figuras de eminentes compañeros suyos y maestros en esta agrí dulce profesión de servir al público: Julio Burell y José Ortega Munilla.

EL PERIÓDICO ESPAÑOL

APARECIÓ entre nosotros a la vez que en los demás países civilizados, a pesar de lo cual un historiador ha escrito que antes de la Revolución de 1820, España sólo tenía una Gaceta oficial poco verídica. Nuestras prensas anunciaron con diligencia insuperable el descubrimiento del Nuevo Mundo y la rendición de Granada. Para cada pliego de los difusores de noticias en distintos pueblos, durante los siglos XVI y XVII, podemos presentar muchos más. Sin que se conocieran los de Londres, Viena, Lisboa, Berlín y Edimburgo, vieron la luz pública libros en Sevilla, Barcelona y Zaragoza. En Valencia establecióse la primera imprenta en 1474, sin haberlas conocido otras renombradas capitales del mundo, no obstante lo cual se insiste en considerarnos como remolones para el progreso, cuando nuestro delito mayor es el de mostrarnos desdeñosos para lo propio y tender hacia la excesiva exaltación de lo ajeno. Las dos primeras Gacetas fueron las de Suecia, en 1644, y Holanda, en 1656. Madrid tuvo la tercera en 1621, y en nuestras regiones asomó el periodismo a la vez que en las principales poblaciones del mundo. En larga lista figuran nuestros periódicos del siglo XVIII; con ellos surgen el escrúpulo que les atisba, la desconfianza que les acompaña, la intromisión que les sujeta. Antes de permitirles que enseñaran sus caras al público, les revisaban con detenimiento, registrándoles con saña, naciendo, por lo mismo, sumadas a sus naturales flaquezas las que engendra el temor.

El *Diario de los Literatos de España*, primero en nacer, fué uno de los que más lustre dieron a su tiempo, y en aquella época rondaron la Prensa, dedicándole sus primores, encopetados artistas, como lo prueba el que pasaran por sus columnas Cadalso, Moratín, Meléndez Valdés, los Iriarte, Alvarez Cienfuegos, Alvarez Guerra, Nicasio Gallego, Bada, Clemencín y Nifo. No había entonces redacciones de periódicos, y eran éstos, por lo común, obra de un solo autor, a pesar de lo cual habló Juan Pablo Forner de la *turbamulta de papelistas y periodistas, discursistas, copistas y traduccionistas*.

Al empezar el siglo XIX seguía el periodismo desmedrado, sin rasgos salientes; la sacudida de 1808 le puso en alboroto, y desde tal fecha hasta mediados de 1814 sonaron de continuo títulos de diarios nuevos, unos para sucumbir apenas nacidos, otros para arrastrarse lánguidamente perdiéndose el favor de las multitudes, resaltando en todos pasión, pero sin opiniones fundamentales, criterios serenos, actitudes que reflejasen plenitud de conciencia.

De los periódicos de entonces, el de más intensa vibración fué *El Semanario Político*. Obra de Quintana, tuvo sus alientos, y bajo su cuidado y el de Alvarez Guerra vivió en Madrid hasta que en Marzo de 1807 le obligaron a refugiarse en Sevilla, donde estuvo asistido por Lista y Blanco, refugiándose después en Cádiz, bajo la guarda de Antillón y Tapia.

En la segunda mitad de 1814 el periodismo español enmudece. Las imprentas apenas funcionaron; huyeron a naciones extrañas los escritores, y se produjo la calma siniestra de la tiranía. Desde 1820 a 1823, los periódicos de nuevo rompieron a hablar, apareciendo desordenados, confusos, nerviosos, estridentes.

Estalló el motín de letras de molde; el plomo destinado a exhortar y esclarecer tuvo empleo agresivo, y las plañas, compuestas muchas veces con fervor artístico, solían quedar borradas por el tumulto.

Otra vez retrocedimos a la quietud forzosa, y los periódicos enmudecieron, hasta que con la Reina Cristina de Nápoles asomaron las templanzas y, a la vez que el reinado de Fernando VII, concluyeron, por aquel momento, las pesadumbres públicas. Se formaron entonces los periódicos en la casa para tentar fortuna en la calle; a partir de aquel momento se crearon en la calle para llevar criterio a la casa, adquiriendo las hojas volanderas con la organización, vitalidad para un nuevo poder, no vinculado en instituciones definidas, sino disuelto en la substancia de todas.

Los periódicos de entonces se definían por los hombres que los sustentaban, iniciándose los progresos tipográficos; pero la importancia de los diarios no estaba en el aparato exterior, las máquinas, los elementos materiales, sino en los redactores. El papel y la impresión, medianos, cuando no malos, y los recursos editoriales, deficientes, pobrísimos, suplíanse con la pericia de los escritores. Aunque la letra matase, el espíritu vivificaba.

En las galeras del periodismo todos los remeros sentían amor por el duro banco. En el período de 1833 a 1840, la Prensa española resume su intelectualidad: figuran en ella poetas como Espronceda y Zorrilla; dramaturgos como el duque de Rivas, Bretón de los Herreros y Ventura de la Vega; *Figaro*, el inmortal *Figaro*; cerca de él se muestran Mesonero Romanos y Estébanez Calderón, é invaden las redacciones con estruendo político Alcalá Galiano, el marqués de Molins, Ríos Rosas, Pacheco, Joaquín María López, Bravo Murillo, González Bravo y Borrego.

Desde 1840 a 1868 siguen las convulsiones de nuestra Historia, y a su compás el periodismo cunde y penetra en las entrañas sociales. Los tiempos no eran de cálculo, de astucia, de añagazas; al revés, por ellos establecieron el ímpetu actitudes, la improvisación sentencias, y criterios los prejuicios. Se salta desde las redacciones a las jefaturas de Gobierno; con periodistas nutríase cuanto era considerado en España. Los ministros de la víspera apoderábanse de las cuartillas abandonadas por los del día siguiente, suspendiendo la tarea de redactar decretos para escribir artículos, acercándose a todos, caídos ó en exaltación, la juventud, ambiciosa de gloria literaria.

Hasta entonces no había logrado el periodismo verdadera prosperidad. Se extendió en aquella época por todo nuestro territorio sin que ninguna población digna de tal nombre dejase de acogerle satisfecha. Con la caída del trono de Doña Isabel II, sin ligaduras ni estorbos, movióse a gusto, centuplicando su brío en el nuevo ambiente. Fueron los de entonces sus postreros alardes románticos, realizados por los españoles más ilustres de la época. Se asomaron a la Prensa cuantos tenían hambre y sed de notoriedad; pero a la vez, y por fortuna, aparecieron también los entendimientos, hasta entonces coartados, y los primerizos que iniciaban el vuelo.

Se iba definiendo la condición del periodismo a medida que asomaban nuevas manifestaciones de su vitalidad. No tenía dos, veinte, mil extremos; eran innumerables. El esqueje convertíase por ensalmo en planta; la planta era de pronto arbusto, que a su vez se hacía en un momento árbol firme. La tierra, abstenida de dar flores durante mucho tiempo, volcaba, generosa, el vistoso adorno sobre sus vestiduras de follaje.

Trascurridos los años en que aún predominaron apasionamientos exclusivistas, el periódico español se puso reflexivo y quiso desentrañar su carácter. ¿Era un fin ó un medio? ¿Arma de lucha ó elemento social? ¿Servía para todos ó únicamente para quien le manejase? Llegó la hora de que los periódicos no fueran carteles donde varios hombres estampasen programas definidores de sus miras, sino hojas donde el vivir continuo imprimiese sus vicisitudes. Sin nota exclusiva, sin tema preferente, desfilaría por sus planas la existencia entera, patética, risueña, triste, alegre, abrumadora ó trivial, como la dan los hechos que, eternamente volubles, lo mismo pintan efigies alentadoras y atractivas, que ceñudas y siniestras. Desde entonces, la opinión tiene por medianero al periodismo para fundir en su pensamiento los de cuantos le iluminan, convirtiéndose en colaborador del estudioso, compañero del que investiga, amigo del que corre por el mundo; desde entonces se sabe que el papel donde la vida copia todos sus accidentes se define con tres verbos: ver, oír y contar.

En la transformación iniciada en los finales del siglo XIX, en la cumplida al empezar el XX, el periódico supo elevarse. El artículo grave, pomposo, definidor, quedó substituido por la nota expresiva y breve; el suelto se impuso a la disertación; el párrafo conciso al mazorral, y las planas de los periódicos dejaron de ser cielos plomizos, amenazadores, convirtiéndose en vistosos espacios donde, mezclados, saltan el hecho y el comentario, el informe y las reclamaciones, frases sesudas y rasgos frívolos, lo que hace pensar y lo que simplemente agrada, parpadeos del gozo y miradas fijas de la reflexión.

J. FRANCOS RODRIGUEZ

UMENTA el sentimiento de haberle perdido esta convicción, que cada día se afirmaba más en nosotros, de su buena hombría y de su eclecticismo crítico. No era, ciertamente, Andrés González-Blanco de esos escritores egoístas, confinados en la propia labor, entregados a un narcisismo intelectual que les hace indiferentes ó desdeñosos de cuanto más allá del límite de sus codicias de gloria ó de dinero se agita y lucha. Por el contrario, estaba siempre dispuesto al elogio franco, efusivo de los demás; descuidaba su producción personal para defender y exaltar la de sus compañeros. Tenía pronto el ademán de salutación y bienvenida á los nuevos, sin perder el respetuoso, el admirativo contacto con los maestros de las generaciones anteriores, ni aquella cordial camaradería con los que coincidieron con su generosa entrada á la vida literaria.

Pródigo de talento y de afecto, Andrés González-Blanco muere á los treinta y ocho años, y desde hacía más de veinte su nombre figura en las revistas, en los diarios, en los catálogos editoriales, en las iniciativas y actos ateneísticos; se le encuentra en cuanto exige activa competencia, fértil conocimiento, original aportación intelectual. Era el *literato* en la noble y capaz significación. Pero también el hombre. Un hombre íntegro, de bellas cualidades, á quien podía estrecharse contra el corazón seguro de que nada había en él de reserva mental, de cálculo codicioso, de profesional envidia.

Por lo mismo que su obra de creación tenía sólida energía y una entrañable riqueza sentimental, Andrés González-Blanco estaba dispuesto siempre á reconocer los méritos ajenos, á verles, incluso, con demasiada benevolencia, cumpliendo ese acto de verdadera solidaridad que, según Cansinos-Asséns, representa la crítica.

EL POETA

La efusividad lírica que anima y embellece toda la obra de Andrés González-Blanco se encuentra ya en sus dos primeros libros: *Poemas de provincia* y *Los contemporáneos*.

Sus *Poemas de provincia*, henchidos del romanticismo de la adolescencia, saturados además de precoz literatura, son de un valor inapreciable para el conocimiento de los orígenes de la personalidad de Andrés y una encantadora muestra de la influencia sobre sus compañeros de generación. Aquel enfermizo idealismo que se arrastra en las más bajas vulgaridades realistas, aquel ansia infinita de escapar á la melancólica existencia provinciana; pero también aquella íntima complacencia de sentirse ya abrumado de recuerdos cuando todo en la juvenil edad es umbral, orto y sinfonía, Andrés González-Blanco lo ha expresado de un modo inefable.

Leyendo *Los poemas de provincia* se alza neta y abrumadora la visión de esas viejas y olvidadas ciudades de tierra adentro; con frondosas cumbres ó desolación de llanada; encaldecidas por el sol ó enmohecidas por las lluvias; pero siempre tristes, nostálgicas, erizadas de conventos y acariadas por los vales envejecidos que los jueves y los domingos toca la banda municipal en el quiosco del Parque...

Con las estrofas de los *Poemas de provincia*, sensuales y amargas, como de mocedad esclava y sedienta de los días mejores, inicia González-Blanco la copiosa, la emocionada, la exuberante autobiografía espiritual que es toda su obra literaria, en la triple expresión lírica, crítica y novelesca.

EL NOVELISTA

Entre el poeta de la mocedad y el crítico de la madurez, iniciada en el Andrés González-Blanco de los ensayos aún inconclusos ó de ese admirable libro acerca de *Galdós*, todavía inédito, el novelista va formándose sin prisa ni precocidad. Sin afán culteranista tampoco. Podríamos afirmar que precisamente este aspecto de González-Blanco, siendo el menos divulgado, era el más pleno de porvenir y el que mejor le definía. Acaso toda su obra futura se hubiera concretado en la novela, ya que en este género se encontraba el escritor más placenteramente libre y más gustosamente autorizado á evocar sus recuerdos personales y analizar sus pasiones.

Andrés González-Blanco había publicado cinco ó seis novelas grandes y una larga serie de narraciones breves en revistas hebdomadarias que desde *El Cuento Semanal* á *La Novela Semanal* han favorecido—y dañado!—á tal clase de producciones.

Todas y cada una de las novelas de González-Blanco son estudios femeninos. La mujer obsesiona al ilustre escritor. En la vida y en los libros. Pero apresurémonos á decir que nada más lejos de la finura sentimental, del hidalgo temperamento

de González-Blanco que la torpe y sucia tarea de los horteros del erotismo novelesco, ni nada tan opuesto á su «romanticismo activo» que el estólido donjuanismo del mujeriego profesional.

Andrés González-Blanco amaba la mujer—todas las mujeres—con más amplia ternura inteligente. No las desposeía jamás de los fueros idealistas, ni olvidaba ser bien nacido en la España caballeresca y sentirse caldeada la sangre por el rescoldo sensual de los árabes. Debe recordarse también la pubescencia de Andrés en un Seminario asturiano. Asturias es la otra sugestión más emotiva de sus novelas.

Este dualismo del creador sentimental y del crítico erudito consiente que sus novelas tengan una firme arquitectura literaria y que sus críticas sean jugosas, cordiales y sensibles.

En las novelas de Andrés González-Blanco—*Maitilde Rey*, *Doña Violante*, *El verano de Luz Fanjul*, *Las perversas*, *María Jesús*, *casada y mártir*, etc.—las figuras femeninas aparecen siempre dotadas de un melancólico encanto, de una erótica fatalidad que las consume á mayores gloria y placer del hombre. Son muchachas de provincia ó de aldeas asturianas, modistillas madrileñas, cortesanas de bajo vuelo, adúlteras fraternas de *Madame Bovary* ó de *La Regenta*. Los fondos donde ellas ríen y sufren están sentidos con igual ternura ó elogiados



ANDRÉS GONZÁLEZ-BLANCO

con parecidos piropos que las heroínas palpitantes de amor.

El día en que alguien se proponga estudiar la mujer española de nuestra época habrá de acudir, inevitablemente, á estas novelas, tan saturadas de idealismo erótico, de noble desenfado amoroso de González-Blanco.

Y lo mismo la burguesita ovetense que la veraneante de Luanco, la modesta entretenida de Madrid, la malcasada que languidece en León y aun la *snobinette* que hace sus escapadas á París y empieza á fumar los primeros egipcios y á usar los primeros pyjamas, sintetizan los diversos tipos atractivos para el historiador futuro después de haberlo sido, de manera más directa y encantadora para el amante y para el novelista...

Mas no se crea que Andrés González-Blanco caía por este afán de llevar al libro sus aventuras de la vida—sin que ni el escritor ni el amator pudieran más tarde avergonzarse—en un novelista de escasa importancia, en cuanto á otra cualidad que á la de psicólogo de rudimentarias psicologías femeninas se refiere.

Si en España, además del propio González-Blanco, de Cansinos-Asséns y algún otro, existiesen verdaderos críticos literarios y no rencorosos fracasados ó gregarios y asalariados servidores de la vanidad de dos ó tres santones, se habría reconocido ya la positiva significación de este admirable novelista de la clase media, se le habría incluido en el número de novelistas asturianos, ya que es frecuente hallar en sus relatos una visión exacta de la región, y cuando se reimprimiera aquella generosa y clarividente obra suya *Historia de la novela española*, escrita á los diez y ocho años, no debería dejar de incluirse la semblanza del autor de *Doña Violante* como tal creador de tipos femeninos con humanísimo relieve y profunda espiritualidad.

EL CRÍTICO

Era su aspecto más conocido y divulgado. Desde la serie de *Los Contemporáneos*, publicada por la

Casa Garnier, de París, y donde se analiza cumplidamente la obra de aquellos escritores ya definidos ó que empezaban á definirse en el periodo de 1904 á 1914, hasta su obra *Galdós*, premiada por el Ateneo y—para bochorno de los editores españoles—sin haberse publicado aún; desde su mencionada *Historia de la novela*, que también obtuvo ese premio hace poco más de quince años, hasta sus estudios recientes de literatura portuguesa, ¡qué enorme obra, desbordante de entusiasta fervor, la suya! Es una larga serie de libros donde toda la literatura española de su época aparece registrada sin prejuicios ni exclusionismos.

Incansablemente va Andrés González-Blanco glosando la producción de sus contemporáneos de aquí y del otro lado del Océano. Antes que nadie sus estudios sobre Rubén Darío, Amado Nervo, Santos Chocano; su libro *Escritores representativos de América*, revela todo el ímpetu renaciente de la poesía y de la novela hispanoamericanas; prodiga en artículos de revistas y de diarios el elogio férvido y la profundidad analítica á cuanto considera digno de ser conocido y alentado; establece íntimo contacto entre Portugal y España; procura desde su importante y eficaz situación en el Ateneo de Madrid que la áspera, la enconada lucha de los escritores españoles se suavice y dulcifique..., sin lograrlo del todo.

¡Ay! El sabía mejor que nadie hasta qué punto nuestra vida literaria se resiente de feroz egolatría, de falta de generosidad. Se dolía de los rencorosos silencios que en torno á los no sometidos van ensanchando los que se imaginan poseer la exclusiva de las consagraciones. Ese silencio precisamente ha sido el que encontramos en la muerte de Andrés González-Blanco—¡de él, que tenía siempre la pluma dispuesta á enaltecer toda clase de gente ó genticilla de las letras!

Enconca más todavía el divorcio existente entre ellos y los escritores que no precisaron de su sanción cicatera ni de su cómplicitad interesada para destacarse ante el público y hacerse amar de él.

Empieza á causar algo más que risa el mezquino afán con que unos cuantos engolados definidores de la buena nueva estética defienden su granjería aduanera de la gloria efímera.

En definitiva—y por fortuna para la literatura de nuestra época—, ese Negociado de Patentes de Talento no engaña más que á sus fundadores y sostenedores ó al pubescente á quien le corre prisa adquirir fama de «escritor serio».

Pero no todos los escritores ajenos á ese Negociado y á las sucursales esparcidas, incluso, por el Extranjero están en el secreto de lo que eso significa, ni las letras pueden tener fuerza de voluntad para resistir los cantos sirenaicos.

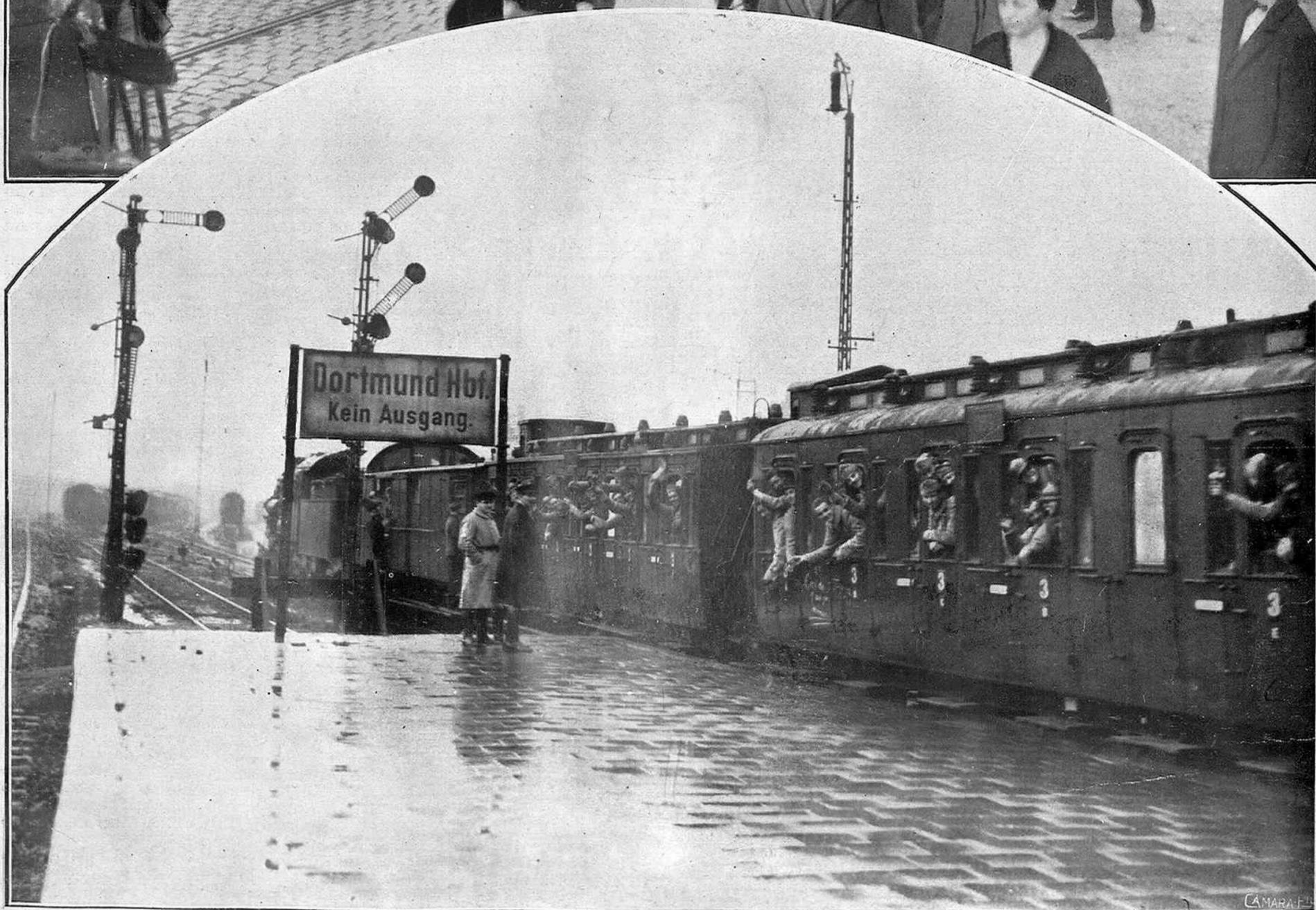
Conviene poner de cuando en cuando advertencias en el camino y agradecer á los que, como Andrés González-Blanco y Cansinos-Asséns eran lo suficientemente artistas para no desdeñar el arte ajeno.

«Toda crítica—dice Cansinos en ese sutil, en ese luminoso libro tan vibrante de gallardía estética, que se titula *Los temas literarios y su interpretación*—es un acto de devoción y de generoso riesgo, que obliga al autor á quien se aplica á una gratitud adecuada. Porque un espíritu generoso, un espíritu incubador ha puesto un calor de alma sobre el nido de la ajena creación artística y se ha aplicado á vivificar sus álveos; con un generoso interés, un espíritu ha fijado su mirada en la noche insegura de la creación estética, incierta aún en su belleza reciente, para descubrir en ella los astros tembladores; y en el piélago de la belleza nueva se ha hundido como un argonauta. Y traiga astros ó algas de su excursión lírica, tan lírica como la del creador, éste le debe gratitud eterna. Porque sólo el crítico va á dar á la obra nueva su conciencia artística, porque sólo va él á coronarla con su mitra de oro. En la obra ajena entra lleno de buena voluntad, venciendo todo desdén y todo silencio, ávido de encontrar belleza y escondidas gracias. Y la menor que halle, aunque esté oculta en el cáliz áspero de la araucaria, la sacará á la luz y la festejará. Y por desgraciada que la obra ajena sea, si no está absolutamente desprovista de belleza, más bella se tornará y más clara en su belleza, después de la visita del crítico. Y si absolutamente no es bella, ¿no da la crítica un asilo á los vástagos tullidos de la Belleza y no advierte para su bien á las madres de entrañas viciosas?»

Esta actitud de solidaridad, de devoción y de generoso riesgo fué lo que caracterizó la obra crítica de Andrés González-Blanco, lo que habrá de hacer más triste é irremediable su pérdida para la justa valoración de las letras actuales.

José FRANCES

LA EVACUACIÓN DEL RUHR POR LOS ALIADOS



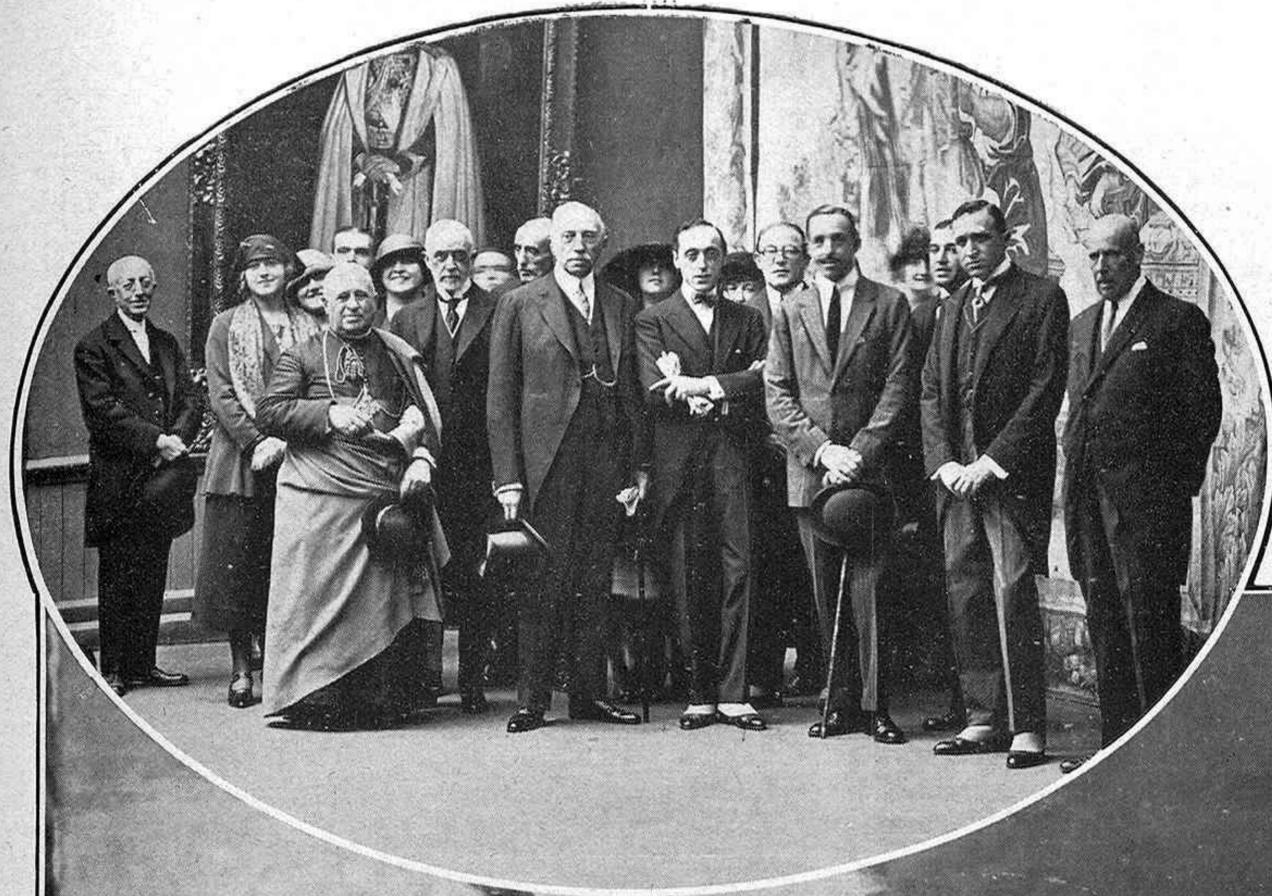
Un regimiento de Infantería francesa atravesando las calles de Dortmund para embarcar en la estación.—Tropas francesas saliendo de Dortmund para cumplir el plan de evacuación aprobado por la Conferencia de Londres

FOTS. VIDAL

CÁMARA-F.4

UNA GRAN LABOR DE ARTE

LAS EXHIBICIONES VELÁZQUEZ



Su Majestad el Rey con las ilustres personalidades que asistieron a la inauguración de las exhibiciones Velázquez en el Palacio de Exposiciones del Retiro



El ilustre pintor José Moya del Pino ante uno de los inmortales lienzos de Velázquez que se conservan en el Museo del Prado

EN el Palace Hotel se ha celebrado un banquete en honor del ilustre artista D. José Moya del Pino, como homenaje de admiración por las excelentes copias que ha hecho de Velázquez y como acto de despedida por el viaje que se dispone a realizar a las Repúblicas hispanoamericanas. El homenaje constituyó una gran manifestación de simpatía y de admiración para Moya del Pino, cuya labor, tan llena de noble españolismo, ha merecido de todos los elogios más entusiastas.

Fue hace algunos años cuando el joven pintor concibió la idea que ya se está convirtiendo en magna realización: llevar la obra de Velázquez, en copias hechas con absoluta fidelidad y con la más digna honradez artística, a los países en que esa obra no puede ser conocida sino por grabados y fotografías. La idea, tan bella, tan simpática, tan españolista, se juzgó irrealizable por algunos, creyentes en que España era sólo el clásico país de las utopías... Pero el entusiasmo de Moya del Pino fue venciendo todos los obstáculos y todas las indiferencias, y pronto contó con el apoyo de eminentísimas personalidades, a la cabeza de las cuales figuraba S. M. el Rey. Y a los cuatro años de iniciada la empresa, ésta toca a su fin, y Moya del Pino, a quien ha ayudado eficazmente el escultor granadino Moré de la Torre, emprende con ésta el viaje hacia las Repúblicas americanas con el magnífico bagaje de las copias exactísimas de los cuarenta y cuatro lienzos velazqueños que se conservan en el Museo del Prado.

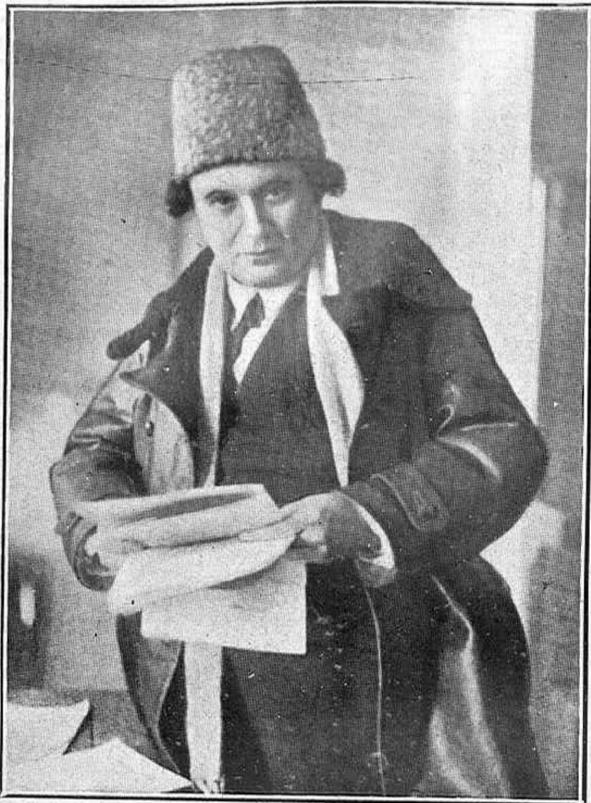
El acierto con que Moya del Pino ha logrado sus deseos y ha realizado el trabajo de las copias ha merecido ya las mejores alabanzas.

Este es el mejor españolismo: el que lleva a otras tierras la obra de nuestros artistas y sabe dar de ese modo una visión noble y bella de las glorias de España.



Una de las salas en que se exponen las copias de los cuadros velazqueños hechas por Moya del Pino
FOTS. CORTÉS

LAS ELECCIONES INGLESAS



ZINOVIEV

Comunista, presidente de la Tercera Internacional, cuyo manifiesto á los compañeros ingleses ha alarmado á la opinión



MISS MARGARET BONFIELD

Representante del partido laborista en el disuelto Parlamento y que ha sido derrotada en las actuales elecciones



MR. STANLEY BALDWIN

Jefe del partido conservador y ex primer ministro británico, que ha resultado elegido por enorme mayoría



M. RAKOVSKY

Encargado de Negocios Extranjeros de Rusia en Londres, que ha negado la autenticidad de la carta

CONOCIDO el resultado de las elecciones inglesas, donde, como es sabido, ha resultado triunfante con enorme mayoría el partido conservador, acaudillado por mister Baldwin, es, sin duda, interesante recordar las causas



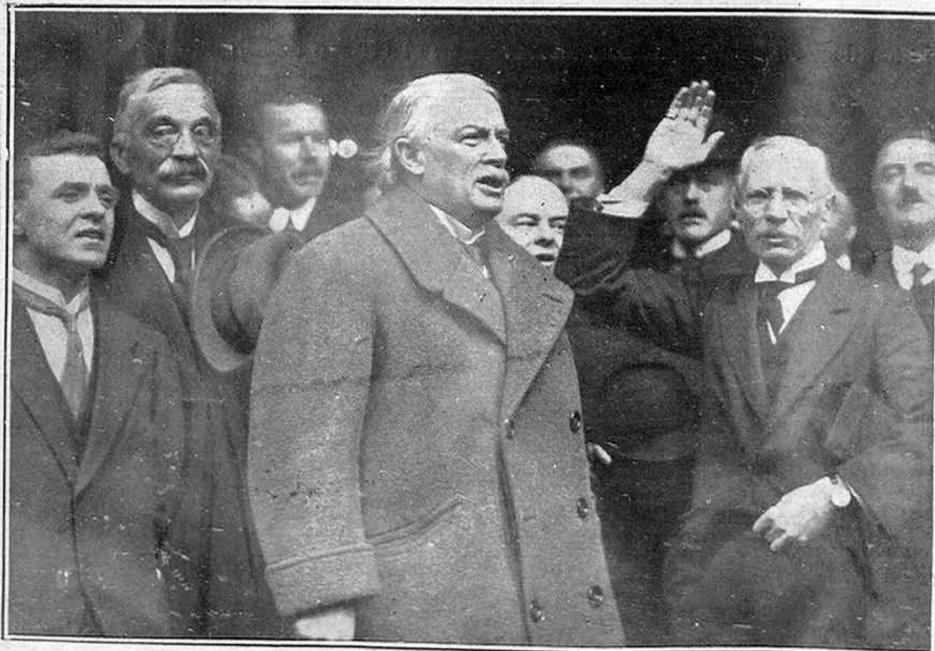
El comunista A. Jackson pronunciando un discurso en Trafalgar Square, de Londres, ante la multitud, en la víspera de las elecciones



MR. J. ROSS CAMPBELL

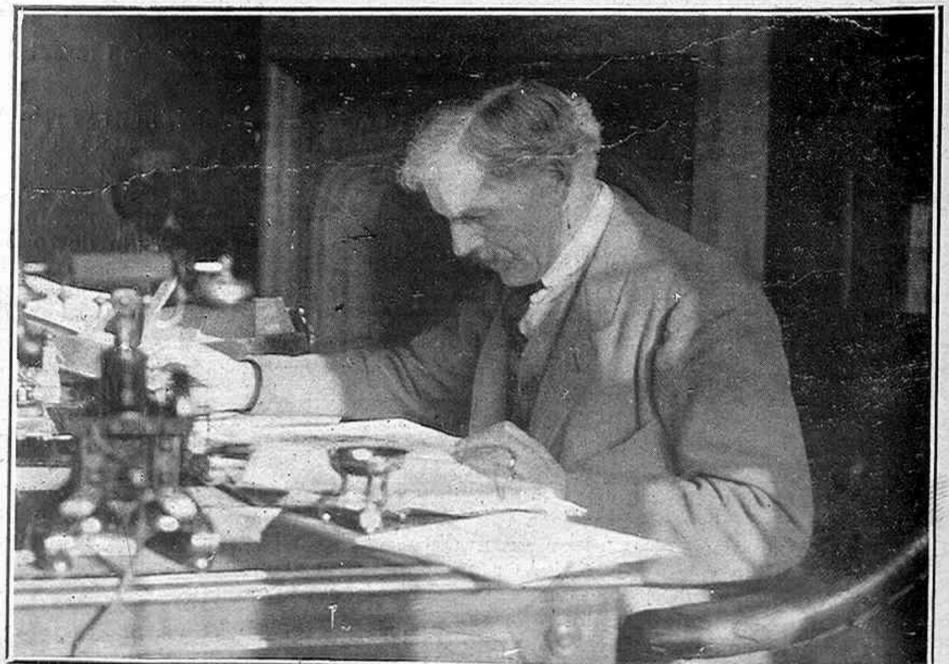
Editor comunista, cuya absolución por los tribunales ha originado la crisis

que originaron la crisis y la disolución del Parlamento, con la inmediata convocatoria de unas nuevas Cámaras y la ya efectuada retirada del Poder del partido laborista. Un editor, conocido comunista y propietario del periódico *Workers'*



MR. LLOYD GEORGE

Ilustre ex primer ministro británico, que ha sido elegido diputado sin oposición



MR. RAMSAY MAC DONALD

Jefe del partido laborista y del actual Gobierno inglés, que ha obtenido una brillante votación



Mr. Mac Donald hablando á sus electores desde su automóvil, durante la campaña electoral

Weekly, había sido procesado por ciertos artículos de un radicalismo extremo. Retirada la acusación fiscal, por razón de ocultas influencias atribuidas al partido laborista, en la sesión de la Cámara de los Comunes del día 8 del mes pasado hubieron de presentar los conservadores un voto de censura al Gobierno de Mac Donald. Simultáneamente, los liberales acordaron introducir una enmienda solicitando el nombramiento de una Comisión investigadora que dictaminase sobre el asunto, en el caso de que no prosperase el voto de censura. Como si no bastase la difícil situación creada al Gobierno en el Parlamento, donde los laboristas quedaron derrotados, surgió el incidente Zinoviev, ya en pleno período electoral, y cuando el éxito del laborismo en los comicios podía llegar á verse comprometido, si alguna estratagema hábil del partido adversario lograba restar á Mac Donald las simpatías generales del cuerpo electoral, especialmente de la masa conservadora, en extremo importante en la nación inglesa.

Fué entonces el momento sensacional de la aparición de la «carta secreta» de Zinoviev. El

presidente de la Tercera Internacional Comunista había dirigido á uno de sus más activos propagandistas en Londres, relacionado con el laborismo, extensa comunicación, en la que se exponían los procedimientos más eficaces para apartar de la fidelidad monárquica al Ejército y la Marina británicos.

En los primeros momentos hubo de ponerse en duda la autenticidad de este documento, que, por una ú otra mano, había logrado abrirse paso hasta el *Foreign Office*. Pero las declaraciones oficiales de Mac Donald dieron á entender luego que la carta de Zinoviev fué tomada en consideración por el jefe del Gobierno y por el Ministerio del Exterior, que ya había hecho públicos detalles de la misma, si bien negando toda responsabilidad y participación en el asunto. El incidente ha sido aprovechado con gran habilidad por los elementos conservadores, presentándolo como una prueba más del grave peligro que amenazaba á Inglaterra de acentuarse la influencia política de las izquierdas y la continuación en el Poder del Gobierno laborista.

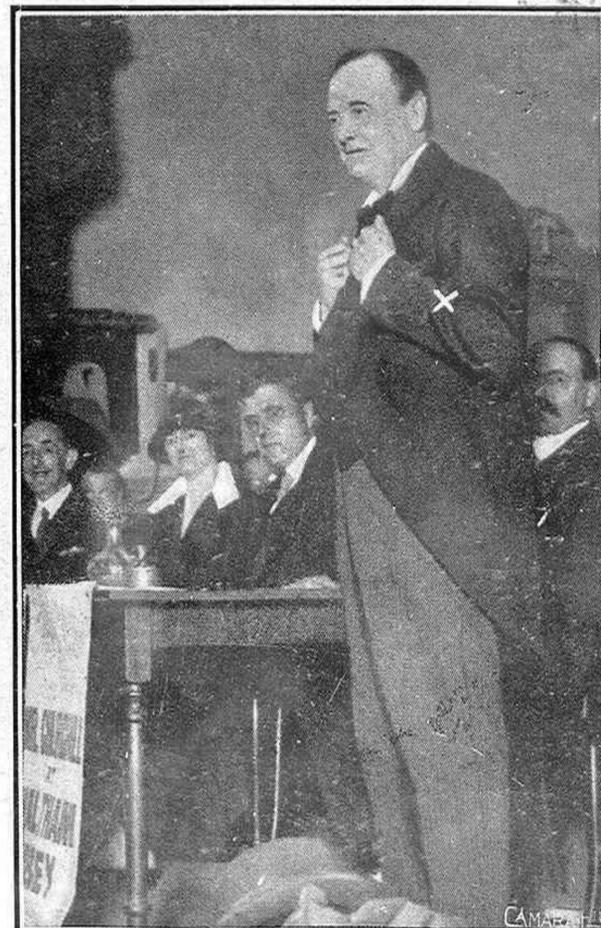


MR. ASQUITH

Jefe del partido liberal, que ha sido derrotado en las elecciones, y que ha anunciado su propósito de retirarse de la vida política



El jefe del partido liberal, Mr. Asquith, presidiendo un mitin electoral



Mr. Winsten Churchill, que ha combatido á los liberales

EL TRASLADO DE LOS RESTOS DE SU SANTIDAD LEÓN XIII

EN Roma, en la ciudad bellísima que es madre de historia, de leyenda y de arte, se ha celebrado recientemente el traslado de los restos del Papa León XIII á su sepultura definitiva. El cuerpo del Pontífice estaba sepultado provisionalmente en la Basílica de San Pedro, y ahora ha sido trasladado á la iglesia de San Juan de Letrán, en la Ciudad Eterna.

La capital romana que vió tantas veces desfilar por sus calles y por sus plazas los más suntuosos cortejos, las procesiones más brillantes, ahora ha visto cruzar por aquellas plazas y calles una comitiva sencillísima. El traslado de los restos de aquel eminente Papa no ha podido ser de una mayor sencillez. Una vez el ataúd en la iglesia de San Juan de Letrán, fueron expuestos al público los restos de Su Santidad. Durante un día la iglesia permaneció cerrada, y el Cardenal Pecci procedió á la identificación de la caja interior, en la que descansan los restos del Santo Padre. Presenciaron el acto el Cardenal Monseñor Vanutelli, tres Cardenales de los creados por León XIII y los Cardenales que integran la Curia romana. Después el ataúd fué depositado y encerrado dentro del monumento fúnebre labrado por Tadolini en dicha iglesia romana de San Juan de Letrán.

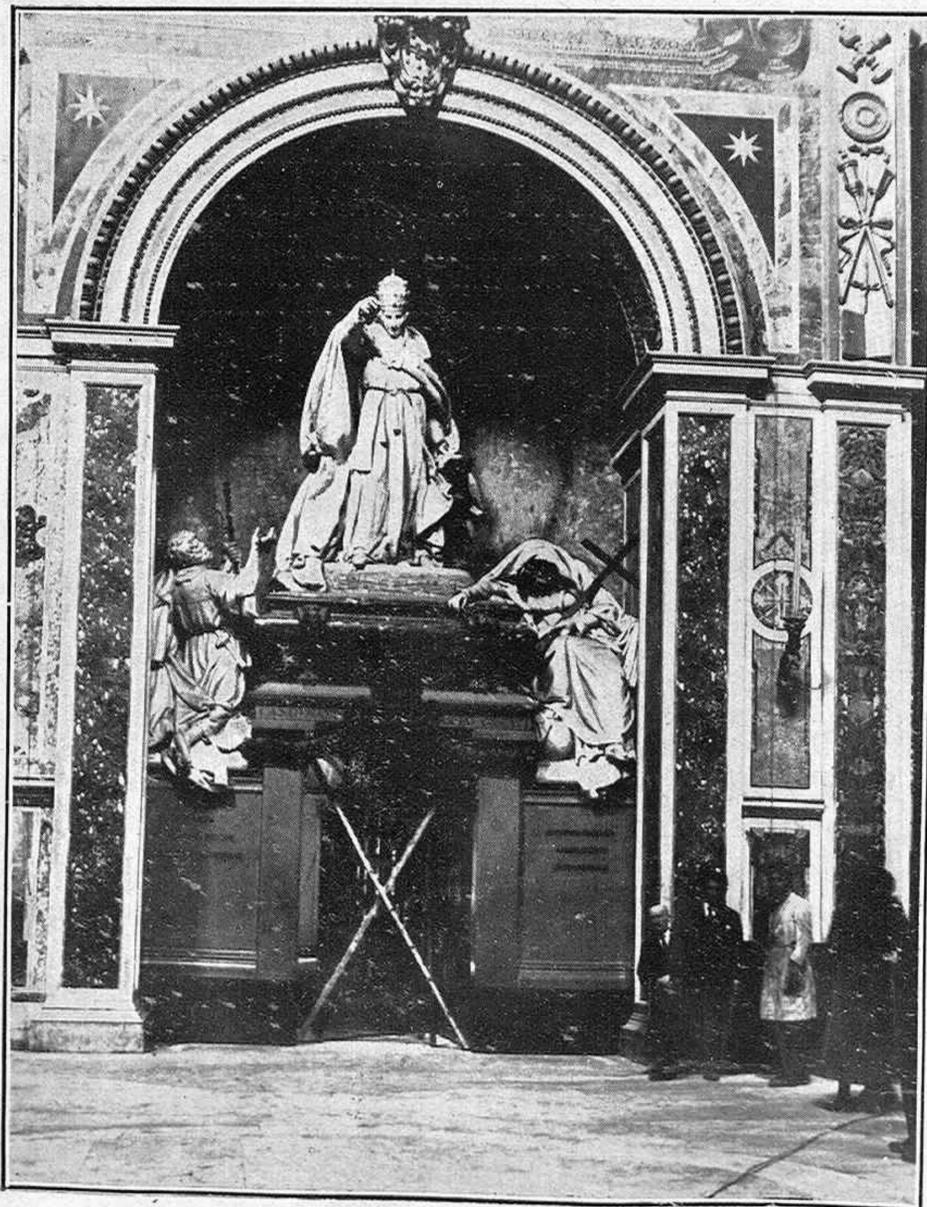
Sobre este bellissimo monumento funerario, que reproducimos en nuestra información, se colocó una lápida con esta sencilla inscripción: «León XIII». Una vez cerrada ya la sepultura definitiva, se celebraron solemnes funerales por el alma del que fué figura eminentísima de la Iglesia.



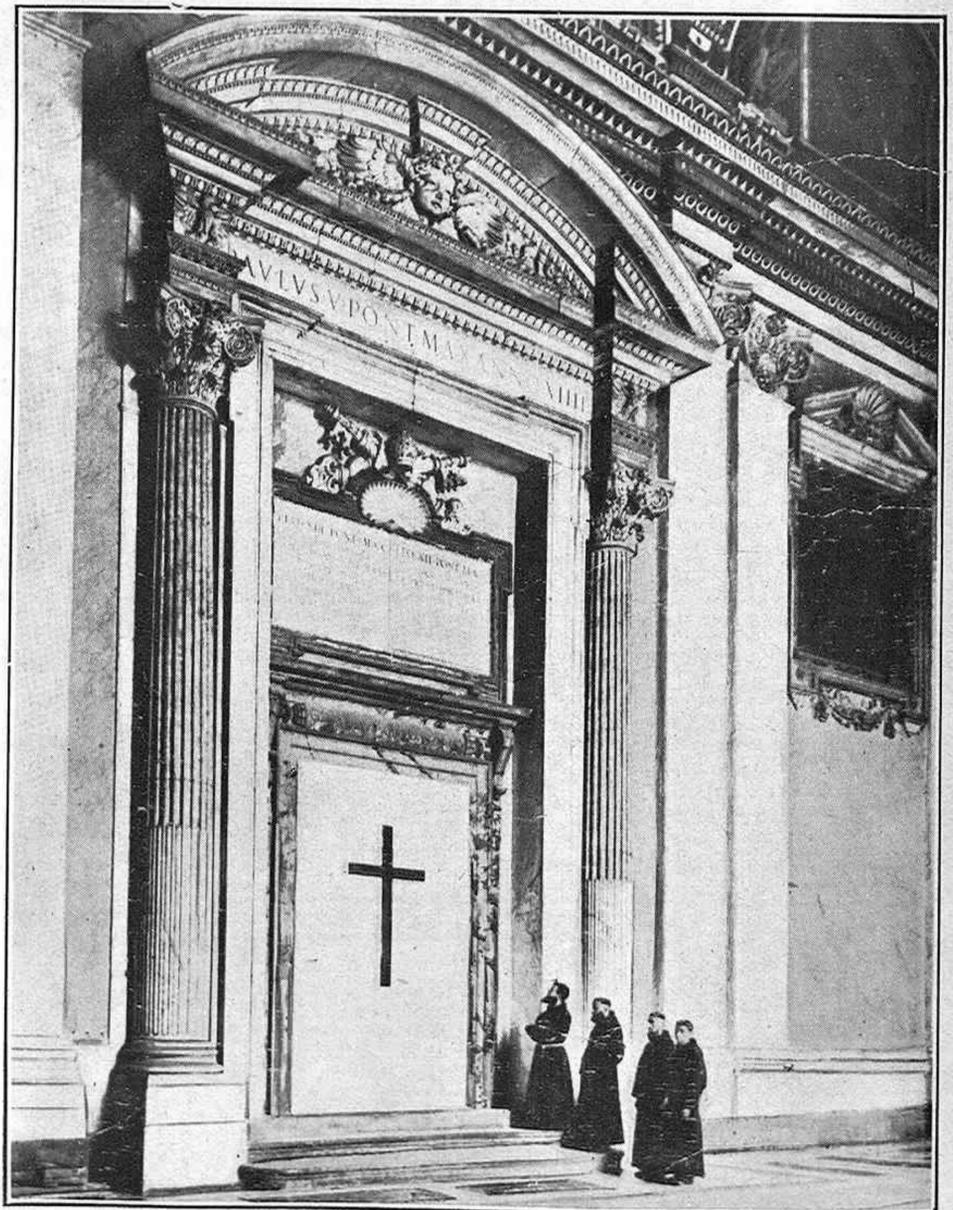
Fachada de la Basílica de San Juan de Letrán, á la que han sido recientemente trasladados los restos de Su Santidad el Papa León XIII

Con motivo de este traslado ha sido recordada por la Prensa la gran figura de este Papa, que tan intensa y eficazmente trabajó por el esplendor de la Iglesia católica. Laboró con admirable constancia durante su vida por mejorar las relaciones de la Santa Sede con los diferentes Estados. En la vida interior de la Iglesia, León XIII fomentó la piedad, recomendando eficazmente la Orden Tercera de San Francisco y acreciendo la devoción al Rosario y al Sagrado Corazón de Jesús. Acaso el acto más trascendental de toda la vida, el que demuestra de modo más elocuente su amor á los humildes, es su admirable intervención en la pavorosa cuestión social surgida al calor de los progresos de la industria moderna. El espíritu de su labor en este sentido está contenido en las acertadas encíclicas que escribió. Sus enseñanzas fueron luego recogidas por toda una serie de economistas católicos, cuyas doctrinas integran el llamado socialismo católico. Defendió la pureza de la Iglesia católica contra las infiltraciones heréticas que la amenazaban. Intervino como árbitro en la cuestión de derecho surgida entre Alemania y España por la posesión de las islas Carolinas. León XIII dejó también un nombre prestigioso en la estilística latina más clásica y depurada.

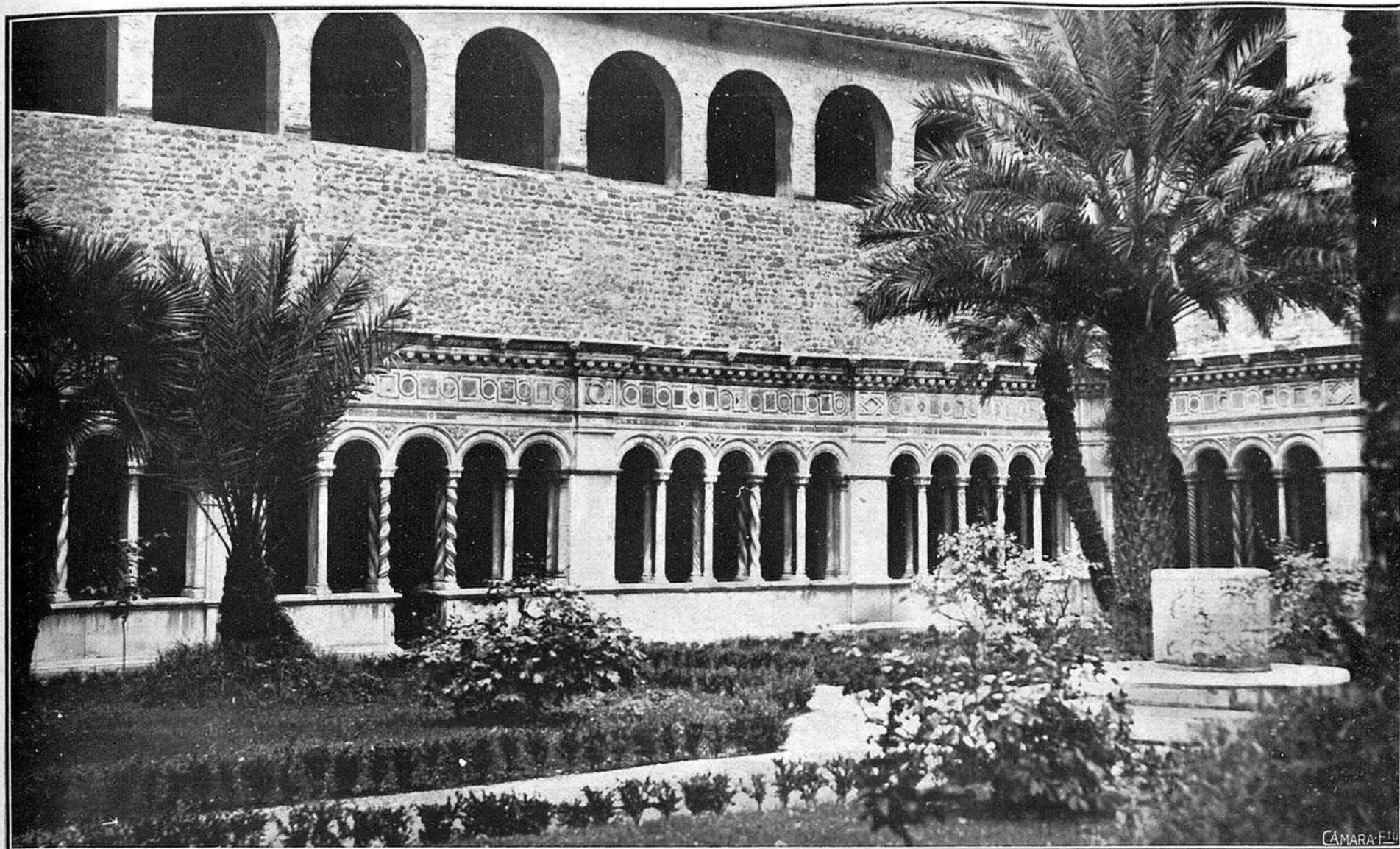
Hizo también bellísimas poesías latinas y redactó innumerables inscripciones para templos, monumentos y sepulcros. Tal es, en cuatro rapidísimos rasgos, la labor de este eminente Santo Padre, cuyos restos acaban de ser trasladados, para su sepultura definitiva, á la iglesia de San Juan de Letrán.



Monumento sepulcral del Papa León XIII en la iglesia de San Juan de Letrán



La Puerta Santa de la Basílica de San Pedro, que sólo es abierta en los días de Jubileo

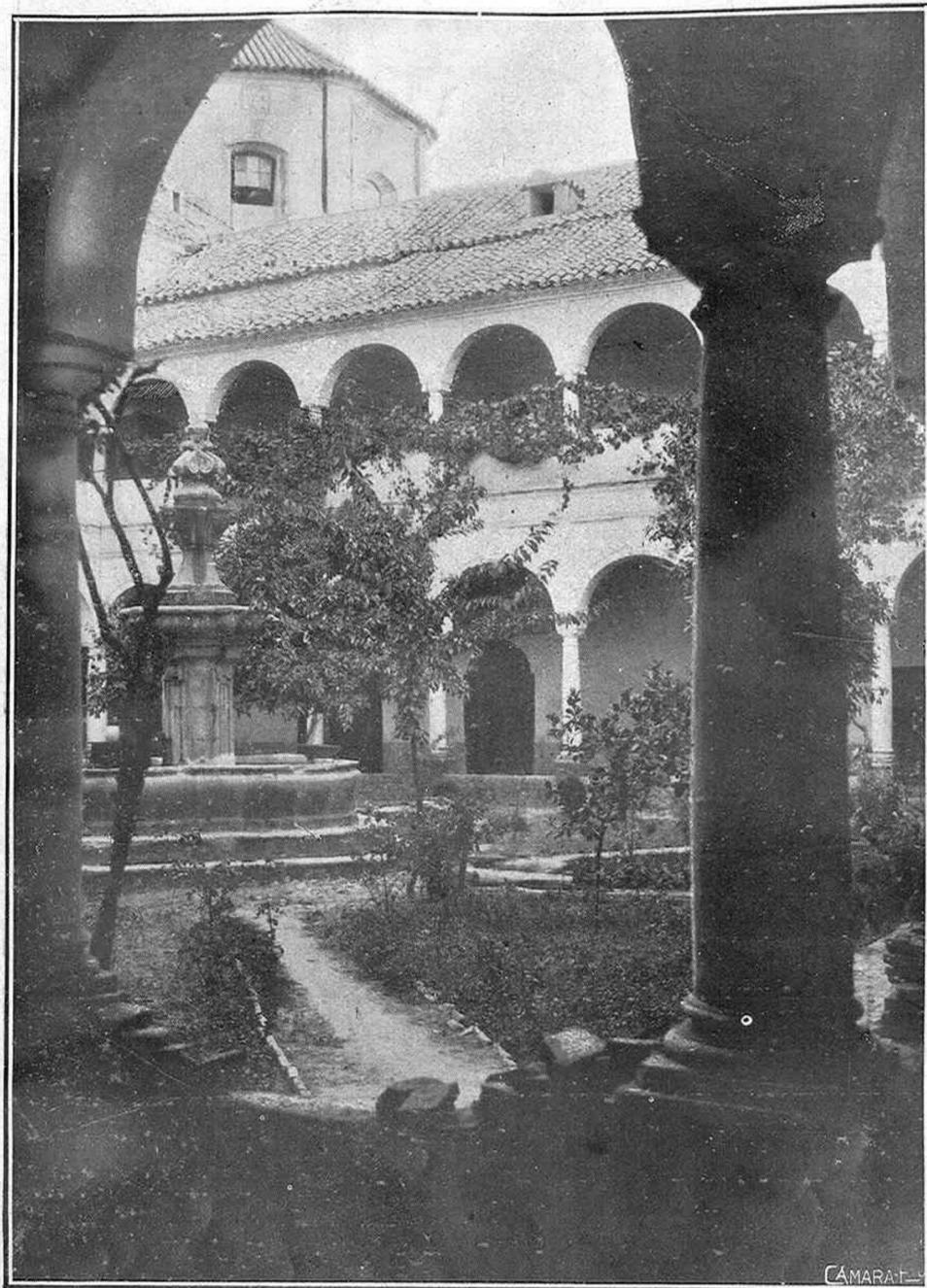


Uno de los lados del bellissimo claustro de la iglesia de San Juan de Letrán



El sarcófago que contiene los restos del Papa León XIII, en la capilla Severina de la iglesia de San Juan de Letrán

EL RECIENTE Y COMENTADO ASUNTO DE LOS ARTESONADOS DE LUCENA



El patio del convento de franciscanos de Lucena (Córdoba). De dos de las galerías de este patio fueron arrancados los bellísimos artesonados para ser vendidos por la Comunidad



Una galería del patio del convento, de la cual fué desmontado el artístico artesonado, con objeto de venderlo. La venta ha sido suspendida merced á la gestión de las autoridades

El valor español más unánimemente reconocido en todas partes es el de nuestro arte. Propios y extraños, hombres de ciencia y devotos del arte convienen en que nuestra patria, por su gran caudal de reliquias artísticas, ocupa lugar primerísimo entre todas las naciones del mundo. Cuna de ensueño y de belleza, nuestra patria recibe homenajes, acepta devociones, recoge entusiasmos que proceden de los más diversos orígenes, pero que confluyen á un mismo apasionamiento hacia las glorias que son orgullo inmarcesible de nuestra patria.

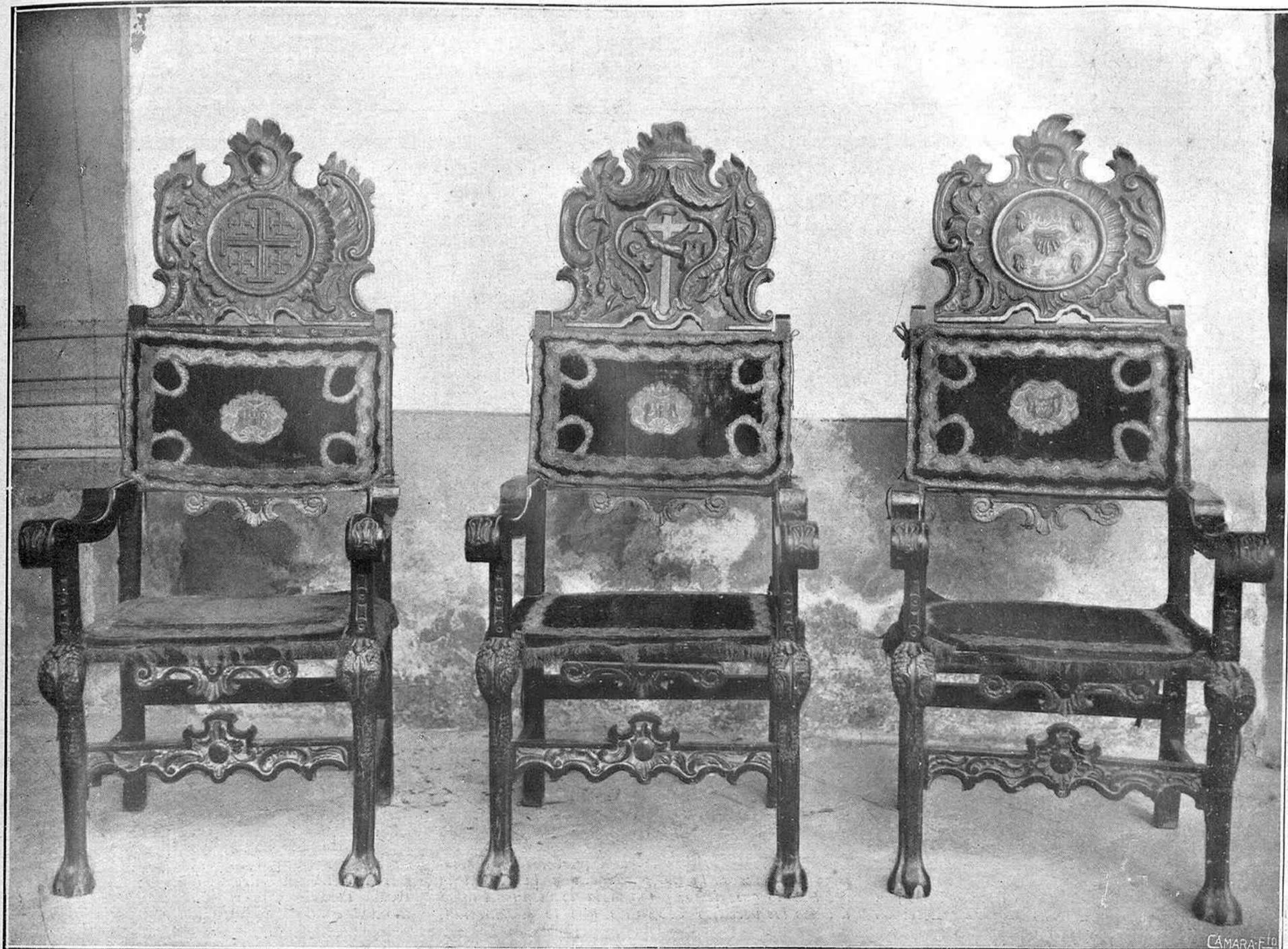
Este mismo entusiasmo que en todos levanta nuestra espléndida floración artística hace que nazca también un ávi-



El artesonado de una de las galerías, detenido por orden gubernativa en la estación de Lucena, con objeto de evitar su venta

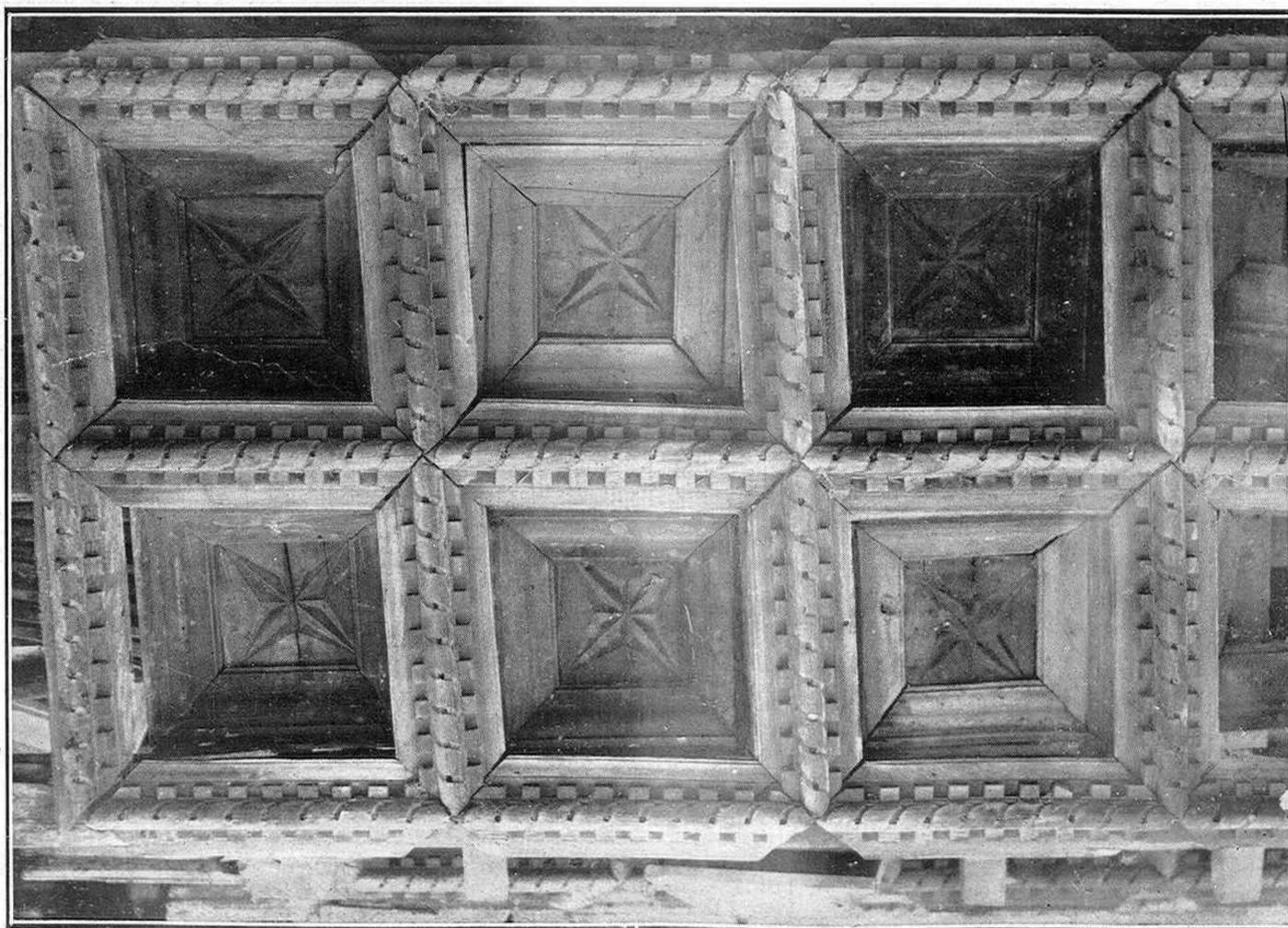
do deseo de poseer esas riquezas de tan alta cotización en los mercados de arte. De ahí la frecuencia con que entre nosotros se dan las ventas y los robos de objetos de arte, aunque en estos últimos años se haya adelantado mucho en evitación de que tales hechos se repitan. La labor de nuestros delegados regios de Bellas Artes es altamente plausible en este sentido, y son innumerables los actos de aquella índole que han podido ser evitados. El último asunto de este género que ha apasionado á la opinión ha sido el de los artesonados de Lucena (Córdoba), de lo cual se han ocupado ya ampliamente los diarios.

El edificio del convento de San Francisco, existen-



Magníficos sillones del convento de franciscanos de Lucena, ofrecidos para su adquisición al Estado por la Comunidad

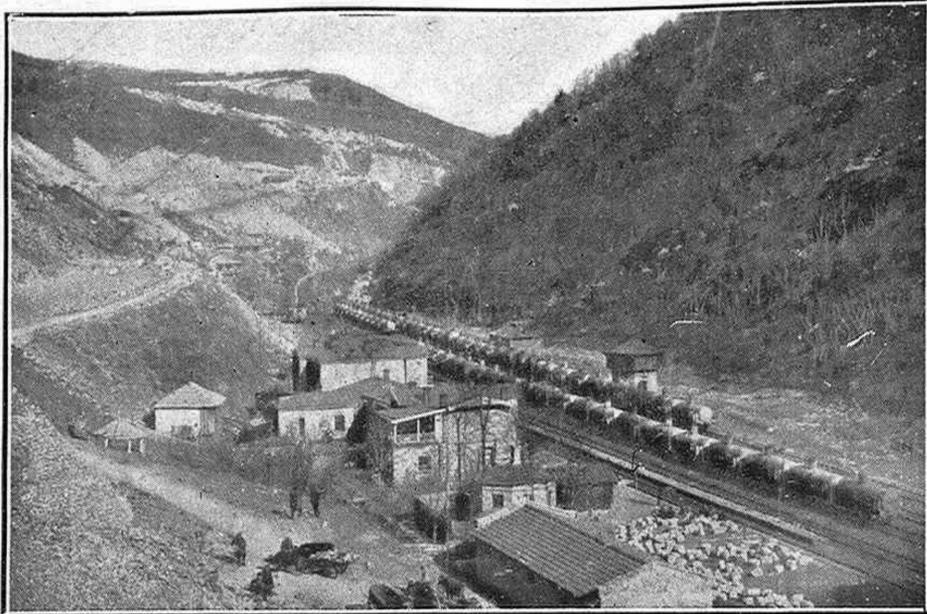
te en el citado pueblo cordobés, tenía en las galerías de su claustro unos bellísimos artesonados de gran valor artístico. Viéndose necesitada la Comunidad, procedió, contraviniendo las disposiciones dictadas para estos casos, á la venta de los artesonados de dos de estas galerías. Fueron empezados á desmontar, y una vez completa la labor de arrancar uno de ellos lo trasladaron á la estación para proceder á su envío á Madrid, con destino al anticuario que lo había comprado. Por fortuna, el delegado gubernativo supo á tiempo el lamentable hecho y comenzó á hacer las gestiones oportunas para que no se consumase la venta. Sus voces fueron secundadas enérgicamente por la Prensa cordobesa y por cuantos se interesan en la bellísima ciudad



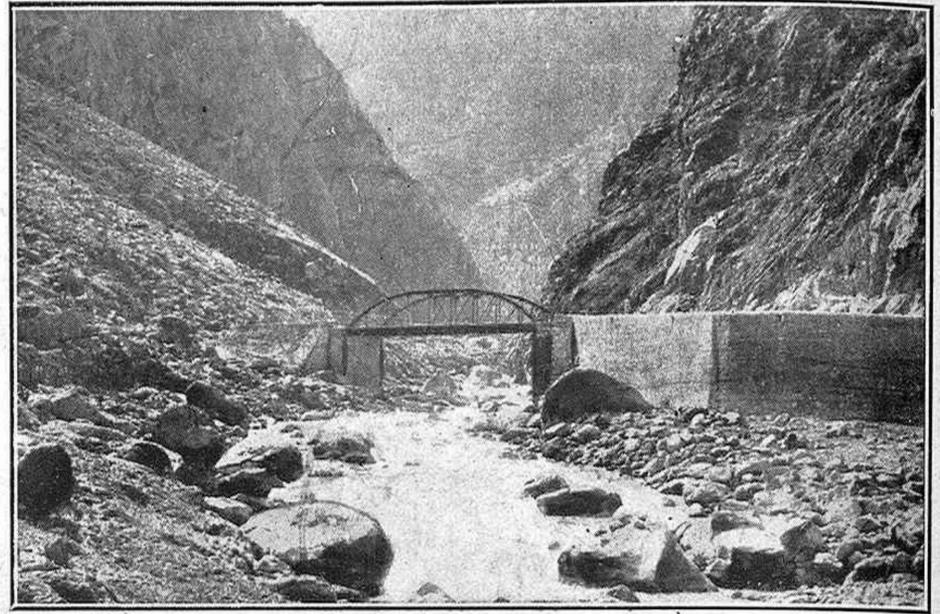
Un detalle del bellissimo artesonado que había sido vendido en Lucena por la Comunidad de religiosos franciscanos existente en dicha localidad FOTS. ARIZA

andaluza por nuestro glorioso arte. Don Enrique Romero de Torres, director del Museo Provincial y delegado regio de Bellas Artes, intervino eficazmente en el asunto y se pudo lograr del Gobierno la detención de los artesonados que estaban ya preparados en la estación para el envío. Se evitó también el traslado de la otra parte del artesonado ya vendida y de unos magníficos sillones que poseía la Comunidad. Por esta vez, y merced al entusiasmo con que todos intervinieron en la defensa de nuestro patrimonio artístico, pudo evitarse la consumación del lamentable hecho. Es de esperar que, en bien de la integridad de nuestros tesoros de arte, no se vuelvan á repetir hechos de esta índole, y se adopten para ello las más enérgicas medidas.

LA TRAGEDIA DE GEORGIA CÓMO RESPETA LA RUSIA COMUNISTA LOS PACTOS INTERNACIONALES



Un tren de tanques de petróleo en los distritos mineros de Georgia



Puente del ferrocarril de Batum á Bakú, destruido por los insurrectos



KHOMERIKY
Ministro de Agricultura,
fusilado por los bocheviques

cia Tiflis fueron sembrando de ruinas y de cadáveres el camino de Batum á Bakú. El levantamiento se extiende, formidable, por toda la región caucásica, pudiendo inferirse las dificultades enormes con que habrá de luchar el ejército rojo sólo con recordar que la extensión territorial de Caucasia, país eminentemente montañoso, se evaluaba en 1905 en 468.387 kilómetros cuadrados, con una población, según el Censo de aquel mismo año, de 10.458.500 habitantes, cuya masa principal se compone de las razas llamadas de montaña, guerreras por tradición y por hábito, y consiguientemente en extremo difíciles de subyugar, cual lo han experimentado los sucesivos dominadores, desde los árabes y los persas en la antigüedad á los turcos y rusos en los tiempos modernos.

En todas las épocas fué el Cáucaso lugar apetecido y codiciado por los pueblos fuertes y ambiciosos. Poseía y sigue pose-

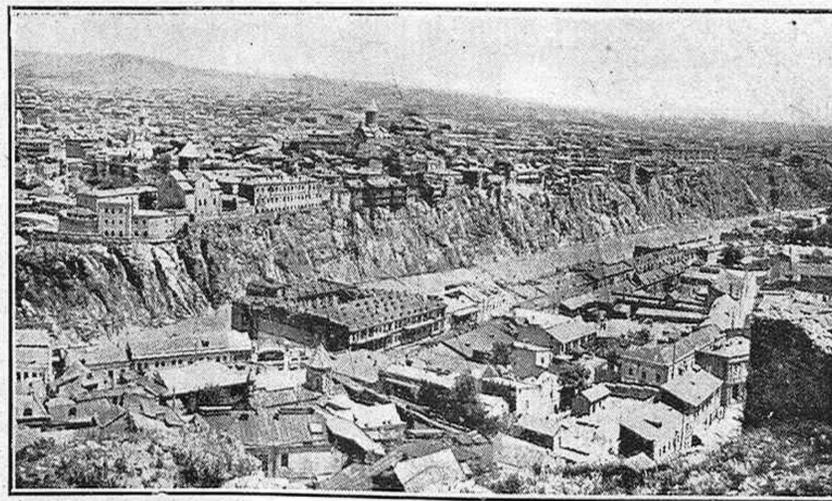


VALIKO GHIUGHELI
Jefe de la guardia popular,
fusilado en Tiflis

yendo grandes riquezas minerales y forestales y ganadería abundantísima. Sobre eso, las mujeres de pura raza caucásica, especialmente las georgianas, disfrutaron siempre de universal fama. No eran, á la verdad, necesarios mayores incentivos para que la maldad humana fijase su ávida mirada en la admirable región hoy amenazada de muerte por los terribles déspotas del Kremlin, quienes, procediendo en este caso con la misma pulcritud de procedimientos que de costumbre, llevan la desolación y el luto á Georgia, violando pactos formalmente establecidos. En

efecto: Georgia no puede ser considerada como dependiente del Poder central soviético ruso. Es un Estado independiente en absoluto, cuya soberanía fué reconocida no solamente por las grandes potencias (Francia, Inglaterra, Italia, Japón y Bélgica) en 1920, sino por el Gobierno de Lenin en 7 de Mayo de 1921.

El texto del Tratado de reconocimiento de independencia por parte de los Soviets es particularmente interesante en cuanto plantea un principio cuya aplicación exige hoy Georgia con las armas en la mano. Dice así el texto legal: «Basándose en el derecho de todos los pueblos, proclamado por la República socialista federativa soviética rusa, á disponer libremente de sus destinos, sin exceptuar el derecho á separarse de un modo total del Estado de que forman parte, Rusia reconoce sin reservas la independencia y la soberanía del Estado georgiano, y renuncia de plena voluntad á todos los derechos soberanos que le pertenecian,



La ciudad de Tiflis vista desde la fortaleza persa que domina la población

tanto respecto al pueblo georgiano como á su territorio.»

No obstante los términos precisos y rotundos del Tratado, y poco tiempo después de su firma, las tropas soviéticas establecieron una franca ocupación de toda la Georgia, poniendo mano los insaciables comisarios en las principales fuentes de riqueza: el petróleo y las minas de manganeso. Tan abrumadoras fueron las exacciones y tan enormes y descarados los latrocinios de las autoridades soviéticas, que exasperado el país se lanzó á la rebelión. El movimiento insurreccional fué espontáneo, estallando á mediados de Agosto en numerosos puntos del territorio, aunque sin cohesión alguna. Los organismos de resistencia latente que existían en secreto desde la ocupación rusa pusieron acto seguido á la cabeza, con objeto de coordinar los esfuerzos del país, mas no lograron hacer efectiva la organización de la resistencia con la rapidez necesaria, lo que dió tiempo á las tropas rojas para hacerse dueñas casi por completo de la vía férrea Batum-Bakú, con la que han ganado fácil acceso á

Tiflis, donde, como es sabido, realizaron grandes matanzas, fusilando unos cuantos millares de individuos significados en el levantamiento, entre ellos á Khomeriky, ministro de Agricultura; Tchikvichvily, alcalde de Tiflis, y Valiko Ghiugheli, coronel de la guardia popular. La posesión de la principal línea de comunicación entre el Mar Negro y el Mar Caspio no asegura, sin embargo, el triunfo de las bayonetas soviéticas, porque la vía férrea del Norte directa á Rusia atraviesa la región montañosa del Daghestán, también hoy sulevada, y que desde el punto de vista estratégico continental constituye la llave del Cáucaso.

Su posesión por los insurrectos obligará á las autoridades militares rojas á enviar los refuerzos y los aprovisionamientos por la vía marítima de Batum, bastante más larga y difícil que la terrestre.

Es claro que dada la superioridad material de las tropas soviéticas, sobre todo en artillería, caballería y aviación, los georgianos no han podido hacerles todavía una resistencia seria en los valles centrales.

Pero hábilmente dirigidos por el coronel Kakutza Tcholokachavili, jefe militar del levantamiento, se han retirado á las montañas del Norte confinantes con el Daghestán, donde la extraordinaria riqueza pecuaria y recursos de todo género les asegurarán medios de prolongada resistencia, acaso una resistencia indefinida, pues como lo ha declarado recién-

tamente M. Jordana, presidente del Gobierno nacional georgiano, con residencia accidental en París, su nación no se someterá jamás al yugo soviético.

«Rusia—ha dicho M. Jordana—podrá quizá aplastar á Georgia. No nos importa. Siempre que nos sea posible, reanudaremos la lucha.»

Tal es el estado actual del conflicto rusogeorgiano, posible foco de complicaciones internacionales, y en tal concepto, justificado motivo de preocupación en la actual Asamblea de Ginebra.

A. READER



TCHIKVICHVILY
Alcalde de Tiflis, que ha sido fusilado por las tropas soviéticas



CORONEL KAKUTZA
Jefe militar de los insurrectos del Cáucaso

PÁGINAS HUMORÍSTICAS



EL PARAISO DE LAS «SNOBINETTES», dibujo original de Juan Antonio Acha

La población mora celebra en Larache la Pascua del Mulud



La gran procesión organizada con motivo de la Pascua del Mulud, á su paso por una de las principales calles de Larache FOT. SAGARRA

Uno de los pueblos que más vivamente conservan su riqueza de tradiciones y de pintoresquismo es el árabe. Y es que la mayor parte de esas tradiciones, de esas costumbres, de esas notas pintorescas, tienen un origen y un significado religiosos, y sabido es que para los musulmanes el culto á su religión raya en fanatismo. Por eso conservan con tan admirable pureza y tan absoluta integridad las costumbres heredadas de sus mayores y prestigiadas por el sello de lo religioso.

Fiesta que conserva esos rasgos de pureza y de valor típico es la Pascua del Mulud, con la cual los musul-



Grupos de moros y moras en las cercanías del cementerio de Larache, al que se dirigieron para orar, con motivo de la Pascua del Mulud

manes conmemoran el nacimiento de su Profeta. Ahora mismo acaba de celebrarse en Larache, la interesantísima población mora sujeta á nuestro Protectorado en el Norte de Africa.

Los moros, en número que pasaba de 6.000, recorrieron las calles del barrio árabe de aquella ciudad, y se dirigieron luego al cementerio, donde oraron.

El paso del gran cortejo por las típicas calles musulmanas de Larache era de un bellissimo efecto, como puede juzgarse por las pintorescas fotografías que integran esta información, obtenida en Larache por nuestro enviado especial Sr. Díaz.



La población mora de Larache, organizada procesionalmente, recorre las calles pintorescas del barrio indígena, antes de dirigirse al cementerio á orar en memoria del nacimiento del Profeta

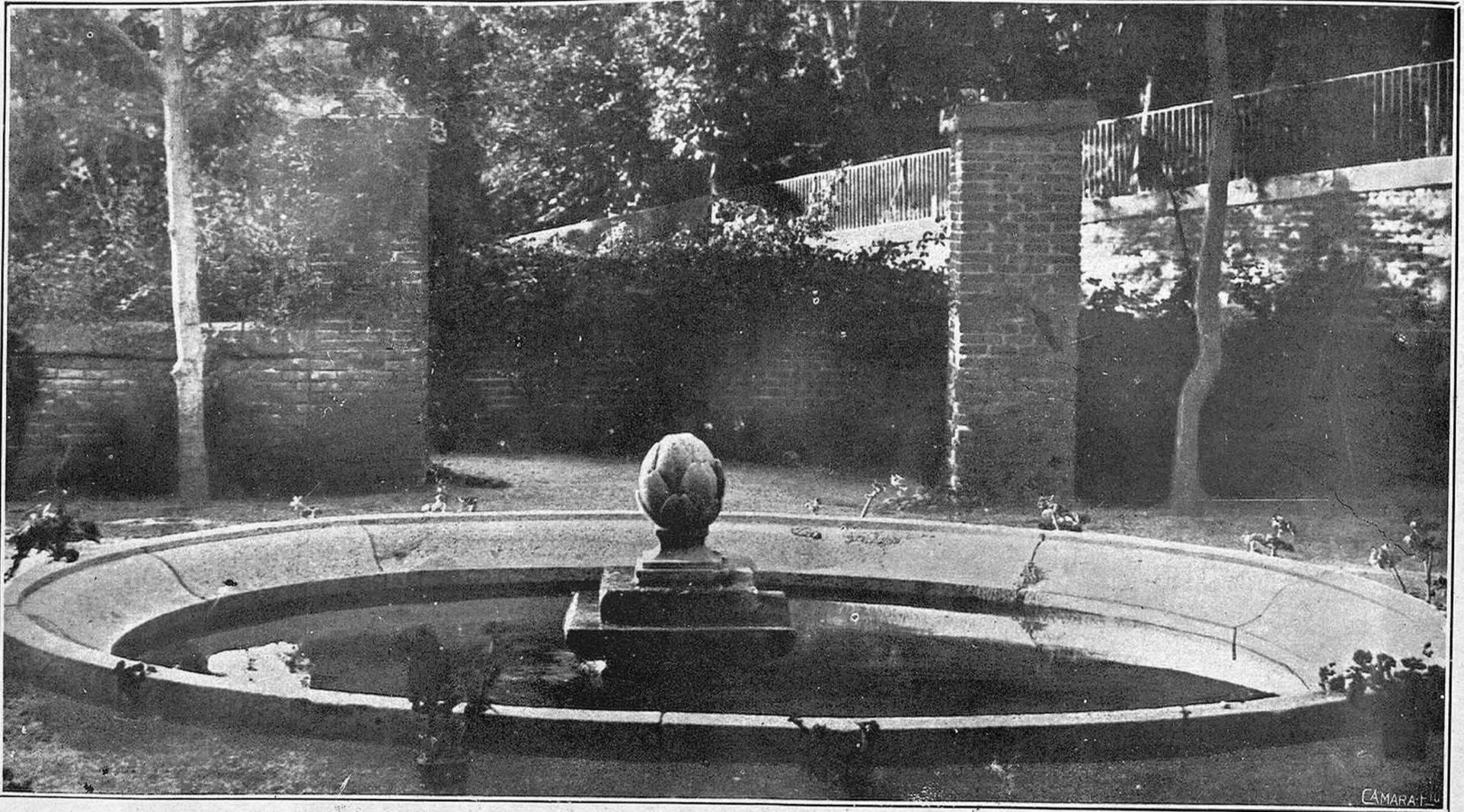
FOTS. DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL SR. DÍAZ

CÁMARA



EL CAMBISTA Y SU MUJER, cuadro original de Marius van Reymerswaele, que se conserva en el Museo del Prado

RESURGIMIENTO DEL JARDÍN ESPAÑOL



Palacete de la Moncloa. — Fuente del parterre alto, por Winthuysen

DESDE el comienzo del siglo actual venía operándose fuera de España una reacción en el arte de la jardinería, que dió como resultado el resurgimiento del bello estilo arquitectónico de esta clase de obras. Estilo que, en realidad, sólo durante corto tiempo había desaparecido y que necesariamente había de volver á imperar, sobre todo en el jardín de la ciudad, que por ser complemento de las construcciones ha de guardar con ellas la necesaria armonía.

El arte de la jardinería ha guardado siempre tal relación con la arquitectura que puede considerarse como rama de ella.

Los antiguos jardines orientales egipcios, babilónicos y persas; los de Grecia y Roma, y los que aún vivimos en todo su esplendor de total crecimiento del renacimiento italiano y francés son ejemplos del aserto.

Sólo durante una época relativamente breve, en que la horticultura al tomar una gran importancia procede á formar el jardín caprichosamente, atendiendo al detalle de cada planta y á los efectos de color, se ha prescindido de las nobles líneas y sabia ordenación de espacios y macizos que constituyen el carácter arquitectónico.

Se pretendió en esa época de exclusivismo romántico y realista hacer un plagio de la Naturaleza, y esto que en los grandes parques, cuando se tomaba por base sus propios elementos de relieves, vegetación espontánea, etc., es á veces de efecto satisfactorio, cuando se ha querido llevar á jardines de mansiones ó interiores de ciudad se ha caído en un plagio desgraciado, que si poco tiene de arte menos

aún queda de belleza natural. El verdadero arte ha reclamado nuevamente sus derechos, dejando á la Naturaleza sus lagos, arroyos, riscos y accidentes que jamás la mano del hombre podría ordenar, y haciendo las obras de arte con arreglo á los conceptos estéticos de la razón humana, que tampoco la espontaneidad de la Naturaleza puede substituir.

Mientras en el extranjero resurgía el estilo arquitectónico tradicional, en España, tan abierta de continuo á modas efímeras, pero tan reservada y tardía en el aprovechamiento de sus propios elementos, de donde sólo puede emanar la origina-

lidad acordé con el propio carácter, se retrasó este movimiento. Y no porque nuestro país careciese de magníficos ejemplos de jardinería para continuar sobre ellos su historia, ni porque faltaran artistas que apuntaran de continuo la importancia del asunto. Rusiñol, particularmente, hizo constante asunto de sus cuadros los bellos jardines arquitectónicos de España y reunió la reproducción de ellos en un interesante libro; pero nuestros jardines antiguos continuaban destruyéndose y nadie pensaba en tomarlos como ejemplos para nuevas construcciones.

Un pintor español—García Lózano—, por los años de 1905, trazaba un jardín de carácter clásico español, pero no en España, sino al otro lado del Pirineo, en la Turena; el jardín del *château* de Villandry, propiedad del doctor Carballo, gran *amateur* que siempre tuvo dispuesta su actividad inteligente y su fortuna para nuestro arte.

Difícil es en nuestro país una iniciativa, y mucho más si se trata de obras que, por su importancia material, necesitan el apoyo oficial ó el desprendimiento de particulares. Fué necesario, para que en España se comenzase esta labor, que la iniciara un extranjero.

Cuando Sevilla decidió organizar la proyectada Exposición Hispanoamericana, llamó para la reforma de sus parques al director de parques y jardines de París, Sr. Forestier, que, artista de cultura, hizo comprender que teniendo Sevilla su arte original de jardinería de fama mundial era desatinado prescindir en ella de su propio estilo. Este fué el origen del tan celebrado parque de María



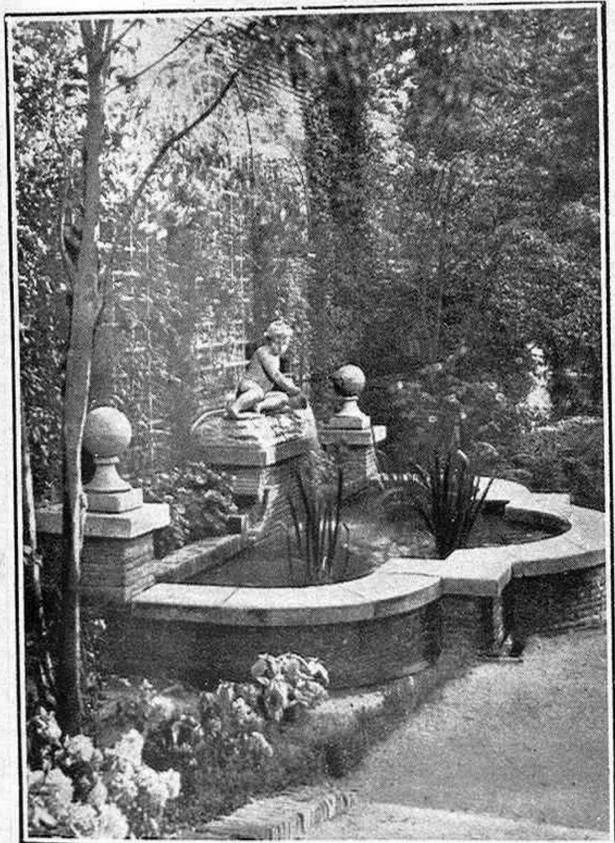
Instituto de San Isidro, de Madrid. — Fuente dibujada y construída por Winthuysen



Jardín de San Segundo en Avila, del señor vizconde de Güell

Luisa, adaptación moderna donde más resplandece el color y el efectismo, que la delicadeza y finura de detalles que encierran los antiguos jardines de su Alcázar y otros de mansiones señoriales que aún se conservan. Pero esta observación no resta valor á la iniciativa del jardinero francés, que, forzosamente, dentro del estilo, tuvo que llevar á la obra su propio carácter personal y el concepto francés, sin duda importantísimo, amplio y espléndido, aunque un tanto teatral, y que no se aviene con la fineza oriental andaluza, recatada y sutilísima. Bellos jardines de mirto y naranjos, susurrantes, casi callados, recogidos entre sus muros de jazmines; con surtidores como hilos de cristal, que apenas suenan en las tazas; polícromas labores de cerámica sin dejar de ser sobrias, hierros forjados, figurillas esmeradas, pedestales y fuentes delicadas, obras íntimas, difíciles, sin duda, de adaptar al jardín público moderno.

El parque de Sevilla, deslumbrante, con la plétera de sus flores y sus azulejos chillones, es un cuadro de color capaz de cautivar á la persona



Fuente en el jardín del Palacete de la Moncloa por Winthuysen

menos iniciada. Es obra que habla más á la sensualidad que al entendimiento, y de aquí su popularidad. Pero aunque á nuestro entender el clasicismo andaluz ha vuelto á la vida con todos los caracteres de la decadencia, más acentuados en las imitaciones de esta nueva modalidad que está invadiendo gran parte de España y América de obras banales de esta clase, gracias á su efecto de relumbrón barato, ha sido la iniciación del resurgimiento de un arte que si se logra encauzar puede dar á Andalucía una importancia que la coloque en este orden en el lugar que le corresponde por su tradición.

España, por la variedad de su suelo y por la situación geográfica que ocupa, ha estado continuamente abierta á la influencia de todas las culturas, y posee, por tanto, una variedad de modalidades de arte que, si de origen extraño, al fundirse con nuestro ambiente toma sin duda caracteres especiales, y esto ocurre más señaladamente con las obras de jardinería, que por su naturaleza tienen que desarrollarse y crecer conforme á los medios donde está arraigada.

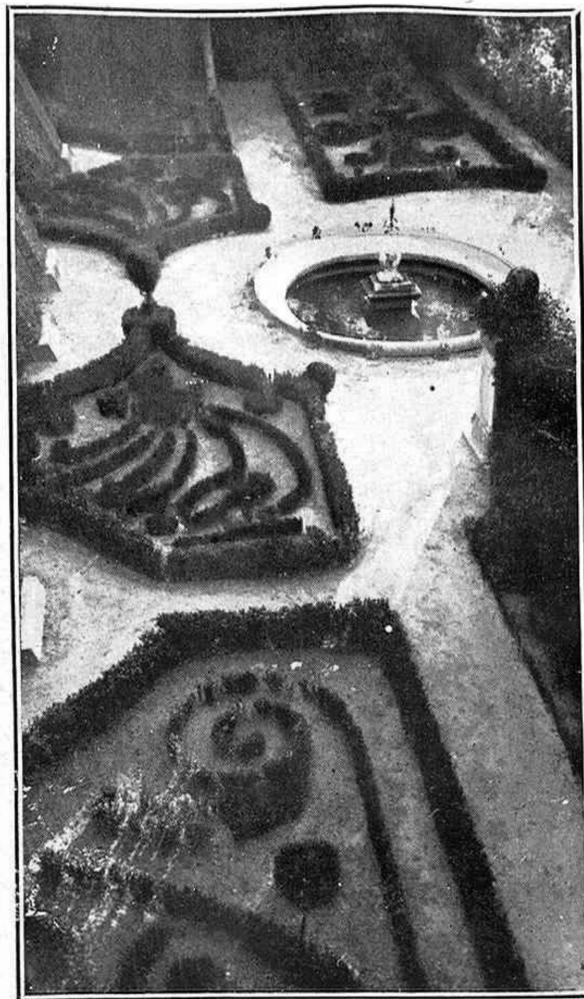
El estilo «andaluz», por su antigüedad y las constantes modificaciones que ha sufrido dentro de su carácter fundamental, ha llegado á tener fisonomía verdaderamente propia; pero cuando observamos los fondos de jardines en las miniaturas persas, no podremos menos de relacionarlas con nuestros jardines de Andalucía y evocar su origen oriental, que subsiste á pesar de las modas que durante siglos sin cesar lo invaden. La región mediterránea, en constante política durante ciertas épocas con los reinos de Italia, recibe de ellos una influencia directa, y las altas mesetas centrales, tan áridas, pero formando entre sus grandes relieves localidades donde su naturaleza esteparia y clima se transforma por arrastres, abrigos naturales, etc., hace de muchos de estos sitios lugares apropiados para el desarrollo de la jardinería. El poderío del siglo XVI y las reminiscencias de él en épocas posteriores, unido á la centralización política, hace que en Castilla, reyes y magnates manden construir obras de jardinería que compitan con las de los países donde llevaron su poder. Los Austrias hacen obras de gusto renacentista, que, al fundirse con obras moriscas anteriores, toman especial carácter. El gran duque de Alba trae para sus jardines escultores italianos y jardineros flamencos, al tono de Felipe II, que hace obras en Aranjuez como las que ha observado en Bruselas. Rodéase Madrid de bellas quintas; con los Borbones se introduce el estilo de Le Nôtre en La Granja, y más tarde, con Carlos III, nuevamente el italiano.

Así se llena España de cuantos estilos constituyen el arte del jardín occidental, adaptándose en algunos casos tan estrechamente á nuestra naturaleza que llegan á tener caracteres propios.

El estudio de estos jardines puede decirse que estaba sin hacer, pues aunque existían descripciones de algunos de ellos no había ninguna obra de conjunto que los analizara y fijara sus caracteres. Innumerables publicaciones extranjeras, italianas, francesas, etc., antiguas y modernas, se ocupan de sus obras de jardinería en diversos aspectos; pero en España, á pesar de la importancia de los ejemplos que de este arte encierra, no existía nada semejante. Esto nos movió á iniciar su estudio, y en una conferencia, en el Ateneo de Madrid, presentamos una serie de proyecciones de obras y restos de jardines apenas conocidos ú olvidados en absoluto.

Público y crítica acogieron con interés el asunto; la *Revista de Arquitectura* reprodujo ilustrada dicha conferencia en un número dedicado exclusivamente al jardín, con trabajos de los Sres. Rusiñol, Azorín, Larra, Forestier y Torres Balbás; *La Revue de l'Art Ancien et Moderne*, de París, se ocupa á su vez de este estudio, llamando la atención sobre la existencia de los jardines de Castilla que pusimos de relieve. Otras revistas y publicaciones se interesan por el asunto; el arquitecto norteamericano Sr. Byne, autor de varios libros sobre arte español, publica otro sobre estos jardines ignorados, y así vemos con satisfacción que nuestro trabajo obtiene un resultado positivo para la cultura española.

Emprendamos al par una labor práctica, reconstruyendo, por encargo de la Sociedad de Amigos del Arte, el jardín del palacete de la Moncloa, donde ensayamos, con arreglo al carácter de aquel lugar, la construcción de glorietas, fuentes y parterres, y otras obras hacemos en el Instituto de San Isidro de Madrid, entre las famosas murallas de Avila, por encargo del vizconde de Güell, en la Residencia de Estudiantes, en la casa de los señores Kocherthaler y en otros sitios particulares. Unas son obras de reconstrucción, otras de enlace y otras, en fin, originales, dentro de las modalidades á que nos hemos tenido que someter.



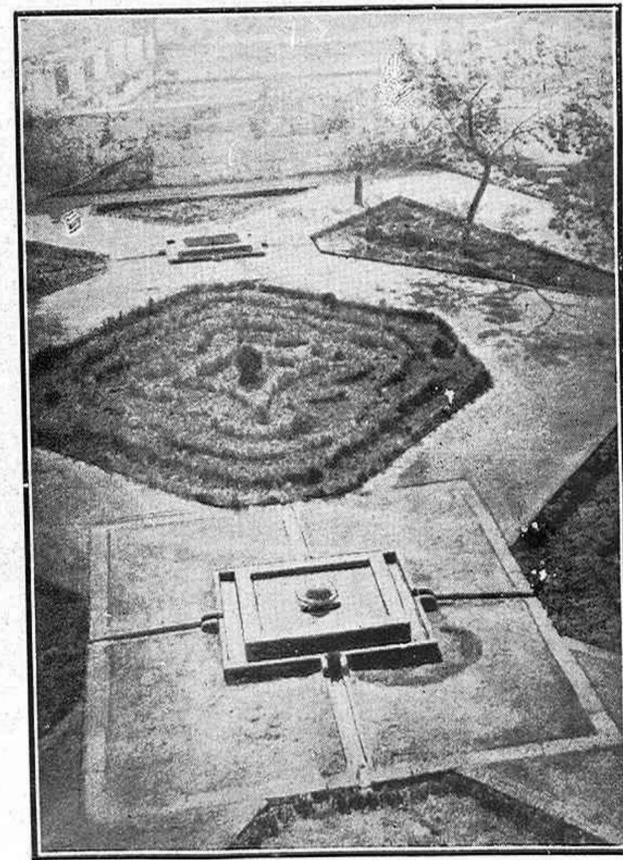
Jardín del Palacete de la Moncloa.—Parterre alto por Winthuysen

El boj, el ciprés, la piedra berroqueña, vuelven en estos jardines á dar el tono de la antigua nobleza, que si por algo ha de instituirse no debe ser ciertamente por esas obras detestables y amaneradas que nos habían invadido.

La carencia en España de escuelas especiales de jardinería y la falta, como antes apuntamos, de obras que estudien la Naturaleza, la historia y la estética de nuestros jardines, nos ha conducido al olvido de nuestra tradición, y ha llevado á nuestros jardineros, más ó menos versados en horticultura, pero ayunos de todo conocimiento de nuestro propio arte, á la producción de obras en pugna con nuestro carácter y clima.

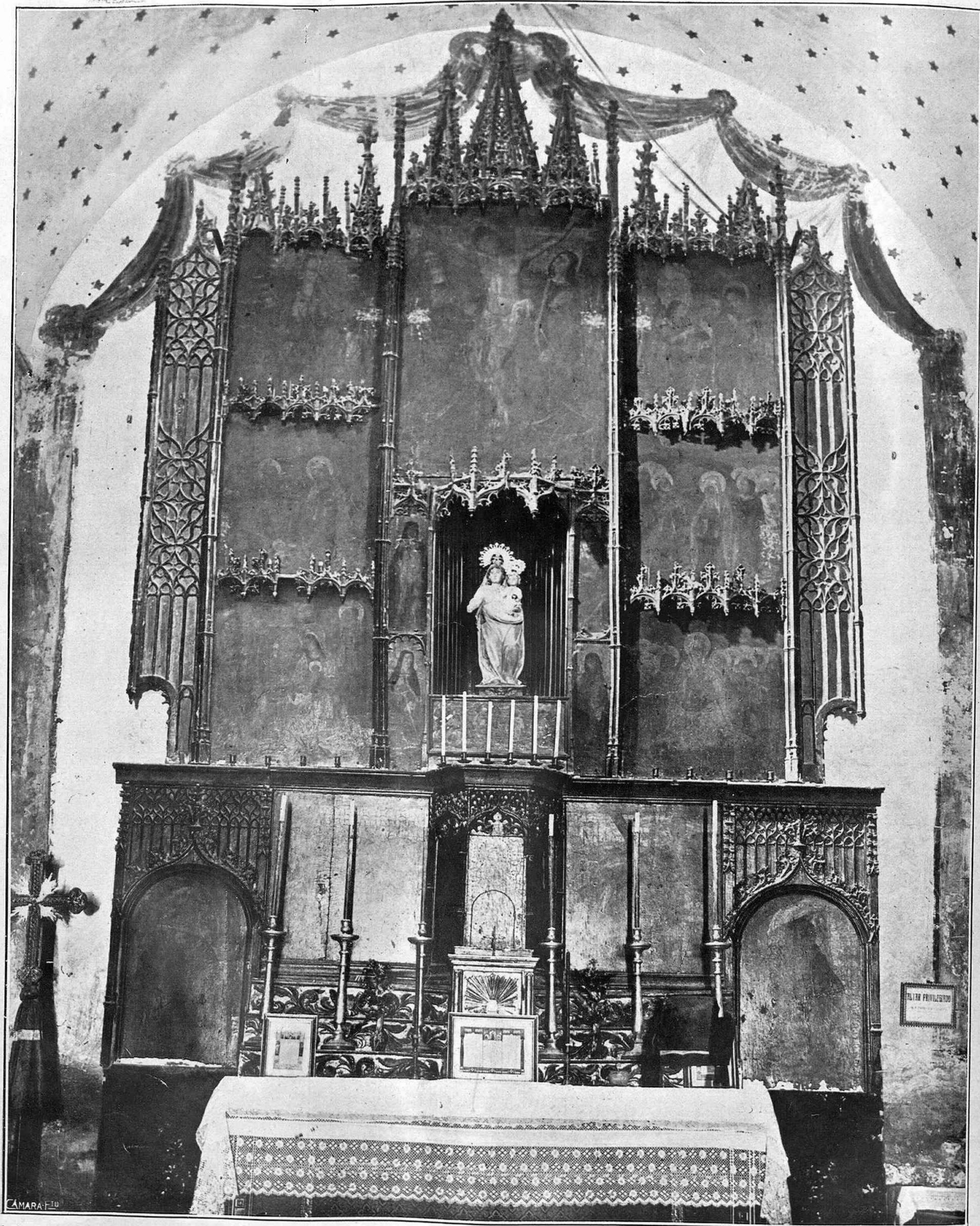
El estudio de los jardines del pasado que han subsistido, á pesar del abandono, por ser consustanciales á nuestra naturaleza, la observación de sus cualidades esenciales y un sentido de la vida moderna nos conduciría, sin duda, al desarrollo de una nueva modalidad en el arte de la jardinería española.

JAVIER DE WINTHUYSEN



Jardín de San Segundo en Avila, propiedad del vizconde de Güell.—Fuente antigua, emplazada por Winthuysen

LA RIQUEZA ARTÍSTICA DE ESPAÑA



Interesantísimo retablo gótico existente en el altar mayor de la iglesia parroquial de Santa María, en Palausolitar (Barcelona)

FOT. CANO BARRANCO

EN LA CUNA DEL ISLAMISMO

LA MECA, MADRE DE CIUDADES O PATRIA DE LA FE

LUCHA de ambiciones políticas ó contienda religiosa la que se está desarrollando en el Belled-el Haraam, ó recinto privilegiado que se extiende á algunas leguas alrededor de la Meca, la ciudad santa, tiene al mundo entero pendiente de su desenlace, de indudable trascendencia.

Es el reino del Hedjaz uno de los menos extensos y de los más estériles, lo cual no le impide ser el más célebre de todos los árabes por haber sido cuna del Islamismo, por la inmensa influencia que debe á las ciudades santas que encierra su territorio y por la multitud de caravanas que anualmente acuden de todos los puntos donde el mahometanismo está en vigor á cumplir los ritos impuestos á todo buen musulmán.

Se ha atribuido al ataque de los wahabitas á un sentimiento de desquite, porque hace más de un siglo que no les ha sido permitida la entrada en la Meca, la patria de la Fe, la madre de ciudades, como la llaman pomposamente sus creyentes.



Peregrino en la Meca, vistiendo el "ihram" ó manto de penitente

Pero ello se contradice con otra noticia que el telégrafo ha traído, y que atribuye igualmente á los wahabitas el propósito de destruir la famosa piedra negra de la Caaba, la reverenciada casa santa, el más antiguo templo, según las creencias árabes, consagrado al verdadero Dios. Sea de ello lo que quiera, no es la primera vez que los conquistadores de la Meca se atreven con la piedra negra, la sagrada reliquia que desde hace mucho tiempo todas las tribus de la Arabia iban á besar con respeto, por haber, según su creencia, sido transportada del cielo por los ángeles, cuando Abraham estaba ocupado en la construcción del

templo, y que, sirviéndole de estribo, se elevaba ó se bajaba á tenor de las necesidades de su trabajo.

Ya en el año 327, los cármatas, Dios les maldiga, invadieron la Meca y arrancaron la piedra negra del lugar que ocupaba y se la llevaron á su lugar, consigo, á su ciudad de El-Hassa, en territorio de Bahrein. Hasta que en 335 fué devuelta á la Caaba. Un rey del Yemen, Asad-Abú-Carib, fué el primero que á inspiración de un sueño cubrió la Caaba con un lienzo grosero, llamado en árabe *khassaf*, y después, por sucesivas é idénticas inspiraciones, la cubrió de un tejido más bello que llaman *moafir*, y, finalmente, con una estofa rayada que se fabrica en el Yemen. Este velo, llamado *kesia*, es renovado solamente una vez al año. Por esto, por estar cubierta la Caaba, la piedra negra es el sólo punto que se ofrece á la devoción de los peregrinos.

No lejos de la Caaba está el pozo de Semsem, de donde un ángel hizo brotar el agua en el momento que la esclava Agar, errando por el desierto, velaba su cabeza para no ver á su hijo Ismael perecer bajo el tormento de la sed.

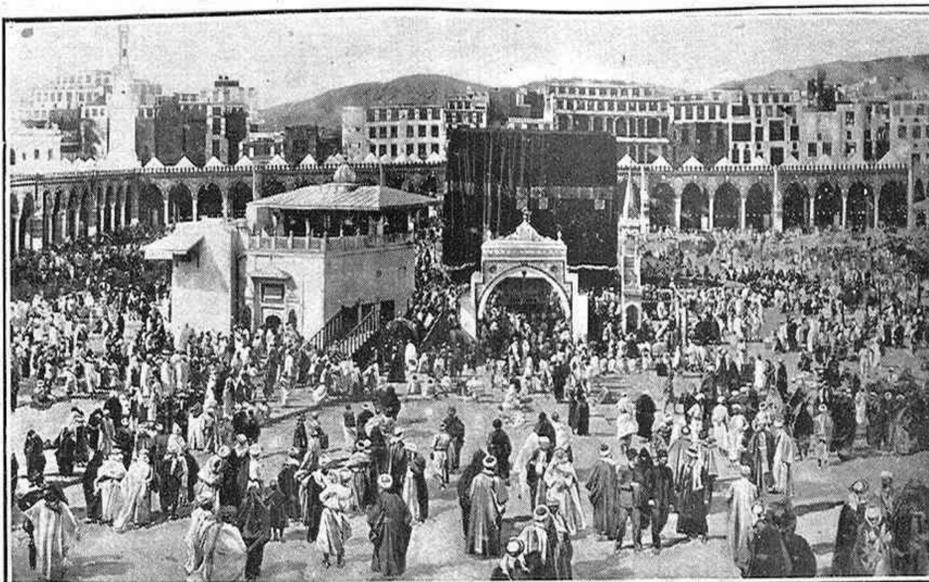
Hay la leyenda de que un cármata, cuando fué devuelta la famosa piedra negra, como viese que un doctor de Cufa la tocaba con veneración, le preguntó cómo podía estar seguro de que fuese la misma piedra que había sido robada de allí, y que el doctor contestó: «Tenemos una prueba para reconocerla; si se lanza al agua sobrenada.» Y que ejecutado, quedó confirmado su aserto.

El principal medio de vida de los habitantes de la Meca, cuyo estéril terreno no rinde nada de lo necesario para la subsistencia, es la industria hostelera: alquilar habitación á los peregrinos.

El clima de la Meca es muy seco y asfixiante é insalubre. La sequía más completa reina á veces más de tres años en las provincias del Hedjaz. Y, sin embargo, había una tradición en este reino que tranquilizaba á los habitantes, con la imposibilidad de ser alcanzados por la peste, la cual, se decía, no había jamás penetrado en el territorio consagrado por el nacimiento del Islamismo. Esta leyenda se extinguió en 1815, durante el cual una epidemia arrebató á la Meca más de la sexta parte de su población.

El soplo del simún es tan fatal que se llega á creer que aquel viento estaba envenenado, y de ahí su denominación árabe de *khamsin*. En un principio, la Meca no fué más que un campamento de beduinos. Kosai fundó la ciudad y la dividió en cuatro barrios, y fué realmente su fundador.

Antes de Kosai solamente había unas tiendas alrededor del templo. En ellas residían las tribus durante el día, y por la noche se retiraban á las montañas vecinas. El respeto á aquel lugar santo les había vedado construir habitaciones permanentes en su vecindad. Pues nada menos que había sido transportada la Caaba á Arabia por Adán y erigida en su emplazamiento actual, precisamente debajo del lugar que ocupaba en el Cielo. Diez mil ángeles habían estado encargados de la custodia y conservación del templo; cargo que debieron, al parecer, desempeñar negligentemente, puesto que los hijos de Adán estuvieron obligados á repararlo muchas veces, y después del Diluvio, el propio Abraham recibió del Señor la misión de reedificarlo. Ismael, hijo de su esclava Agar, le ayudó en su trabajo, y cuando el mozo se alejó para buscar una piedra negra para marcar el ángulo por el cual los peregrinos debían comenzar el *tuaf*, ó las vueltas rituales que han de ejecutar por el exterior de la Casa santa, encontró al arcángel San Gabriel llevando en la mano la famosa piedra negra objeto de veneración de los fieles. Entonces era de un color vivo y brillante; pero perdió su esplendor, sea, como dice El-Azrakí, porque haya sufrido muchas veces el ataque del fuego, sea, como pretenden algunos cronistas, por haberla obscurecido los pecados de cuantos la tocaron. Mahoma no quiso contrariar la antigua costumbre de la peregrinación á la Meca, y se conformó con purificar el templo arrojando de allí á todo musulmán, cualquiera que sea su sexo. Llegadas las caravanas á los confines del territorio sagrado, el peregrino se purifica por una ablución completa y se viste el *ihram*, ó manto penitencial, compuesto de dos piezas de lana blanca y sin costuras. Es el símbolo de los nuevos pensamientos que deben asaltarle al acercarse al lugar consagrado desde el origen del mundo á la adoración del Eterno. Nada de pensamientos mundanos. Allí besa la piedra negra y comienza las vueltas ó *tuafs*, avanzando de izquierda á derecha. A la séptima besa nuevamente ante la piedra negra y sale por la puerta de Safa hacia la colina del mismo nombre y recorre otras siete veces el vallecillo que la separa de la de la Meca. Ya ha cumplido el peregrino, pues, las obligaciones de su primera visita; está libre para ir á buscar en la ciudad lugar de reposo. El octavo día del mes de Dhú-Ibidjé, tras la

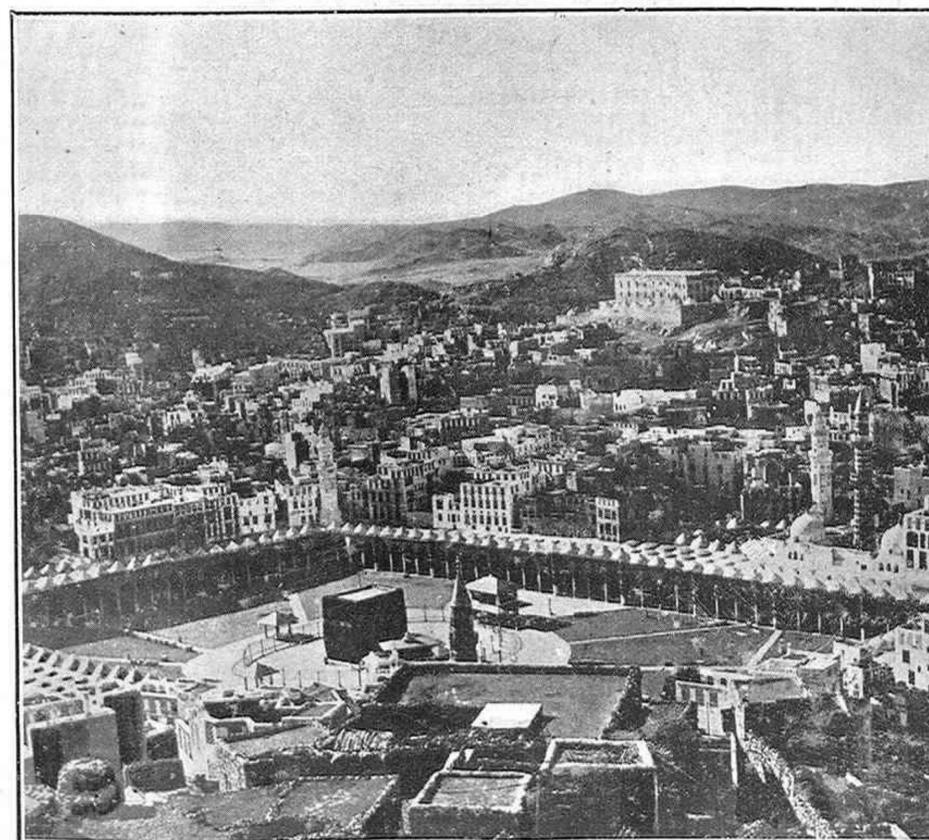


Una peregrinación ante la Caaba

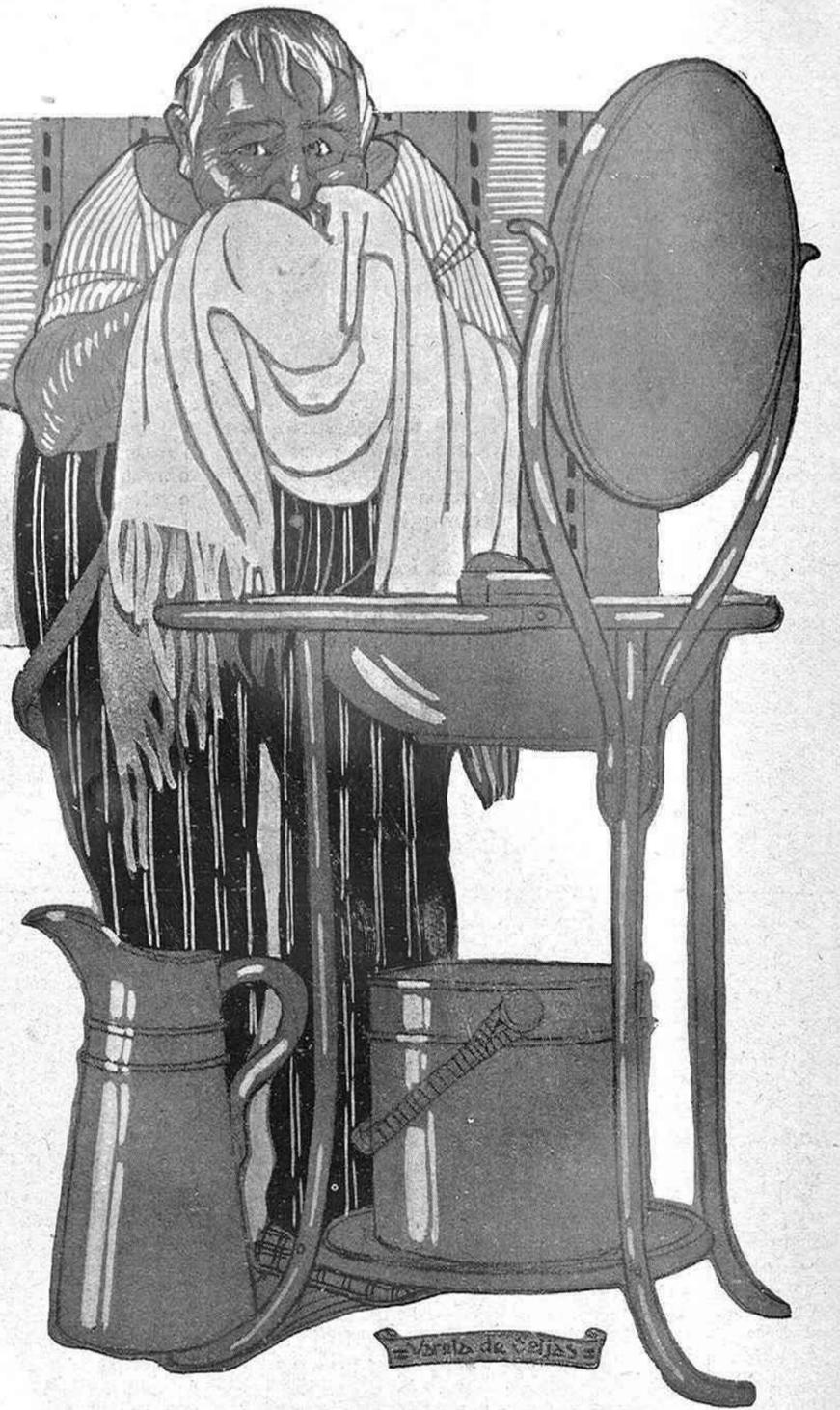
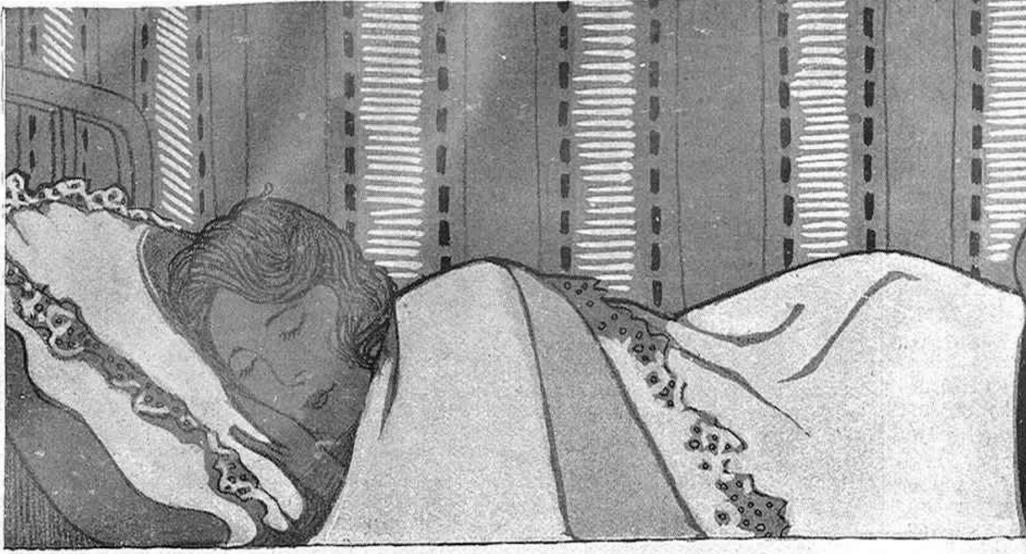
plegaria matutina, todos los fieles se trasladan al valle de Mina. Se montan tiendas y se canta el cántico *Telbiyé*, y en cuanto el sol desaparece del horizonte, se dirige á las llanuras de Muzedelifa, atravesando las cuales cada peregrino debe recoger siete piedras, que deberá arrojar al otro día á su alrededor en memoria de Abraham, el cual, cuando iba por aquellos lugares para inmolar á su hijo, ahuyentó á pedradas al Demonio, que le tentaba á la desobediencia contra el Señor. Al décimo día, el de Beyram, es el de los sacrificios, y después del festín cada peregrino vuelve á la Meca y renueva siete veces la marcha santa alrededor de la Casa santa y va á beber el agua del pozo de Semsem. Desde entonces, el peregrino puede ya despojarse del *ihram*, y, por consiguiente, deja de estar sujeto á las prohibiciones hechas á los fieles cuando llevan este manto. Por el contrario, los tres días que dura la fiesta del Byram son empleados en juegos, festines, placeres de toda clase; pero al cuarto debe dejar la ciudad. Lo contrario es exponerse á manchar con el pecado un lugar tan sagrado, que cada falta allí se cuenta doble y exige duplicidad de reparación, porque la ciudad de la Meca, ha dicho el profeta, es tan santa, que un día de ayuno allí se iguala á cien mil cumplidos en cualquier otra parte...

Pero la Meca ha sido algo más. Centro de las poblaciones maadicas, allí se desarrolló durante los dos siglos anteriores al Islamismo la poesía y, con ella, los gérmenes de todas las virtudes caballerescas que hacen del placer de la alabanza ó de las exigencias del punto de honra...

ENRIQUE GONZALEZ FIOLE



La ciudad de la Meca, amenazada por los wahabitas. En el centro, la Caaba ó templo con el velo que lo cubre y que se muda una vez al año
FOT. CONSORTIUM DE PRESSE



CUENTOS PINTORESCOS UN HOMBRE DE ORDEN

EL DESAYUNO

Don Antonio tiene una boquilla de ámbar, unos lentes montados al aire y una airosa curva abdominal.

Tiene también una mujer muy bonita, picante y pizpireta, así como la costumbre de silbar para que le abran la puerta del piso.

Es bajito.

Todos los días, excepto los domingos, se levanta á las siete en punto de la mañana; se pone las zapatillas y da un beso á su mujer, que, por lo regular, se vuelve del otro lado, y después se queda en la cama bastante tiempo.

Don Antonio se lavotea luego las manos y la cabeza en el agua fresca de la palangana y se viste minuciosamente, mirándose á cada momento en el espejo del ropero. Por último, sale de la habitación con un pequeño balanceo al andar.

En este momento es cuando don Antonio comienza á vivir la parte más interesante de su programa cotidiano.

Entra en el comedorecito, donde ya le espera, preparado por Bernardina, el chocolate con picatostes... Pero, antes de tomar el desayuno, don Antonio se dirige al balcón, á dos pasos; deja de par en par abiertas las puertas de cristales y mira al fondo de la calle, del que sube una confusa greguería matutina. Se despereza; lanza un ¡ah! de satisfacción; se frota las manos, y, por fin, después de todo este prolegómeno de sibarita, don Antonio se sienta ante la mesa y se toma el chocolate, mojando lentamente los picatostes y leyendo al mismo tiempo el periódico, que ya Bernardina le ha desplegado y colocado á su izquierda.

PERO EN ESTO...

En esto alza la cabeza y mira el reloj de péndulo colgado en la pared.

—¡Caramba! ¡Las ocho menos veinte!...

Entonces se apresura; echa una rápida ojeada á los anuncios de la cuarta plana y se marcha, cerrando con cuidado la puerta del piso para que Elvira, su mujer, no se despierte.

Como se ve, don Antonio es un hombre de orden.

Además es contable de una gran casa de tejidos de la calle de Atocha, que es adonde se dirige presuroso todos los días después de tomar el desayuno.

Allí, sentado en una banqueta muy alta que parece el trípode de una pitonisa, se pasa la mañana escribiendo en unos libros muy grandes unos números muy chicos.

En esos momentos es arriesgadísimo hablarle, porque se enfasca en su labor de tal modo que, obsesionado con las operaciones que ejecuta, es capaz de cualquier incorrección.

Siente la voluptuosidad de su tarea, y de vez en cuando, para gozarse más en ella, la interrumpe un momento y se frota sus manos gordezuelas; pero vuelve otra vez á sus libretos, siguiendo con la nariz las columnas de números, como si los oliere y los siguiera de arriba á abajo por el rastro... De repente se para en seco, fija la vista en un ángulo del techo y repite vertiginosamente:

—¡Cuarenta y siete, cuarenta y siete, cuarenta y siete..., cuarenta y siete y catorce, cuarenta y siete y catorce..., sesenta y una, sesenta y una..., sesenta y una!

Y sigue sumando como un torbellino.

Pero á las dos de la tarde termina su labor, da de mano; y muchas veces, por fuerza de inercia, aún sigue maquinalmente sumando y restando can-

tidades imaginarias; pero esto no le sucede siempre. Hay que hacerlo constar.

Saluda á sus jefes; se hace cargo de algún trabajo, si lo hay para casa, y ¡andandito!, que ya su mujer le estará esperando para comer.

Si tiene cuartos de sobra en el presupuesto mensual, compra por el camino, ya un queso de nata, ya unas yemas de coco, ya unas peras maduras en la frutería de la esquina.

Y llega á su calle, allí cerquita, con el paquetito goloso en la mano izquierda, recogida contra el pecho.

La calle es estrecha y corta y sólo con una acera, pues hace mucho tiempo que en la contraria echaron las casas abajo y todavía no han edificado.

Don Antonio llega y, por lo regular, su mujer ya lo espera en el balcón; pero él, esté ó no esté esperándole, lanza al aire su silbido de costumbre para que le abran la puerta del piso. La música de su silbido tiene letra, y es la siguiente, dicha muy aprisa: *¡Estoy aquí, estoy aquí, estoy aquí!...*

Don Antonio sube despacio, porque sabe que para llegar arriba como joven es necesario empezarla como viejo. La silueta de su mujercita se recorta á contraluz en el vano de la puerta. Hay besuqueos y aspavientos ante las golosinas, cuando las lleva.

En el comedorecito, mucho color... El sol entra un poco, y en los días de invierno es una bendición su luz de oro. La comida, modesta, pero bien. Su mujer, bonita, le sonríe. Don Antonio es feliz.

Si hay dinero, el matrimonio va por la tarde al teatro, al cine ó al café. Si no hay suficiente y hace bueno, dan un paseo hasta el Hipódromo, hasta la Moncloa..., según, y regresan después en tranvía.

Ella arregla la cena, porque Bernardina está sólo medio día en casa, y él trabaja.

Después de cenar—esto sí que es invariable—, ella se queda en casa y él se pasa tres horas justas en la habitual *peña* del café, donde muchas veces, á instancias de algún amigo, juega su partidita de billar...

A las doce en punto, muy arropadito si es invierno, á casa otra vez. Llega á la esquina de su calle y silba: *¡Estoy aquí, estoy aquí, estoy aquí!...*

El largo calderón final desfallece en un débil trémolo... Allá arriba, un gran cuadro de luz en lo obscuro de la noche. Suenan las vidrieras del balcón. Se oye una voz femenina:

—¡Sube!...

Requiere su gran llave—cuatro kilogramos justos—y entra.

La vida de don Antonio se desliza así, feliz y sonriente.

UNA NOCHE...

Una noche, al llegar al café, le alargó el camarero, ¡cosa rara!, una carta.

La abrió y la leyó.

La boquilla de ámbar sufrió un fuerte mordisco. Don Antonio se puso un poco nervioso, ¡cosa rara!; pero se quedó en el café hasta la hora de costumbre.

Aquella carta era anónima y decía:

«Sr. D. Antonio Mínguez: Es usted un habieca que mientras discute de política ó juega á las carambolas en el café su mujer se la pega.

Vuelva usted mañana á su casa á la media hora de salir por la noche y suba hasta su piso, pero sin silbar.

Verá cómo es cierto lo que le dice *Un amigo*».

El anónimo estaba escrito á máquina.

¡Dios santo, qué noche y qué día pasó el bueno de don Antonio!

La duda, la horrible duda, le clavó su agujón, y su herido espíritu se debatió prisionero en aquella jaula de grasa...

¡Se olvidó hasta de que tenía reuma!

¡Pero no, no era posible que le engañase su mujer! ¡Envidias! Sin embargo, le desazonaban los celos, «el monstruo de ojos verdes que se burla del alma en que se ceba».

¡Qué hacer, qué no hacer?...

Llegó la hora de irse á la tertulia.

—¡Bueno! ¡Adiós, niña!

—¡Que te abrigues, que hace mucho frío!...

—¡Adiós!!

Y don Antonio, con su boquilla de ámbar entre los dientes, sus lentes montados al aire y su airosa curva abdominal, salió como siempre.

Pero no fué al café.

Dió vueltas y vueltas por las calles, y con gran extrañeza suya, quizá debido al frío de la noche, quizá á su temperamento linfático, notó que se hallaba relativamente tranquilo y sin fuerzas para acometer una escena violenta.

¡De modo que le engañaba su mujer! ¡Su mujer, que le llamaba «maridito mío, bobo, tontín» y le cuidaba sus alifafes!...

Rápidamente se decidió.

Inconscientemente había llegado hasta la plaza de España.

Deshizo el camino y, al llegar anhelante á la esquina de su calle, se detuvo.

Se detuvo y, de un modo trágico, miró hacia arriba. Titubeó un momento. Sólo un momento. Un remolino de ideas se hizo en su cerebro. Después lanzó al aire su silbido de siempre:

¡¡Estoy aquí, estoy aquí, estoy aquí!...

FRANCISCO DE TROYA

DIBUJO DE VARELA DE SEIJAS

JAPONERÍAS DE OTOÑO

PASA UN PRÍNCIPE...



Grupo de obreros y «mismés» viendo pasar la comitiva del Príncipe de Gales á su llegada á Yokohama

PASA un príncipe... ¿Quizá el príncipe de lejanas tierras, que viene en viaje de instrucción á estrechar lazos de amistad con el Mikado? ¿Quizá ese muchacho alto y un poco desgarbado, á la manera inglesa, siempre dispuesto á montar á caballo, y á caerse y á volver á montar para caerse otra vez; joven intrépido, sonriente; amigo de probar todas las emociones y de vestir los trajes del lejano país que ahora recorren sus ojos? Digna de una estampa antigua, de un aguafuerte, es la foto olvidada en las páginas de la actualidad. Pasa el príncipe... Millares de ojos escrutadores le clavan al pasar. Sonríen las *mismés*. Dejan expresar viejos y viejas en su rostro una admiración beatífica. Los niños se le muestran unos á otros con el dedo. Y los más efusivos le saludan agitando su gorra de visera.

Es en las calles de Yokohama, en la mañana clara y rosada, en medio de la espléndida luz de Oriente que alegra los más crueles días invernales. Se ha congregado el pueblo. Se han detenido los tranvías para dejar paso al cortejo, y la multitud muestra el regocijo de la novedad con la más primitiva inocencia.

Es la muchedumbre. Con cara japonesa ó con cara europea, es la misma Humanidad gregaria, rebañiega, dispuesta á ilusionarse con el espectáculo de la grandeza y de la dicha ajena. Es el pueblo capaz de los mayores heroísmos y los mayores pánicos.

Pero en este conjunto de figuras, movidas todas, al parecer, por el mismo resorte, encontramos una puerilidad mayor que en las muchedumbres occidentales. Quizá esto no pase de ser una ilusión. Quizá en estos rostros donde la juventud por ley de raza está llamada á agostarse rápidamente, la infancia y la vejez tienen tantos puntos de contacto que no se sabe si el viejo sonríe con la inocencia del niño, ó el niño hace la mueca de la experiencia del viejo.

El príncipe—es indudable—ha saludado al pasar. Este gesto de comunicación tan distinta de la recogida solemnidad palatina, en los príncipes de su tierra, ha promovido sin duda esa explosión de refinada ironía que tienen en el país del sol naciente los señores y los plebeyos. No puede imaginar el hijo de reyes que en este momento, con toda su grandeza, no pasa de ser para la multitud popular sino un juguete. Un juguete resplandeciente y magnífico, venido de otros países con todo el fausto y la pompa de los viajes reales; pero un juguete al fin, que les sirve para distraer en las calles el ocio de una mañana.

Su vida es tan elemental que estas impresiones callejeras constituyen la salsa de una hora de vagar.

Es muy posible que chicos y grandes al volver á sus trabajos ó á sus juegos olviden por completo el espectáculo que acaba de entretenerles. Y por un momento se les ocurrirá comparar la monotonía de su vida con la agitación y variedad de la de este muchacho que corre el mundo para ver tierras y para que le vean á él. Apenas se darán cuenta de que el príncipe representa á su nación; una gran nación. Más difícil es todavía que perciban claramente la idea de que ellos á su vez representan el pueblo; un gran pueblo. Y se limitan á expresar ingenuamente su momentánea felicidad.

Es el mismo pueblo de donde salieron los héroes de Port-Arthur y de las cien batallas navales y terrestres de la guerra ruso-japonesa; los que sacrificaron impasiblemente su vida con la misma sonrisa que asoma ahora en sus rostros infantiles. El mismo pueblo que al acabar los terribles terremotos enterró sus muertos y serenamente comenzó á trabajar para construir sobre las ruinas de la ciudad destruída otra ciudad mejor.

A LA AVELLANEDA

Tú sí puedes decir que ni la muerte
logra nublar los rayos de tu gloria;
tú sí puedes decir que tu memoria
vence al olvido sobre el mármol fuerte.

Hasfa en el fondo del sepulcro, inerte,
te ciñen el laurel de la victoria,
y buscan en el libro de tu historia
la hermosa luz que tu recuerdo vierte.

¡Oh, egregia musa del solar cubano,
que conquistaste en amplios horizontes
fama y honor contra el desdén humano!

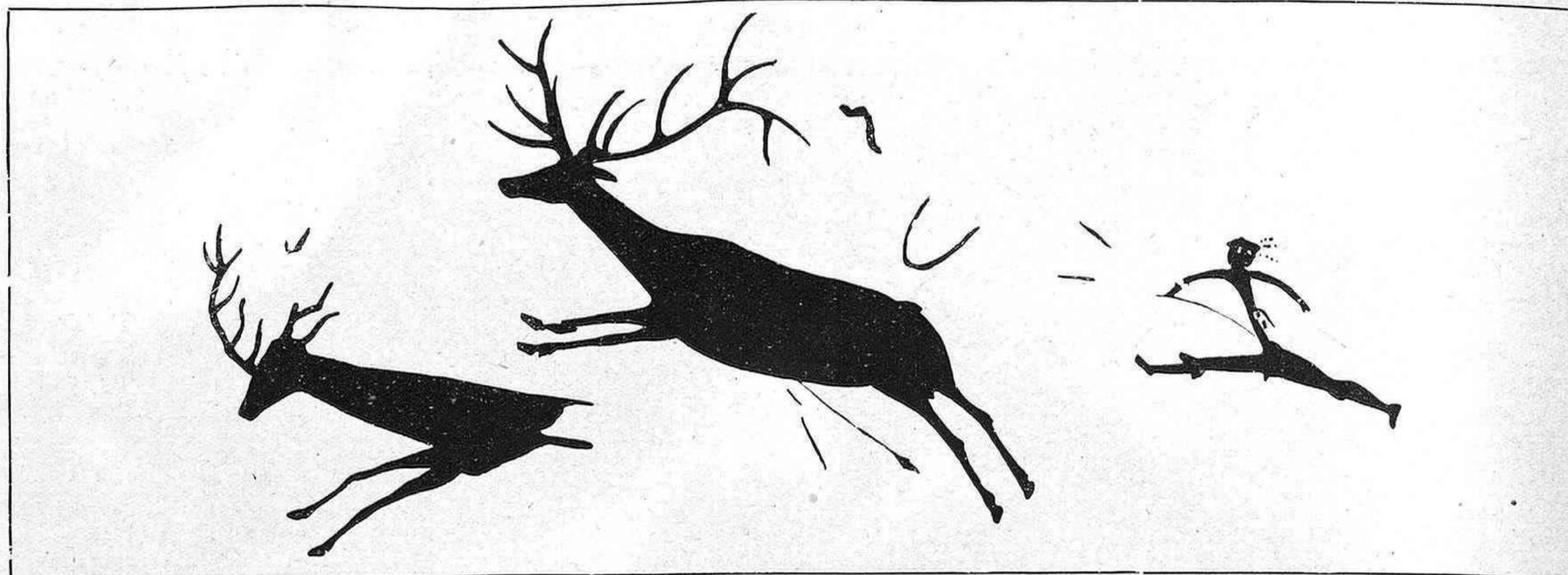
Oye el eco de amor de tus sinsontes,
y escucha en él tu canto soberano
que aún repíen tus valles y tus montes.

ELSA

Habana, 1924.

A. DE TORMES

SORPRESAS PREHISTÓRICAS



(Fig. 1.ª) — Conjunto de pintura rupestre de la cueva de Mas el'en Josep (Alicante)

EN el Tratado de Prehistoria que acaba de publicar el tan modesto como notable arqueólogo D. Jesús Carballo se encuentran entre otras varias emocionantes teorías una apreciación ó, mejor dicho, un descubrimiento, que es el secreto más sensacional arrancado á la Protohistoria de la Humanidad. Este secreto es que nuestros antepasados de hace cinco mil años tenían facultades artísticas para la pintura tan notables en su género como las demostradas después por Velázquez y más aún por el hasta hace poco incomprendido Greco. Menciono á este último porque aún resuenan en nuestros oídos las tildes contra sus figuras alargadas, que muchos atribuyen á deficiencia de la vista en el maestro y que realmente es debido á que nuestra visión actual no alcanza detalles que aquellos ojos veían y exponían en su perfecta realidad.

Las pinturas rupestres de la región levantina de España presentan figuras humanas en posturas de tan exagerada posición á nuestra vista que críticos de arte de tanta altura como D. Elías Tormo dicen al juzgarlas que constituyen un arte demasiado similar al arte caricaturesco, pues sacrifican la verdad de la línea á la verdad dinámica ó del movimiento, y este concepto es precisamente el que se rectifica en el libro citado, probando que los pintores de nuestra época paleolítica no dibujaban fantasías para que sus contemporáneos comprendiesen una realidad, sino que pintaban una realidad que como tal estaba á la vista de todos. La clave ó secreto motivo de esta rectificación está en decir que la retina de nuestros antepasados paleolíticos se im-

presionaba eficazmente con lo que ahora sólo puede retener una fotografía instantánea.

Son muchísimas las pruebas palmarias que podría tener esa afirmación; pero bastan las adjuntas ilustraciones, en cuyas figuras 2.ª y 4.ª se ven las que denominaron exageradas y caricaturescas pinturas rupestres, y en las 3.ª y 5.ª las fotografías instantáneas de rigurosa actualidad, que coinciden exactamente en sus exageradas posiciones, hasta el punto que si á las actuales se les despojase ó cambiase la indumentaria sería difícil distinguir si el retratado era del siglo I antes de Jesucristo ó del siglo XX de nuestra Era. Dado este precedente biológico, al que no puede ponerse reparo serio, estamos ya en camino de investigar otras perfecciones de la Humanidad naciente, á la que la civilización actual conceptúa de salvaje, tal vez injustamente, por no enfocar el juicio hacia el verdadero punto de mira ó por mirar desde un punto en que toda lejanía resulta borrosa.

Aquellos hombres de edad tan remota de seguro que no sólo tenían más agudos y expeditos los cinco sentidos corporales, que ahora conocemos y utilizamos, sino que poseían algún sentido más que en nosotros ya está atrofiado. Existen en el ambiente que vivimos fenómenos de efectos puramente materiales que no podemos percibir con ninguno de los cinco sentidos: la luz, por ejemplo, nos causa impresión en la vista; el sonido en el oído; el olor en el olfato; pero los efectos de pequeñas corrientes eléctricas ó los de las ondas magnéticas y de otros muchos fenómenos similares de la Naturaleza, no hacen impresión en sentido alguno de esos cinco que poseemos y utilizamos; conocemos, sin embargo, su existencia y hasta medimos su intensidad merced á los aparatos que la ciencia va inventando.

De todas estas consideraciones se puede deducir con gran probabilidad de acierto que si el hombre fué creado para ser rey de toda creación debió de estar dotado de facultades adecuadas para cumplir su especial misión, ya dominando ya utilizando cuantos elementos la podrían dignificar.

Y si queda probado que la vista de los hombres paleolíticos sorprendía lo que muchos siglos después sorprende la fotografía instantánea, ¿por qué no admitir que su oído recogía también lo que hoy recoge un aparato de radiotelefonía? Aceptando esta idea pudiera interpretarse la actitud de ciertas figuras humanas rupestres, las cuales tal vez no representan otra cosa sino predecesores de los actuales radioescuchas que entonces sentían el lejano ruido que producía, al atravesar un bosque, una manada de bisontes ó de ciervos.

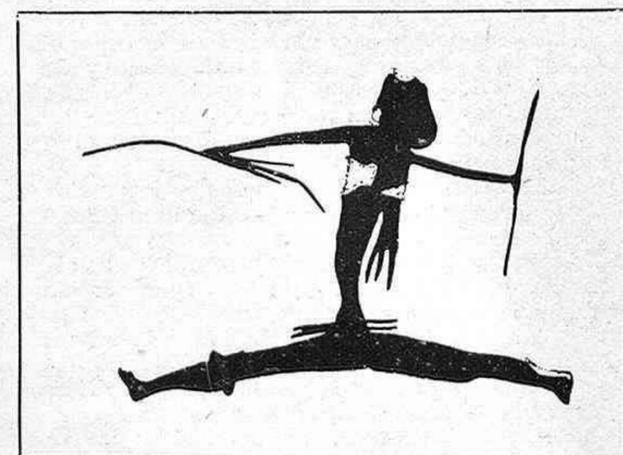
Los arqueólogos más caracterizados por sus estudios del arte rupestre están acordes en afirmar que muchas pinturas de ese arte representan escenas de magia religiosa, y disentir de esa opinión constituiría hoy una casi herejía arqueológica; esto no obstante, entiendo no se podría considerar como una necesidad la idea de que alguna de esas escenas pintadas en las rocas son efectos producidos por la facultad de aquellas gentes que sentían ó percibían corporalmente el misterioso acto de la separación del alma y del cuerpo; por esto no tendrían de la muerte el concepto que nosotros tenemos, sino el que se expresa en este dístico latino: *Non obiit sed abiit non decessit sed recessit*; es decir: no murió,



(Fig. 4.ª) — Pintura rupestre en la cueva del Civil Valltorta (Alicante)



(Fig. 5.ª) — Fotografía instantánea de un partido de balompié en 1924



(Fig. 2.ª) — Detalle de la pintura rupestre de la cueva de Mas el'en Josep (Alicante)



(Fig. 3.ª) — Fotografía instantánea de un partido de balón en 1924

sino que se alejó; no sucumbió, sino que se apartó. En la pintura rupestre de Cogul (Lérida), la mayoría de los arqueólogos ven la representación de un baile, y la llaman por esto la danza de Cogul; es muy probable que esta interpretación sea errónea, y cualquiera que sin prejuicios examine á las nueve mujeres que forman el grupo citado se convencerá de que su actitud es la menos á propósito para el baile; en cambio, si está en armonía con una escena en que la figura colocada en medio de ellas represente un espíritu que acaba de abandonar al cuerpo y al que las mujeres contemplan y despiden con patentes muestras de dolor ó de admiración. Por todo lo dicho se ve patente que la prehistoria de nuestra querida patria, lejos de reñir con la historia contemporánea, la da la mano y se confunde con ella, probando una vez más que los extremos se tocan.

IGNACIO CALVO



Norka Rouskaya en «La danza de Salomé»



Norka Rouskaya en su danza «Capricho»

EN el Teatro de la Comedia ha hecho su presentación, en una función á beneficio de la Asociación de la Prensa, la eminente bailarina polaca Norka Rouskaya.

Pertenece esta gran artista al grupo de prestigios universales que han iniciado en Europa la resurrección del sentido clásico de la Danza. Con Isadora Duncan, Napierkowska, Pawlova y Tórtola Valencia, Norka Rouskaya ha sabido aristocratizar

naria novedad y al par una lección y un ejemplo de noble y digna representación artística, modelo á imitar para que nuestros escenarios se vean libres de vulgaridad y chabacanería.

El éxito de Norka Rouskaya es doblemente halagüeño por lo que para la gran danzarina ha tenido de consagración de su fama ante nuestro público y por lo que el triunfo significa de culto á una noble orientación de verdadero arte.



NORKA ROUSKAYA

el arte de la Danza, estudiando en las creaciones musicales de los grandes maestros para interpretarlas sobre el escenario, desentrañando el secreto de sus armonías y de sus ritmos con intuición genial.

Norka Rouskaya constituye por sí sola un espectáculo de arte. Para sus danzas se hace acompañar por una nutrida orquesta, con lo que la representación es al par magnífico concierto, en el que Norka Rouskaya interviene también demostrando, como una faceta más de su prodigioso temperamento, dotes de violinista, verdaderamente maestra.

Esta genial bailarina ha sido acogida por el público español con una vivísima simpatía, alentándola con sus ovaciones clamorosas y llenando el teatro para presenciar sus danzas que, en su orientación muy clásica y muy moderna al mismo tiempo, constituye una extraordi-



Norka Rouskaya en «La danza del harén»



Norka Rouskaya en la «Czardás húngara»



LA EXPOSICIÓN INURRIA



Uno de los salones de la admirable Exposición de obras del genial escultor Mateo Inurria, fallecido recientemente

EN la planta baja del Palacio de Bibliotecas y Museos se ha inaugurado recientemente la Exposición de las obras del glorioso escultor Mateo Inurria, arrebatado á la vida y al arte en la plenitud de sus facultades creadoras. El acto revistió—no podía menos de ser—caracteres de verdadera solemnidad. A él asistieron el subsecretario de Instrucción Pública, el director general de Bellas Artes, el Patriarca de las Indias y otras muchas ilustres personalidades.

Durante el acto inaugural de la Exposición, la viuda del llorado Inurria recibió innumerables testimonios de afecto.

Las obras expuestas



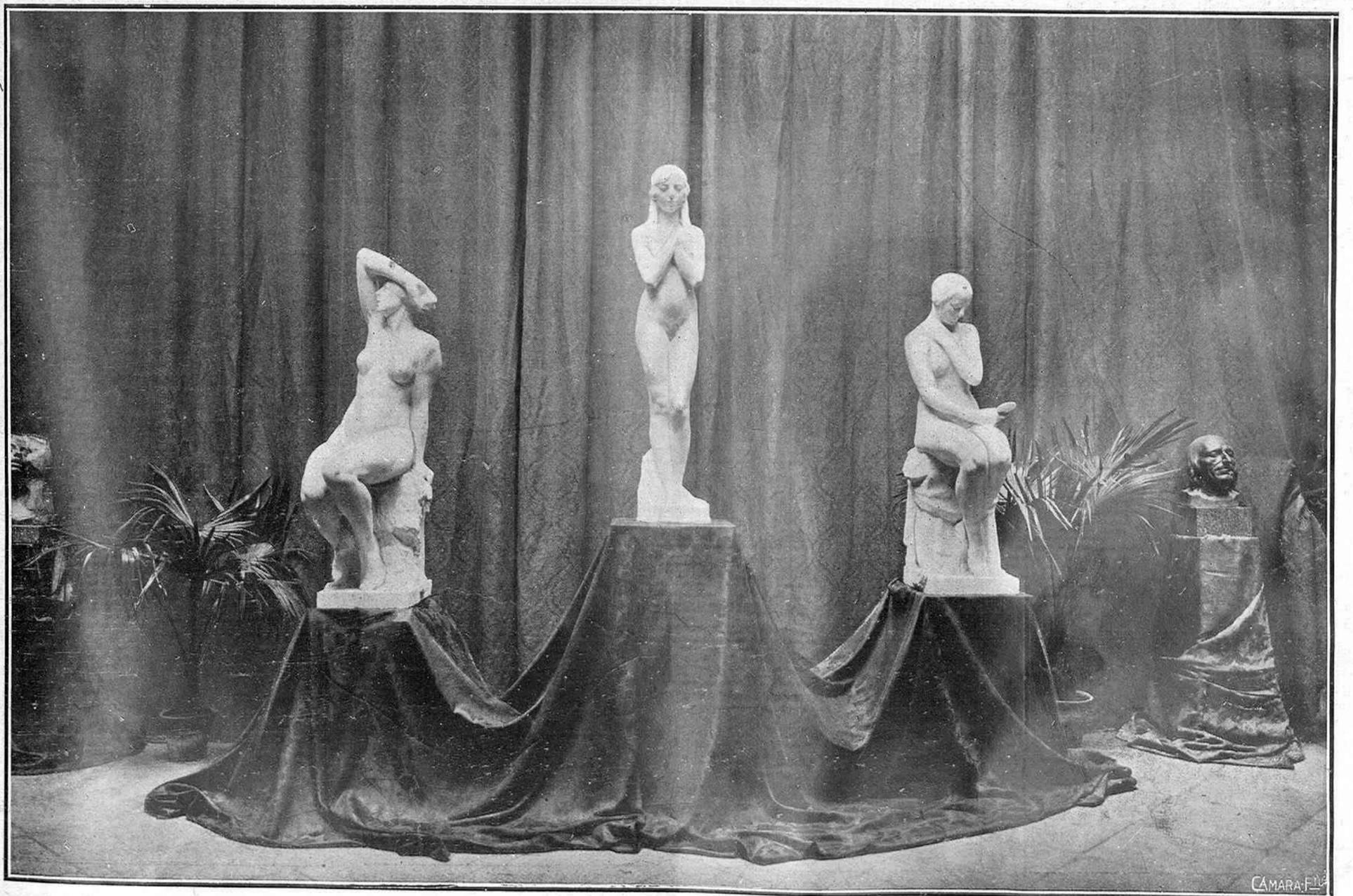
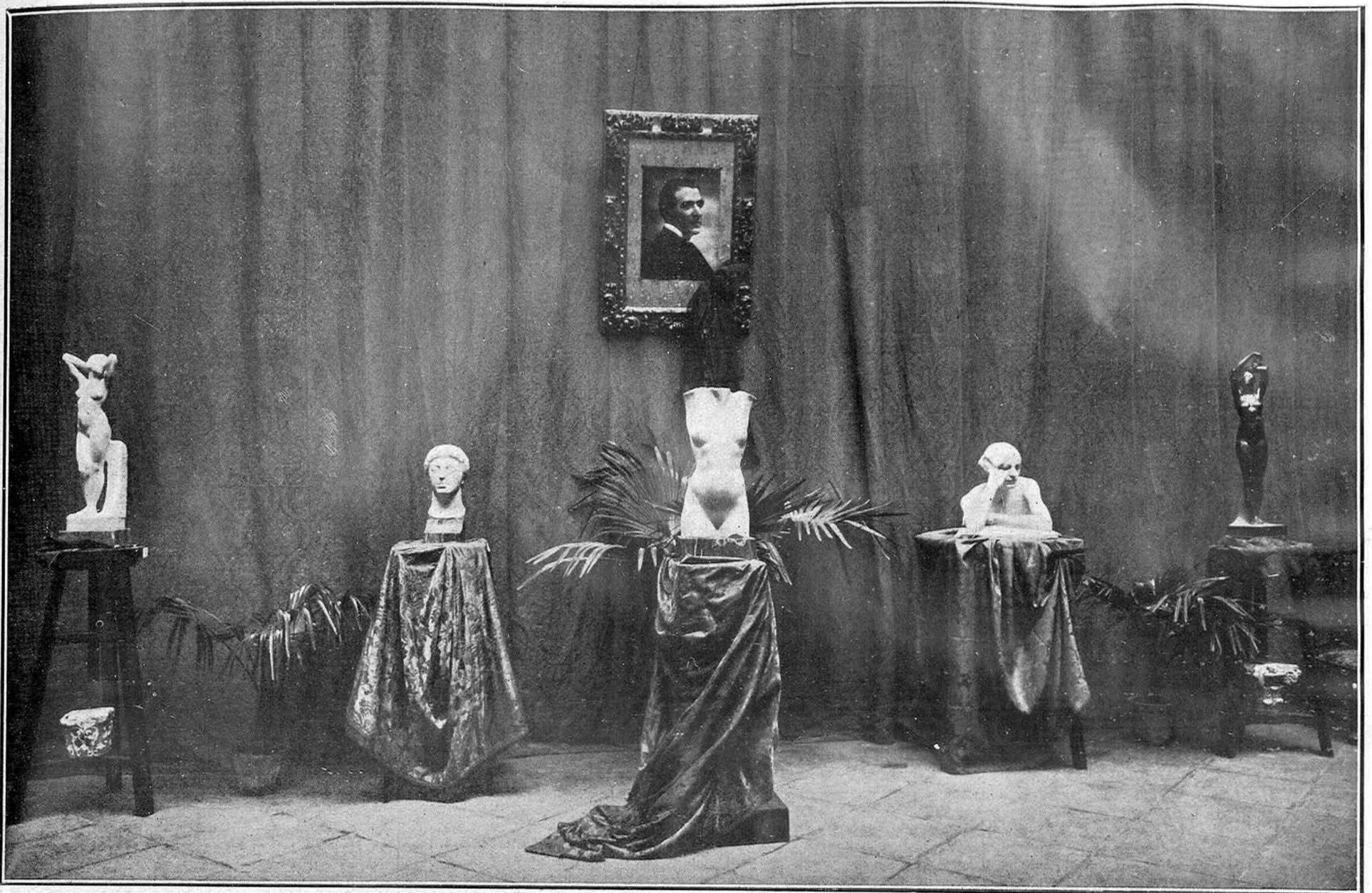
El subsecretario de Instrucción Pública y el director general de Bellas Artes, con otras altas personalidades, inaugurando la Exposición Inurria

comprenden la producción total del gran escultor. La Exposición ha sido cariñosamente organizada por un grupo de amigos de Inurria.

De todos los amantes de nuestro arte, y de cuantos han visitado la Exposición, la feliz iniciativa ha merecido los más entusiásticos elogios.

La instalación de las obras fué hecha, con un admirable criterio artístico y con el más depurado buen gusto, por los ilustres artistas Ricardo Verdugo Landi y Teodoro de Anasagasti, cuyos nombres son ya la mejor garantía del acierto y la belleza en la instalación de las esculturas creadas por Mateo Inurria.

FOTS. CORTÉS

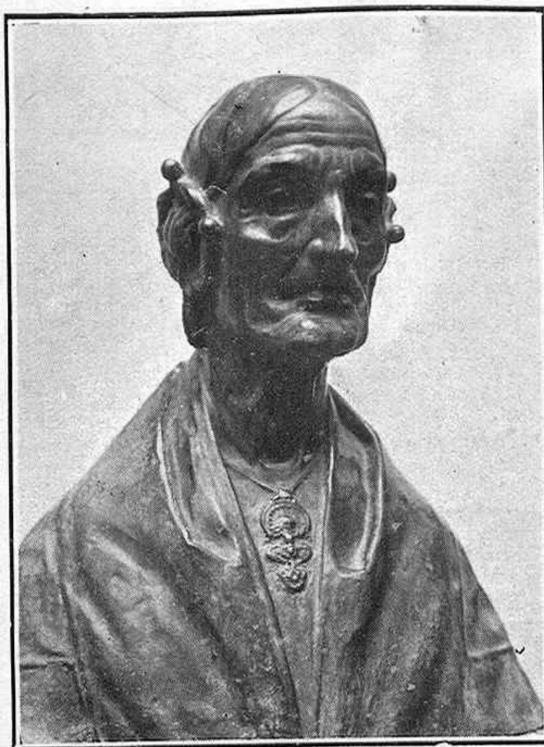


Dos aspectos de la Exposición Inurria instalada en el Palacio de Bibliotecas y Museos de Madrid

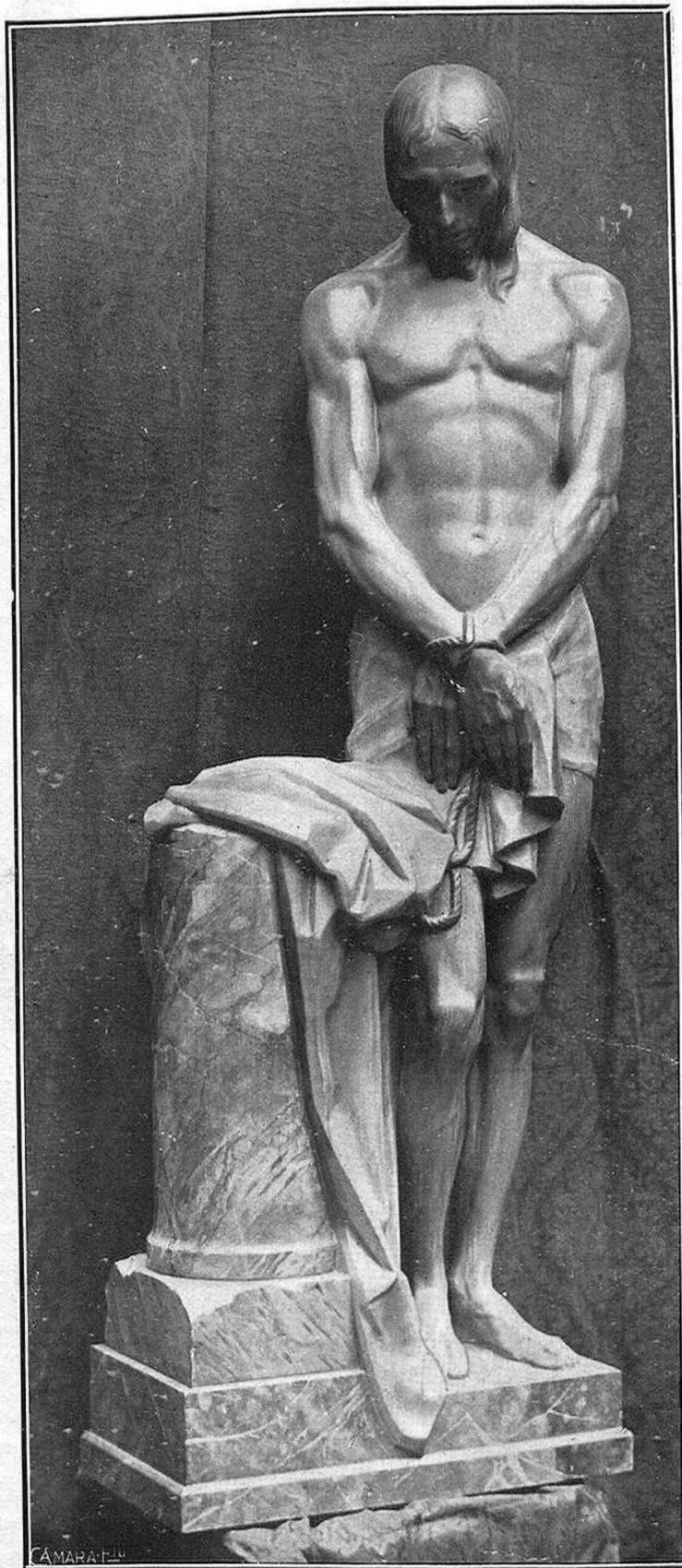
FOTS. CORTÉS

CÁMARA-FILM

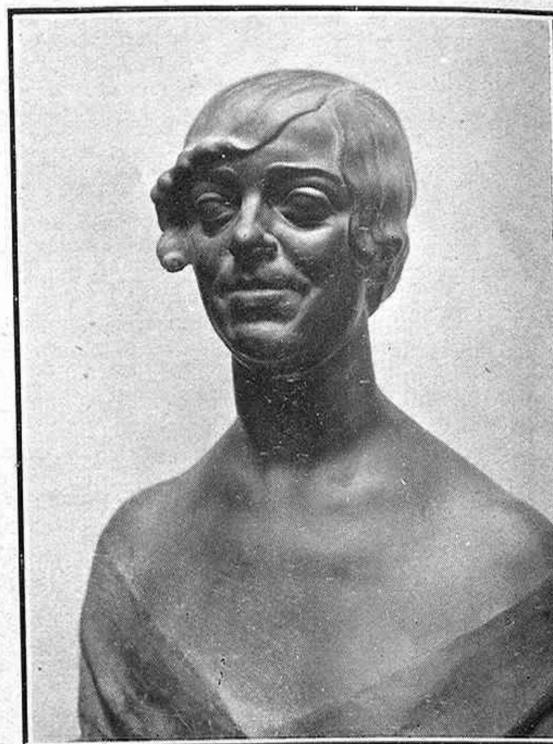
LAS ESCULTURAS DE INURRIA



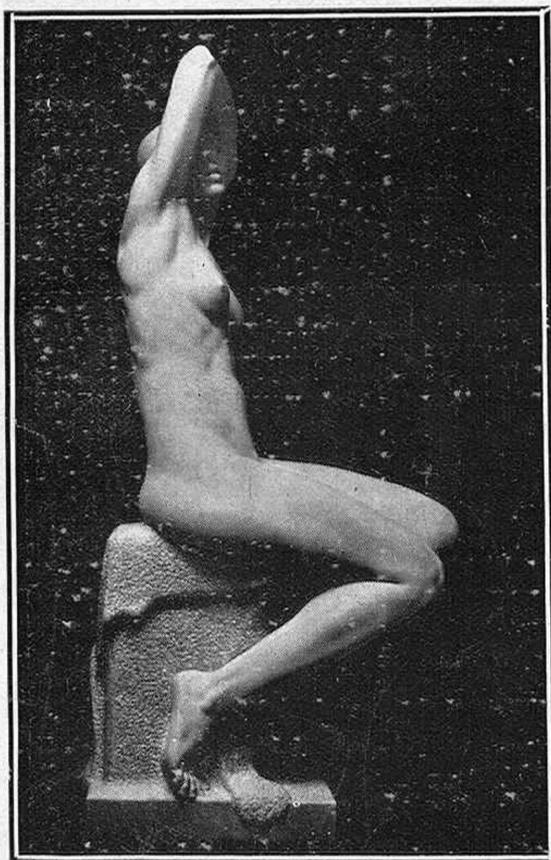
“La «señá» Fuencisla”



“Cristo en la columna”, talla en madera policromada, con destino á la iglesia de Guernica
FOTS. CORTÉS



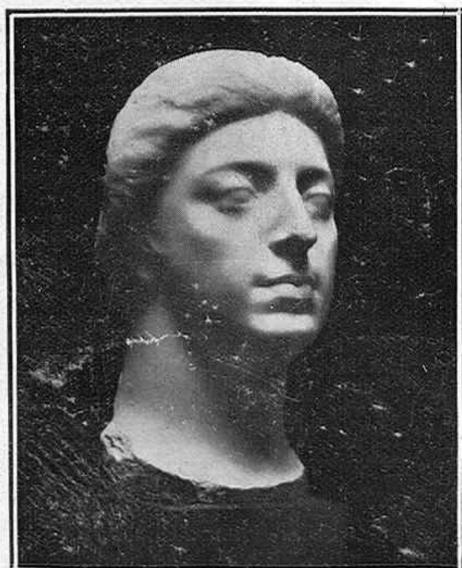
“Retrato de la señorita Teodora Zuloaga”



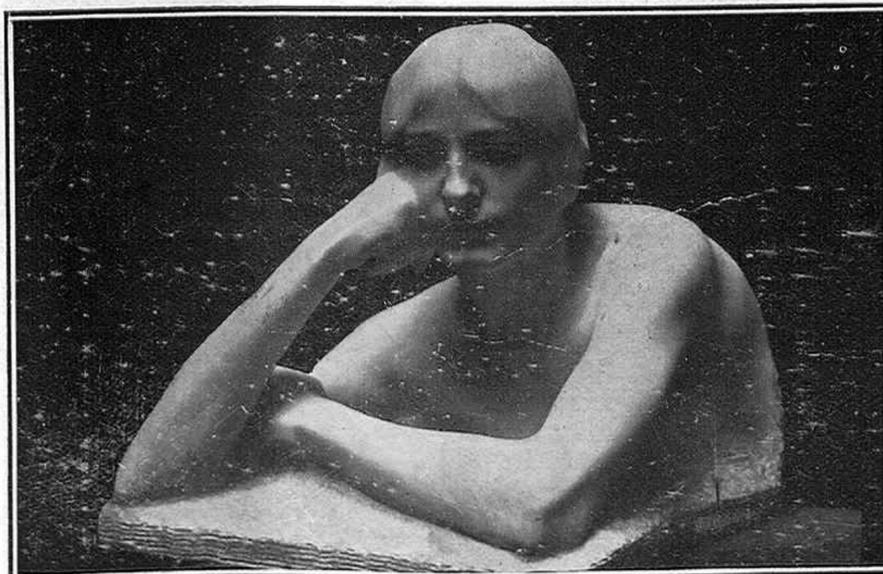
“Flor de granado”



“Idolo eterno”



“Retrato de la señora de Inurria”



“Mi discurso”, mármol donado por Mateo Inurria á la Academia de Bellas Artes el día de su ingreso en dicha Corporación



“Cabeza de mujer”

A TRAVÉS
DEL MUNDO

Las elecciones en Inglaterra, Estados Unidos, Cuba y Méjico



MÍSTER STANLEY BALDWIN
Nuevo Primer Ministro de Inglaterra

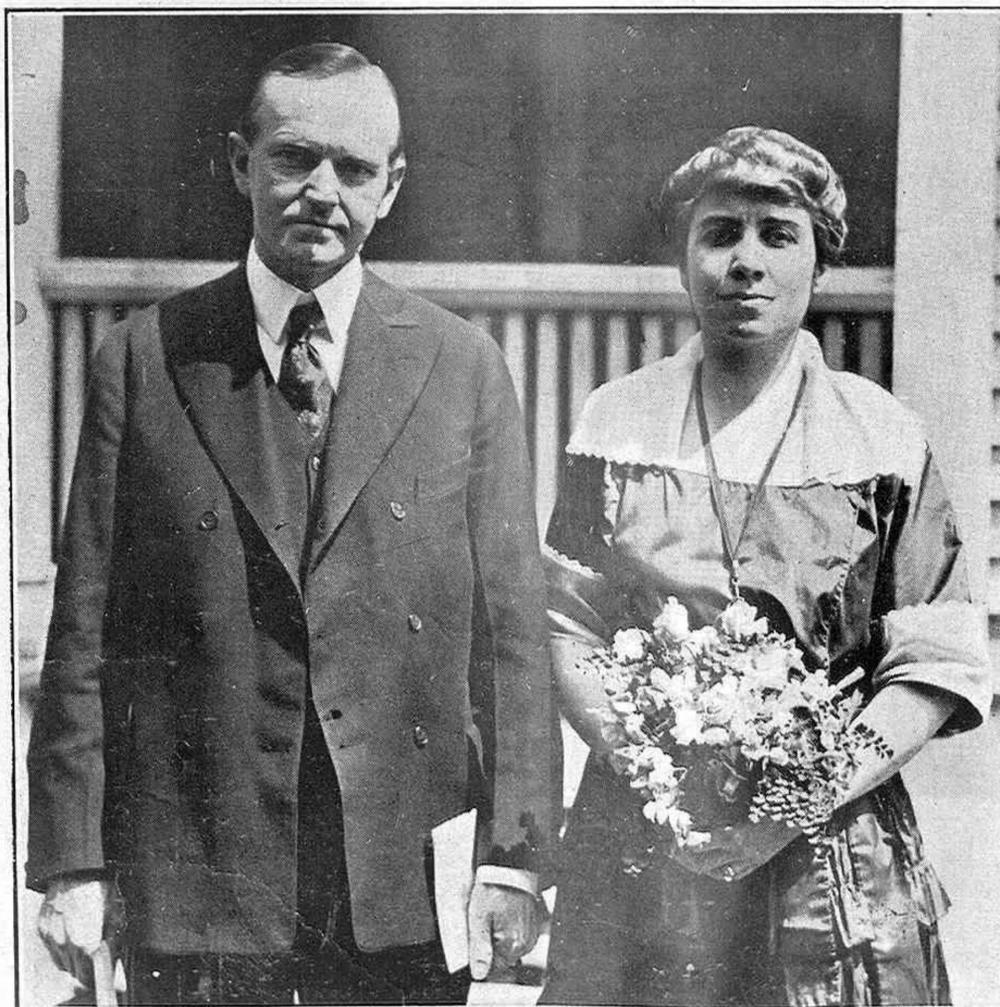
Si todo en nuestra época de frenesí dinámico camina á mucha velocidad, puede decirse que nada va tan de prisa como la política.

La postguerra ha sido un vivero de cambios y transformaciones que ahora precisamente están en su período álgido... El mundo, como si la gran convulsión bélica lo hubiese descentrado, aún no ha recobrado el equilibrio y va sin rumbo tras cada idea ó cada sistema político buscando otra vez las normas estables que la guerra destruyó y que estos años siguientes de paz armada y recelosa han perturbado aún más hondamente.

El movimiento político de más importancia y significación ha ocurrido en Inglaterra, cuyas evoluciones políticas se caracterizan por la rapidez y por la unanimidad con que se desarrollan.

Inglaterra brindó al mundo un ejemplo de comprensión y tolerancia incorporando al Gobierno á Mac Donald. El laborismo era una fuerza nueva, un socialismo gubernamental que aún no había sido utilizado y merecía ser puesto á prueba. Sin contar que en pura política es de mejor resultado aprovechar el peligro y encauzarlo que en él haya de fuerza expansiva que comprimirlo ó aparentar ignorancia de él.

Pero la breve experiencia del laborismo ha demostrado á los ingleses que aún el instrumento no era capaz ó que su aplicación resultaba prematura.



CALVIN COOLIDGE
Reelegido Presidente de los Estados Unidos

El proyectado tratado comercial y el empréstito á los bolcheviques han sido los motivos capitales del fracaso laborista.

Inglaterra se ha alarmado ante el contacto revolucionario, y el temor á un posible contagio bolchevique ha producido una intensa reacción. El pueblo inglés, sensible como ningún otro, ha otorgado sus votos al partido conservador, cuyo jefe, míster Stanley Baldwin, ha sido encargado de formar Gobierno, comprobándose una vez más en la política la sucesión y contraste de los extremos.

En los Estados Unidos la elección presidencial se ha caracterizado por una ratificación de la política que durante un año han desarrollado los Estados Unidos.

El republicano Calvin Coolidge ha sido reelegido Presidente por una inmensa mayoría de votos, derrotando á Davis y al demócrata La Follette.

Durante la campaña electoral, Coolidge no se ha movido de la Casa Blanca, mientras sus adversarios han conmovido el país con sus estruendosas propagandas.

Y á pesar de este tumultuoso contacto con las masas, Coolidge, el puritano conservador, ha triunfado.

Es exactamente Coolidge un verdadero puritano, rígido, austero y trabajador que, si no entusiasmos, ha sabido inspirar á sus compatriotas esa confianza que es la mayor fuerza del gobernante.

Muy significativa ha sido también en los Estados Unidos la elección de Vicepresidente á favor de Charles G. Dawes.

La preponderancia política de Coolidge y su popularidad arrancan desde 1919 en que siendo gobernador del Estado de Massachussets, donde ya había sido dos veces teniente-gobernador, venció la huelga de los policías de Boston, sostenida por la Federación del Trabajo. Esto atrajo hacia él la atención del país y de la Prensa y valió á Coolidge que en Junio de 1920 la Convención republicana de Chicago lo designara candidato á la Vicepresidencia por la enorme mayoría de 674 votos.

Muy significativa ha sido también en los Estados Unidos la elección de Vicepresidente á favor de Charles G. Dawes, muy conocido en Europa como autor del «plan Dawes», que ha de sanear la economía alemana y dar solución definitiva al problema de las reparaciones.

Charles G. Dawes es un hombre sencillo que gusta de hacer alarde de su rudeza, sobre todo en los discursos, en los que se complace en emplear términos populares y pintorescos. Es general desde el año de 1918, en que adquirió el título mandando en campos de Francia un batallón de voluntarios.

Pero á pesar de su categoría militar, Dawes es ante todo un político y un financiero.

En 1896 dirigió la campaña electoral de Mac-Kinley; luego ha sido inspector de la Moneda y director del Banco más importante de Chicago y de varias grandes Empresas industriales.

Después de su campaña en Francia fué nombrado general y director de la Comisión encargada de todas las compras para el Ejército norteamericano en Europa.

En 1921 el Gobierno de Washington lo nombró director del Presupuesto general, y en este año ha presidido la primera y más importante



GENERAL D. GERARDO MACHADO Y MORALES
Nuevo Presidente de la República de Cuba

Comisión del Comité de los peritos.

La República de Cuba también ha elegido estos días su Presidente.

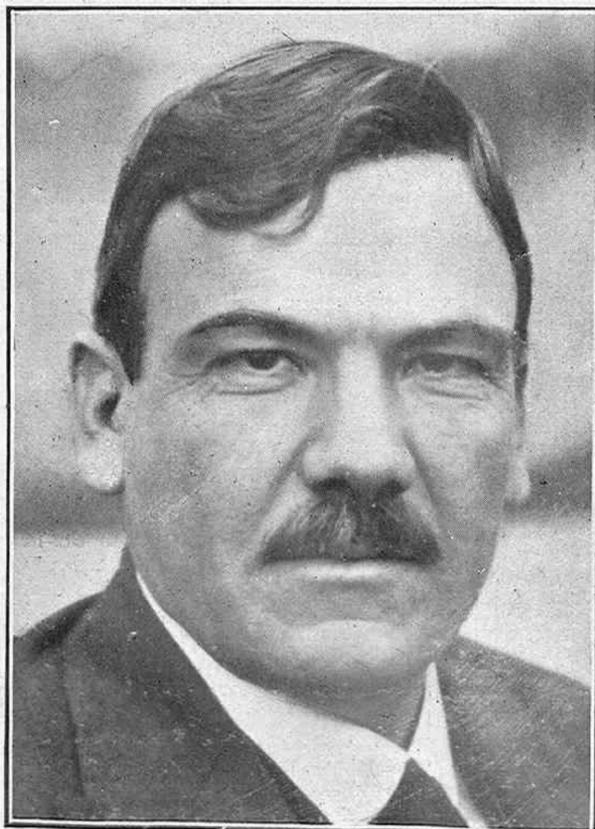
Las noticias oficiales recibidas en la Legación de Cuba y numerosos cablegramas de Prensa han anunciado el triunfo resonante del candidato de los partidos liberal y popular, D. Gerardo Machado, para ocupar, á partir del 20 de Mayo próximo, la primera Magistratura de aquella rica y floreciente República, por una mayoría que excede de 60.000 votos contra el candidato conservador. Cuba ha dado una nueva demostración de su capacidad, cultura é interés nacional celebrando estas elecciones generales dentro del orden más absoluto, sin que se provocase el menor disturbio.

Va á la Presidencia de la República un hombre joven, pues apenas contará cincuenta años, lleno de energías é inspirado en los más nobles ideales patrióticos.

Su preparación para el Gobierno la ha puesto de relieve el ilustre general Machado desde que con este rango militar, conquistado valerosamente en la guerra, se reintegró á la paz á laborar por el bien de su amado país. Ocupó los más elevados puestos, culminando sus dotes excepcionales de inteligencia, serenidad, tacto y eficacia, siendo Secretario (Ministro) de Gobernación durante el mando del general Gómez.

Dedicado, en los días de su apartamiento de la política, á sus intereses personales, este ilustre hijo de Villaclara, con su talento y esfuerzos ha alcanzado una posición independiente que es otra garantía en el supremo cargo á que le ha elevado el amor y la confianza de sus compatriotas.

Las dotes singulares del general Machado hacen prever que su período de mando dejará un recuerdo memorable en la gobernación de la joven y predilecta nación hermana.



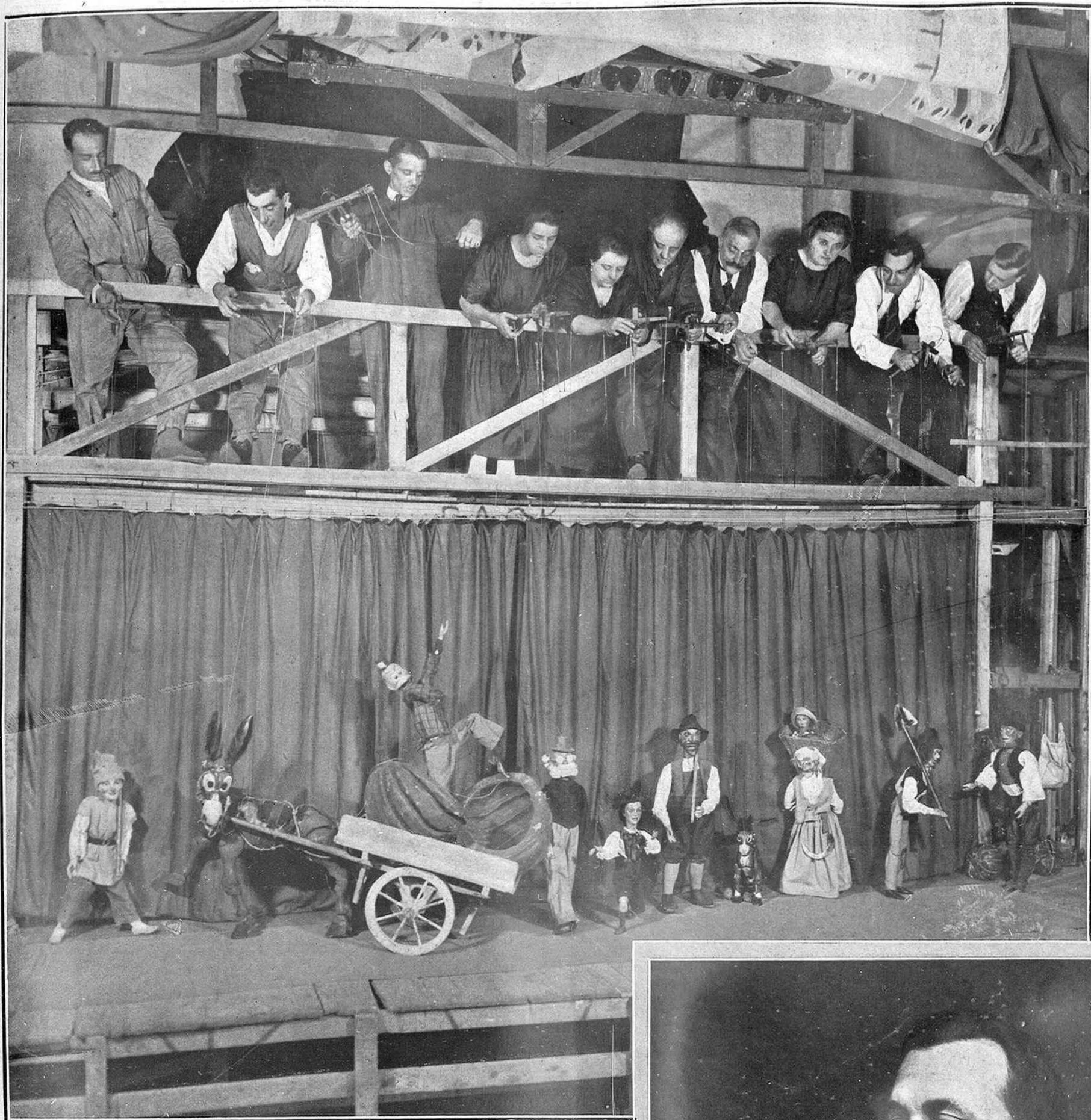
GENERAL PLUTARCO ELÍAS
Nuevo Presidente de la República de Méjico



LA FOLLETTE
Candidato derrotado á la Presidencia de los EE. UU.
FOTS. AGENCIA GRÁFICA Y VIDAL



CHARLES G. DAWES
Elegido Vicepresidente de los Estados Unidos



EL "TEATRO DEI PICCOLI"

LOS MIRÍFICOS DESCENDIENTES DE KARA KUCH

Se comprende que estos maravillosos actores de palo—preferidos á los de carne y hueso por dramaturgo tan perspicaz como Bernard Shaw—hayan conquistado plenamente á este público madrileño tan comprensivo, tan amante de todo lo espiritual, tan enamorado de lo verdaderamente artístico: divierten cultamente, emocionan, enseñan, sugieren, hacen sentir, hacen soñar...

Vistos en su mirífico ambiente teatral, haciendo olvidar que aquello es espectáculo, entre bellas decoraciones de modernísimo y encantador estilo, soberbias de perspectivas, ricas de tonalidades lozanas; animados por músicas sentimentales ó cómicas, pero siempre exquisitas; profiriendo osadías ingeniosas ó modulando estrofas de conmovedora poesía; cantando con magníficas voces é insuperable maestría, ó sembrando hondas máximas filosóficas; vestidos como por hadas, con sus ojazos fijos en soñador gesto, y sus actitudes, ademanes y movimientos estilizadamente humanos—unas veces evocándolos y otras satirizándolos—, radican su principal hechizo y la fascinación que ejercen en lo contrario á cuanto afirma la morale sentenza recordada por el prólogo del popular dramaturgo Testoni, que, vestido de frac y clac en mano, recita un muñeco elegantísimo para presentación del espectáculo: *Fra i burattini e gli uomini vi é poca differenza.*

VITTORIO PODRECCA
 Director del «Teatro dei Piccoli»,
 y los muñecos que intervienen
 en uno de los más deliciosos
 cuadros del repertorio



CAMARA-F-11



Un número de baile del «Teatro dei Piccoli»

En esa leve diferencia, precisamente, en no parecer cabalmente humanos ni fantoches, está todo su encanto... Dijérase que los espectadores apetecen pertenecer á una sociedad compuesta de personas algo menos desgraciadas que hombres y un poco más felices que muñecos, como si su instinto les dijese que hombres y títeres, todos, son movidos en su vida por un hilo misterioso y fatal contra cuyos tirones es imposible—aunque apetitoso—rebelarse; ese hilo irresistible que nos obliga á desempeñar de mala gana tantos papeles, en ocasiones contradictorios, en las comedias de la vida. Baldón de que están libres estas marionetas de Podrecca, ingenioso y culto dios, padre y creador de aquel mundo de verismo y fantasía... Porque en tal mundo no hay muñeco que represente más personaje ni albergue otra alma sino los que le cupieron en suerte al nacer...

En último término del escenario, en correcta formación—mala sociedad para anarquistas aquella, porque allí el orden es de una rigidez inexorable—, para que no se mezclen y confundan los hilos de la existencia de cada cual, he visto ya descansando á los personajes de ese lindo cuento de amor, ensueño y filosofía que es *La Bella del bosque dormido*. Y los del graciosísimo y mágico *Alí-Babá*. Y la jocosísima y loca *Salomé*, la hotentote que con sus ágiles negritos, menudos como arañas, ha deleitado á Madrid; la *Salomé* á quien, en su *serata d'onore* y despedida obsequiaron sus admiradores con una magnífica *corbeille*, como á las *vedettes* famosas...

Delicioso espectáculo, único quizá en el mundo, en el cual los grandes hallan tanto deleite cual los chicos; no se mire á sus héroes solamente con la admiración debida á perfectos comediantes, sino con la rendida á verdaderos héroes que son. Estos hijos de la clásica *Commedia dell'Arte* saben lucir galas y sales de ingenio en lugares más peligrosos aún que salas públicas, salones cortesanos y augustas cámaras palaciegas; divididos en varias compañías lanzáronse en las horas bélicas de 1918 á las

trincheras italianas, y mientras el cañón sembraba el espanto y la desolación, estos muñecos de traza frívola, bajo el fuego enemigo, con las alas de la Muerte por cúpula, sembraban la loca risa de la farándula, las cordiales hojas de loto de la poesía, regocijante olvido, en el ánimo de los combatientes, para apacentarles la vista, fatigada de contemplar las tragedias tremebundas de las batallas, inyectándolas bríos, y hasta puede decirse que renovando el alma del soldado é infundiéndole alientos para proseguir su gigantesca lucha por la libertad del mundo...

No extrañen tan gallarda aventura, tan épica hazaña, tan fiero ademán, su entusiasmo por la libertad, su aversión á toda tiranía; les viene de casta, que empezó en ralea y adquirió abolengo y ascendió á estirpe...

Como aquel Nadir, padre pobrísimo de un rey persa, en el momento de casarse otro hijo suyo con una princesa, obligado por la tradición á presentar su genealogía hasta la séptima generación, replicó altanero y pagado de la humildad de su origen:

«Decid que soy hijo y nieto de mi espada hasta la septuagésima, no hasta la séptima, generación», hay otro muñeco egipcio nacido entre el populacho que puede demandar la paternidad de estas marionetas de hoy...

Aunque hijos de la *Commedia dell'Arte* y alardeen de origen netamente italiano, no se olvide que la prole de Burattino y los retoños que las venecianas «*María di Legno*» bautizaron con el nombre de «*Marionette*», los *burattini* y las marionetas, los fantoches de guiñol movidos con los dedos, y los muñecos de palo vivificados con hilos, como los neurópatas aristotélicos, los Pierrot y los Arlequin, las *Colombina* y las *Damira*, el fanfarrón *Sparafucille*, el aprensivo y desaprensivo señor *Pantalón*, y el asnalmente serio *Doctor de Bolonia*, los que regocijaron á villanos y quienes inspiraron á genios como Goethe el inmortal *Fausto*, y á ingenios tan peregrinos como Swift las imperecederas pági-

nas humorísticosociales de *Los viajes de Gulliver*, todos son nietos de aquel desvergonzado socarrón á quien, en el siglo XII, los egipcios dieron el nombre de *Kara Kuch*, su primer ministro, que los tenía descontentos, para deshonrarle para siempre, poniendo en boca del muñeco su pretendida imagen, bufonadas y sátiras de todo jaez; todos descienden de *Kara Kuch*—en castellano, «*El pájaro negro*»—, héroe de la venganza popular; burlón satírico y licencioso, de lengua suelta y valiente contra todos los desmanes de la justicia ó del poder público, lengua que nunca se atrevieron á amordazar los gobiernos más tiránicos de Egipto, como consagrando en *Kara Kuch* dos derechos fundamentales para la vida de los pueblos: la libertad de opinión y la libertad de la palabra...

Y como descendientes de *Kara Kuch*, el villano, *burattini* y *marionette*, sus hijos, cúpoles en no pequeña parte el honor de contribuir al resurgimiento de la libertad en Italia...

Sea la presencia de éstos en escenario español nuncio del mismo resurgimiento por tierras de Don Quijote el que desbarató un retablo por liberar la belleza cautiva...

Guiados por la experta batuta de Massarani; animados por la habilidad asombrosa de los Gorno dell'Aqua; dirigidos por Podrecca; cantando y recitando con la magnífica voz de Lia Podrecca, y con la de los demás excelentes artistas que les dan vida, estos muñecos se conducen de modo tan asombroso, que bien pudiera recitarse, antes de verlos funcionar, aquellos famosos versos de Filippo degli Acciajoli que prologaban su *Damira placata*, la antigua comedia para marionetas:

... Stupidi vedrete
sforzo d'humano ingegno
con muti gesti ad animar un legno;
è confusi direte
ch' in picciola figura
sa l'Arte far, ciò que non fa Natura...

ENRIQUE GONZALEZ FIOLE



No hay
misterio

Estar alegre, fresca,
animosa, durante
todo el día, es cosa
bien al alcance de
usted. Lo conseguirá,
sencillamente,
cuidando de echar
en el agua, al tiempo
de bañarse, un
buen chorro de

AGUA DE COLONIA AÑEJA

Tonifica los nervios, da vigor
y elasticidad a los músculos
y refresca la piel. Siguien-
do ese consejo y usando
siempre Jabón Heno de
Pravia, tendrá usted el cutis
fresco, sano, terso y suave.

PERFUMERÍA GAL. - MADRID

DESCONFÍE USTED
de quien le ofrezca los productos de la Perfumería Gal a precio más redu-
cido. En todos los comercios de España, Baleares y Canarias, se venden
a los mismos precios que en sus tiendas al detall. Es lógico sospechar
de quien renuncia al modesto margen de utilidad en la venta.



FRASCO
2,50

LITRO
15 pts.

El impuesto del Timbre
a cargo del comprador.

PINTORES IRACUNDOS Y HOMICIDAS



FRANCISCO ZURBARÁN



ALONSO CANO

Alonso Cano fué un hombre admirable, singular y extraordinario. Vio- lento, pendenciero y raro, parece mentira que no haya sido estudiado por aquellos que, buscando tipos curiosos, no se han fijado en el Benvenuto Cellini de nuestra tierra. Fué hosco, original, torvo, irascible, generoso y paradójico. Reñidor y aventurero, andaba á cuchilladas por cualquier cosa y se quitaba la capa para dársela á un mendigo. Lo mismo pudo ser rufián que artista, soldado que pintor, bandido legendario que escultor y elérigo. Vivió su vida, como hoy decimos, y fué parricida, y sufrió tormento, y anduvo en cárceles, y dejó memorias suyas por todas partes donde pasó. Infatigable trabajador, pintaba con espontaneidad de que no hay ejemplo. Fué poeta á su modo; pero poeta diabólico, digno de ser cantado por un Bareby d'Aurevilly ó un Valle Inclán.

Más altivo que el glorioso Goya, tuvo un orgullo desmedido é insolente. No sirvió á nadie, y por no adular á jerecas ni magnates anduvo errante y perdido por tierras almerienses y granadinas, en constante discordia consigo mismo y con los demás.

¿Huía de su conciencia con aquel vagabundeo? Quizá fuese el remordimiento el que le hiciera vivir así: el remordimiento de un crimen horrible...

Nacido en Granada en 1601, estudió la pintura en Sevilla en la escuela de Francisco Pacheco, donde pronto descoló. Pero su natural indómito y bravío le impulsó á batirse con otro pintor sevillano: Sebastián de Llano y Valdés, á quien hirió gravemente. Tuvo por esta causa que huir de Sevilla y se refugió en Madrid. Aquí pronto obtuvo la protección del Rey, acaeciéndose entonces el drama espantoso que cambió por completo el rumbo de la existencia de Alonso Cano. Según Pellicer y Tovar, en sus *Anales manuscritos*, aquel hecho ocurrió el día 14 de Junio de 1644. Tenía, pues, el artista treinta y siete años, y el suceso fué haberse encontrado asesinada dicho día á la mujer de Alonso Cano, á quien desde el primer momento se tuvo por autor del crimen, ya que su carácter colérico y sanguinario y las constantes disputas que había tenido con su esposa le hacían más que sospechoso.

Intervino la Inquisición, y huyó el artista, refu-

giándose en Valencia, de donde vino á Madrid secretamente. Aquí fué des- cubierto un día, preso y sometido á tormento. Entonces es cuando se refiere que el Rey Felipe IV mandó que no le ligasen la mano derecha, no fuese á quedar inútil para la pintura. Sufrió la pena Alonso Cano sin exhalar una queja y sin declarar nada concreto. Quedó en libertad y no tardó en volver á la gracia del Rey, de la que se cansó pronto.

Desengañado del mundo, trató de ordenarse de sacerdote, para tomar posesión de una ración que Felipe IV le había asignado en la Catedral de Granada; pero ésta le fué negada, empezando con tal motivo una serie enojosa de reclamaciones y pleitos entre Alonso Cano y el Cabildo granadino, pleitos á que tuvo que poner fin el mismo Rey.

Arrogante é indomable, siguió dando pruebas de su extravagancia, tanto en vida como en la hora de su muerte, pues habiéndole presentado el confesor un crucifijo, dicen que Alonso Cano, ya casi en la agonía, viendo las faltas de proporciones de aquella escultura, la apartó de sí con fuerza, negándose á escuchar al sacerdote hasta que no llevasen una escultura nueva. Así se verificó, muriendo Alonso Cano con gran edificación y muy arrepentido de todos sus pecados, de los que fué el principal la soberbia que tuvo siempre; soberbia que le hizo cometer todas las imprudencias imaginables.

Con las anécdotas que se cuentan de él había para hacer una novela que recogiera todas las inquietudes de aquel alma de artista complicada y turbulenta, alma extraordinaria é incomparable, superior en sus exaltaciones tormentosas á la del Españolito, Benvenuto Cellini, Goya y tantos otros artistas, cuyo carácter violento es ya conocido.

Únicamente como reo de delito de sangre puede compararse á Benvenuto y á Zurbarán. También éste, como Alonso Cano, cometió un asesinato, aunque Zurbarán lo hizo en la persona de un primo suyo, en su pueblo natal: Fuente de Cantos. Por esto tuvo que huir á Portugal, donde permaneció hasta su muerte, siendo fama que murió en el mismo lugar donde años antes exhaló el último suspiro Luis de Camoens, ó sea en el Hospital de Santa Cruz, de Lisboa...

JUAN LOPEZ NUÑEZ



Retrato de Alonso Cano, muerto, hecho por su discípulo Atanasio Bocanegra



DIAZ FOTOGRAFIA
 :: DE ARTE ::
 FERNANDO VI, 5. — MADRID



HESPERIA Revista teosofica
 :: y poligrafica ::

Buen Suceso, 18 dupl.º, 5.º izq.ª — MADRID

Esta importantísima Revista, única en su género en los países de habla castellana, y que dirige el insigne Dr. Roso de Luna, ha entrado ya en el quinto año de su publicación.

Precio de suscripción en España:
 10 ptas. al año y 12 en el Extranjero.

Hay colecciones completas del año 1.º, al precio de 10 ptas. Descuento del 25 por 100 á librerías y corresponsales.



¿Quiere V. conservar su juventud?
 Vida como aperitivo
ANIS TENIS-SECO
 y como digestivos
ANIS TENIS DULCE
COÑAC TENIS Y
MANDARINA TENIS

LIMIÑANA Y BOTELLA - Monforte del Cid (Alicante)
 SE SOLICITAN REPRESENTANTES ACTIVOS

MAQUINARIA DE UNA FÁBRICA DE HARINAS
 CON MOLTURACIÓN DE 15.000 KILOS

SE VENDE

Dirigirse á D. José Briales Ron
 San Antonio. — Camino de Churrana. — MÁLAGA

CALCETERAS

Os interesa conocer el APARATO REFORZADOR de talón alto y planta del pie aplicable á todas las máquinas rectilíneas á mano, con lo que caréis consistencia á las medias y venderéis cuantas os sea posible fabricar.

PARA DETALLES AL INVENTOR
J. CARRATALA CLIMENT
 Fábrica de Medias y Calcetines ALCOY

Lea usted los miércoles

Mundo Gráfico

30 cts. en toda España



CAMISERÍA
 ENCAJES
 BORDADOS
 ROPA BLANCA
 EQUIPOS para NOVIA

ROLDÁN

FUENCARRAL, 85

TELÉFONO 35-80 M.

MADRID



¿Confidencia?

Mi felicidad, simpáticas lectoras, la debo al quitarme de raíz el vello y pelo de la cara y brazos con el tan acreditado **DEPILATORIO** marca **BELLEZA**. Es inofensivo. De venta en perfumerías. Primer premio. Fabricantes: Argenté Hermanos. — Badalona (España).

SE VENDEN los clichés usados en esta Revista :-: Dirigirse á esta Admón., Hermosilla, 57.



Dr. Bengué, 16, Rue Ballu, Paris.



Agentes exclusivos de esta publicación
 en la ISLA DE CUBA:

“LA MODERNA POESÍA”

Pi y Margall, 135-139
 HABANA



*** Mira, esposo mio, cómo en seis días han desaparecido mis canas con el acreditado é inofensivo **Rhun Belleza** (á base de nogal). ¿Por qué no lo usas tú también y recobrarás tu cabello el color que antes tenia?

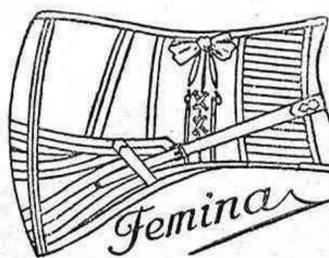
Venta en perfumerías. Diploma de Honor.
 Fábrica: Argenté Hermanos. — Badalona (España).

LA CERAMICA ARTISTICA INDUSTRIAL

Fábrica de artículos de mayólica decorados.
 Productora del acreditado filtro de porcelana-amianto, marca

«NEPTUNO»

FRANCISCO VALLDECABRES MUÑOZ
 Diplomas de Honor y Medallas de Oro en varias Exposiciones
MANISES (Valencia)



es la faja á presión graduable, imprescindible para EMBARAZO. Puede y debe utilizarse desde el primer momento para conseguir un parto normal. Prescrito por especialistas y profesoras en partos. ¿Le interesa á usted un detalle gráfico? Pida folleto, adjuntando sello correo 0.35, á

INSTITUTO ORTOPÉDICO
 Sabaté y Alemany, Canuda, 7
 BARCELONA

Está á la venta el número de este mes de la hermosa Revista

ELEGANCIAS

Suma y compendio de la novedad y la distinción
 Precio del ejemplar: 3 ptas.



Argentea

Orfebrería
Platería



Objetos
de arte
finamente
cincelados

Dampsey - Sons
85 East 25th Street - New York, U.S.A.

